

Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología

Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Sociología

**La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El
caso del Conservatorio de Castella**

Sustentante/Postulante:

Alejandra Mora López

Cédula: 4 0250 0687

Heredia, Costa Rica

2023

Tribunal Examinador

M.Sc. Guillermo Acuña González

Representante del Decanato

M. Sc. Carolina Sánchez Hernández

Representante de la Escuela



Licda. Nathaly Robles Salazar

Directora de Tesis

M. Sc. Victoria Cruz Herra

Lectora

Lic. Edgar Esquivel Solís

Lector



Alejandra Mora López

Sustentante

Dedicatoria

Esta investigación está dedicada a:

Mis hermanas Diana y Susana Mora López por ser mi apoyo incondicional, por su amor y siempre creer en mis capacidades.

A mis amigas por siempre estar presentes cuando así lo he necesitado, motivarme e inspirarme.

A todas las personas que creen posible y luchan por sociedades con géneros libres, plurales, diversos creando impactos positivos.

A Galilea.

Agradecimientos

A mis hermanas Diana y Susana Mora López, por darme la fuerza, apoyo, motivación y todo el amor que necesité y más, además de creer siempre en mí y no dejarme desfallecer.

A Nathaly Robles Salazar, por ser mi tutora, compañera y por sobre todo amiga. Gracias infinitas por siempre apoyarme, comprender mis procesos y acompañarme en toda esta larga etapa, incluso mucho antes de ser directora esta tesis.

A Victoria Cruz Herra y a Edgar Esquivel Solís por brindarme su conocimiento y tiempo, además de aportar observaciones tan enriquecedoras.

A Carolina Sánchez Hernández, por iniciar dirigiendo esta investigación y todos los aportes hechos, conjuntamente de su apoyo, tiempo y conocimiento brindado.

A los hombres participantes de esta investigación por su tiempo, sus relatos y participación tan valiosa.

A Lorena Montoya, orientadora del Conservatorio de Castella, quien en todo el trabajo de campo me apoyo y brindó ayuda desinteresadamente.

A mis amigas de toda la vida, Paloma Baizán Rojas y, principalmente, a Priscilla Rodríguez Bermúdez, quienes siempre me han apoyado a lo largo de la vida, han creído en mí y me han dado fuerzas para continuar.

A Gali, por ser mi compañía en las madrugadas y regalarme el amor gatuno más hermoso que he experimentado.

A Sebastián Matarrita Lorente, por ser un apoyo tan grande en la etapa final, darme soporte, motivarme y no dejarme decaer.

A mi psicóloga, Ana Yanci Hidalgo Navarro, que gracias a nuestro proceso de terapia y su trabajo como profesional tuve las herramientas para culminar este proceso.

A mis abuelas, Tita Rosario y Tita Tere.

A todas las personas que de alguna manera han formado parte a lo largo de este proceso, con alguna palabra de aliento, alguna observación del tema, comentario o incluso compañía.

Tabla de contenido

Índice de figuras	7
Índice de tablas	7
Resumen ejecutivo	8
Capítulo I: Introducción	9
1.1. Introducción	10
1.2. Justificación	12
1.3. Antecedentes	16
1.4. Estado de la cuestión.....	20
1.4.1. Desde el género y algunas anotaciones acerca de la masculinidad y las nuevas masculinidades	20
1.4.2. Los medios de comunicación masiva y las redes sociales virtuales.....	25
1.4.3. Adolescentes dentro de las redes sociales virtuales.....	31
Capítulo II: Construcción del objeto sociológico.....	34
2.1. Problematización	35
2.2. Preguntas generadoras	37
2.3. Objetivos.....	38
2.3.1. General.....	38
2.3.2. Específicos	38
Capítulo III: Referente teórico.....	39
3.1. Marco Teórico-conceptual	40
3.2. Vida cotidiana y procesos de socialización.....	40
3.3. Interacción social.....	44
3.4. Teoría de género.....	46
Capítulo IV: Estrategia Metodológica.....	51
4.1. Diseño Metodológico.....	52
4.1.2. Enfoque Metodológico.....	52
4.1.3. Naturaleza de la investigación.....	53
4.2. Método	53
4.3. Delimitación.....	56
4.4. Personas informantes	58

4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	60
4.6 Proceso Metodológico	63
Capítulo V: Análisis de resultados	64
5.1. Análisis de resultados finales.....	65
5.1.1. Elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades.....	65
5.1.1.1. Uso de las redes sociales virtuales.....	66
5.1.1.2. Elementos de las redes sociales virtuales	70
5.1.1.3. Proceso de construcción de nuevas masculinidades.....	84
5.1.2. Rol de las redes sociales virtuales en la construcción de las nuevas masculinidades	96
5.1.3. Interacciones entre los adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla a partir de las redes sociales virtuales.	103
Capítulo VI: Conclusiones	120
6.1. Conclusiones	121
6.1.1. Conclusiones generales	121
6.1.2. Conclusiones primer objetivo específico	122
6.1.3. Conclusiones segundo objetivo específico.....	128
6.1.4. Conclusiones acerca del tercer objetivo específico.....	129
Capítulo VII: Recomendaciones y limitaciones	132
7.1. Recomendaciones	133
7.2. Limitaciones.....	136
Capítulo VIII: Referencias bibliográficas	138
Capítulo IX: Anexos	144
ANEXO #1	145
ANEXO #2	152
ANEXO #3	158
ANEXO #4	162
ANEXO #5	164
ANEXO #6	166
ANEXO #7	168
ANEXO #8	170

Índice de figuras

Figura 1. Esquema de relación teórica	50
Figura 2. Red social virtual donde los participantes tienen un perfil.	67
Figura 3. Red social virtual que los participantes utilizan con mayor frecuencia.	68
Figura 4. Cantidad de tiempo diario que utilizan las redes sociales virtuales los adolescentes de noveno.....	69
Figura 5. Porcentaje de los participantes según el tipo de contenido que siguen y comparten en las redes sociales virtuales.	78
Figura 6. Representación de las masculinidades identificadas que forman parte de las nuevas masculinidades de los participantes.....	102
Figura 7. Porcentaje de participantes que llevaron las siguientes especialidades como primera opción para graduarse.	115
Figura 8. Porcentaje de participantes que llevaron las siguientes especialidades como segunda opción para graduarse.....	116

Índice de tablas

Tabla 1.	57
Tabla 2	58
Tabla 3	59

Resumen ejecutivo

La presente investigación sociológica expone el análisis crítico respecto a la construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales, siendo estas WhatsApp, YouTube, Facebook Spotify e Instagram, ya que son las más usadas y prioritarias para las personas participantes. Para lo anterior, se trabajó específicamente con hombres adolescentes que cursaron noveno año en el 2019. En el marco de esta investigación, se define como nuevas masculinidades la reconstrucción o deconstrucción de la masculinidad hegemónica, a partir de cuestionamientos acerca del rol de género socialmente asignado, así como los comportamientos que generen rupturas con el modelo tradicional de masculinidad, o bien adaptaciones de este. Entendiéndolas también como plurales, dando apertura a cualquiera.

A nivel metodológico, esta investigación se enmarca con enfoque mixto orientado bajo la perspectiva metodológica del constructivismo social como parte de la participación activa de los hombres adolescentes; además, la naturaleza de la investigación es descriptiva y explicativa. Respecto al abordaje teórico del objeto sociológico, se encuadra desde la teoría de la performatividad, la teoría de la construcción social de la realidad y el interaccionismo simbólico.

La ruta y proceso investigativo lo guiaron el objetivo general, este veló por *analizar la construcción de nuevas masculinidades, a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes hombres de noveno año del Conservatorio de Castilla, durante el primer semestre del 2019*. Para lo anterior fue necesario, en primer lugar, identificar elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades, así como describir el rol que cumplen dichas redes, finalizando con la comprensión de las interacciones entre los adolescentes de noveno que se dan con las redes en mención. Algunas conclusiones refieren la pluralidad de las nuevas masculinidades y como algunas se construyen desde lo disruptivo, así como otras desde una adaptabilidad del modelo hegemónico, igualmente como en estos procesos de construcción adoptan elementos de las redes sociales virtuales, como lo son los memes, fotografías o imágenes de mujeres, el contenido enfocado a videojuegos, y los comentarios provenientes de estas.

Palabras clave: Nuevas masculinidades, redes sociales virtuales, elementos, rol, interacciones, hombres adolescentes, Conservatorio de Castilla.

Capítulo I: Introducción

1.1.Introducción

Las siguientes líneas son resultado de adentrarse desde un nivel teórico y metodológico específico, a las nuevas masculinidades y las redes sociales virtuales y parte de lo que estas significan en la cotidianidad de adolescentes hombres, concretamente en los que cursaron noveno año en el 2019 de un centro educativo, ya que como tema de investigación se definió, específicamente; *la construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castilla*

Como primer capítulo se presenta la introducción, donde inicialmente se menciona uno a uno los capítulos que conforman esta investigación, después la justificación donde se expone el porqué de la relevancia de esta investigación para el ámbito académico, sociológico y personal. Esto es pertinente, en tanto es necesario evidenciar la importancia de las nuevas masculinidades y las redes sociales virtuales en la cotidianidad de los hombres participantes, las primeras representan una ruptura en el paradigma hegemónico, en donde las segundas cobran un rol protagónico en la actualidad como forma de socialización.

Seguidamente, se muestran los antecedentes de este trabajo investigativo, que buscan brindar una mayor comprensión de dónde y cómo surge este tema, lo que permite contextualizar sus orígenes.

Inmediatamente, se establece el estado de la cuestión, exteriorizando aspectos teóricos que plantean la forma en que se concibe el género, la masculinidad, y más específicamente, las nuevas masculinidades. Después se presentan las investigaciones de medios de comunicación a gran escala, más concretamente, de las redes sociales virtuales o también conocidas como redes sociales de internet, y por último se menciona el rol de las y los adolescentes en las dinámicas de dichas redes.

Lo anterior, debido a que es necesario tener claro el panorama del tema de investigación, por lo tanto, desde la sociología se trata de observar los ámbitos que engloba, ya que la realidad posee distintos puntos donde esta misma entra y estudia sus características generales para adentrarse en cada aspecto de la realidad social, debido a que es sumamente diversa. Igualmente, se retoma la temática desde otras disciplinas como la psicología y comunicación, para ver que se ha dicho desde otros saberes.

En el segundo capítulo, se muestran las preguntas que se generaron a partir de lo expuesto líneas atrás. Asimismo una problematización de los ejes temáticos, y, por último; se establece cuál es el problema de investigación y, los objetivos que guían este proceso. Seguidamente, se exponen los referentes teóricos que dan fundamento a este estudio, dentro del marco teórico.

Posterior a este capítulo, se encuentra el marco metodológico que presenta la estrategia planteada para llevar a cabo la investigación, se señala el enfoque y la naturaleza, así como el método, la delimitación de la población con la que se trabajó, y las técnicas de recolección de información que se consideraron pertinentes para el estudio.

Por último, se exponen los capítulos del análisis de los resultados obtenidos mediante el trabajo de campo acorde a la línea teórica y metodológica que se estableció para esta investigación, y el apartado donde se evidencian las conclusiones, así como las recomendaciones y limitaciones pertinentes, que son producto de dicho análisis.

1.2. Justificación

Habiendo expuesto las líneas introductorias anteriores, es preciso presentar la relevancia sociológica que prevalece en realizar esta investigación como parte de la creación de nuevo conocimiento científico social. Para lo anterior es pertinente destacar que, los estudios hechos acerca de género, enfocados a las mujeres y la feminidad son pioneros para el desarrollo de líneas de investigación en torno a la masculinidad, debido a que los inicios de los estudios de masculinidades devienen de estudios feministas y de sus planteamientos teóricos. Asimismo, en los últimos años se han realizado importantes esfuerzos por investigar acerca de las masculinidades y las nuevas masculinidades, aunque este último concepto atañe diversos debates sobre si debe existir o no tal concepto, sin embargo, para esta investigación se realizó una profundización más allá del debate conceptual mencionado.

En la mayoría de los estudios de género enfocados en la influencia de los medios de comunicación, no se ha ahondado mucho acerca del rol de los hombres, las masculinidades y las transformaciones que acarrearán a través del tiempo, sin embargo, esto se debe comprender desde los procesos históricos de los géneros y sus discusiones. Aunado a esto, es importante aclarar que esta investigación no determina a los hombres como víctimas en estos procesos y “vacíos” dentro de estos, ya que como afirma Azpiazú (2017) no se puede tomar esa actitud ante un sistema de género que opera y favorece a los hombres, sino construir mayor conocimiento e interrogantes teniendo claro todo lo anterior.

Por lo tanto, estos aspectos son de pertinencia a nivel sociológico en esta investigación, ya que se consideraron como necesarios para que se realicen estudios que muestren el rol de los hombres con los medios de comunicación, enfatizando en este caso en las plataformas de las redes sociales virtuales y cómo estas intervienen; es decir, estudiar el rol que desempeñan estos dos sujetos de estudio en dicho fenómeno y en las sociedades contemporáneas.

Además, el replanteamiento de la masculinidad tanto a nivel nacional como internacional puede generar cambios no solo entre los mismos hombres si no en la sociedad en general, en ámbitos como la política, la cultura, y posiblemente hasta en temas económicos; llegando a generar impacto en la estructura social. Por lo tanto, era necesario para esta investigación saber desde la educación básica cómo se están generando las construcciones de nuevas masculinidades y si existen rupturas con lo hegemónico, debido que desde lo micro se pueden

generar cambios a nivel macro, como se mencionó al inicio del párrafo. Siendo lo anterior parte de la relevancia sociológica del estudio y del interés personal hacia el tema.

Igualmente, los estudios acerca de masculinidad se han desarrollado en diferentes campos de las ciencias sociales, por lo que para la sociología, esta investigación realizada pretende abarcar aspectos que forman parte de la cotidianidad de las sociedades, ya que en la actualidad las redes sociales virtuales están en auge y forman parte de las dinámicas de interacción de múltiples poblaciones; abarcando así para esta investigación el cómo se construyen las nuevas masculinidades en los hombres que cursaron noveno año en el 2019 en el Conservatorio de Castella a partir de dichas redes, y a su vez, describir qué rol cumplen dentro de este proceso, debido a que las redes mencionadas ya se encuentran como parte del mundo en el que se desarrollan los adolescentes.

A nivel poblacional, y tomando como base a Berger y Luckman (2008), los adolescentes atraviesan la socialización secundaria, por lo que fue interesante adentrarse en esta teniendo en cuenta que es la que puede llegar a provocar cuestionamientos en los individuos y sus socializaciones primarias, que a su vez genera de esta manera rupturas con creencias, costumbres, pensamientos y demás que se hayan creado en la socialización primaria, puesto que esta es la que permanece más arraigada al individuo; por lo tanto podría marcar una transformación de las anteriores, así como de comportamientos.

Es entonces de suma importancia para la sociología estudiar, observar, comprender y analizar los cambios en dicha construcción en los adolescentes de Costa Rica, y conocer cómo acontecen. Sin embargo, es a partir de la población en estudio que se puede empezar a valorar la importancia de estos temas, para determinar si permanece la masculinidad hegemónica o una adaptación de ella, si existe una construcción repensándose la masculinidad como tal, y analizar todas las masculinidades nuevas o alternativas que se identifiquen en el proceso, lo anterior, tomando en cuenta que esta investigación se realiza bajo la realidad y contexto de un centro educativos en específico. Además, la sociología estudia las interacciones entre los individuos, por lo tanto, el tema de las masculinidades en la actualidad es relevante pues permite conocer quienes median e interaccionan en la construcción o deconstrucción de esta.

Respecto al colegio Conservatorio de Castella en el cual se encuentra la población de estudio, específicamente, en la zona geográfica de Barreal de Heredia, cabe mencionar que esta

institución brinda educación básica y artística a partir de primer grado de la escuela hasta undécimo año de secundaria; sin embargo para el caso de esta investigación se delimita la población a trabajar solamente a los hombres que cursaron noveno año en 2019, a consecuencia de que cuando cursaban séptimo se les aplicó un instrumento en el cual se identificó que sí son usuarios de las redes sociales virtuales, debido a que estratégicamente se eligió que estuvieran en séptimo para cuando se llevara a cabo el trabajo de campo ellos aún estuvieran en el colegio. Si bien, la idea era realizar trabajo de campo en 2018 estando ellos en octavo, no fue posible debido a una huelga de tres meses. En el Conservatorio de Castella, en este nivel existían tres grupos, pero fueron quienes cumplieron con los requisitos de selección, los que quisieron y aquellos a quienes autorizaron sus encargados legales a participar, los que conformaron la población de estudio.

A nivel personal, este tema fue de pertinencia como socióloga pues, es a partir de la experiencia como exalumna de este centro educativo que existe la percepción de que la oferta formativa que brinda en educación artística, se establece dentro de un ambiente de sensibilización, paz y pensamientos que destaquen más allá de lo heteronormativo y se proporcione la búsqueda de lo integral, debido a que, como lo señala el modelo pedagógico de dicho centro, “(...) al acceder a diversas manifestaciones artísticas revelan en su ser, la vocación estética y la universalidad en la construcción sensible del conocimiento, tanto de manera individual, como en colectivo” (Conservatorio de Castella, s.f). Esto refleja que, esta formación brinda herramientas que permiten cuestionarse a cada persona, no obstante, esto no quiere decir que cada estudiante las posea en la misma proporción. Por lo tanto, se considera importante el estudiar y visibilizar dicha población en específico, además de ser una inquietud propia como investigadora.

Por otro lado, se consideraron las redes sociales virtuales como medio de comunicación en específico para este estudio, debido a que en la actualidad se constituye como parte fundamental de la vida de las y los adolescentes, así mismo, como se destaca en el Estudio General de Medios (IPSOS-IGM, 2020) citado por Presidencia de la República de Costa Rica, el 95,3% de las personas entre 13 y 19 años en Costa Rica poseen al menos una red social virtual. Es además, parte de las consecuencias de que esta generación al nacer ya contaban con la existencia de las mismas, además son parte de la cotidianidad de ellos e

interpelan en sus formas de relacionarse con otros individuos; aunado al apogeo que están viviendo estas desde hace algunos años atrás siendo “... el principal medio de información para miles de millones de personas en el mundo, quienes incluso han relegado a un segundo plano a los medios informativos convencionales” (Islas, agosto -noviembre 2019, p.108).

En consecuencia a todos los ejes anteriores es que se destaca lo novedoso de esta investigación, debido a que es el conjunto de la historicidad de las masculinidades, el espacio geográfico, la población de estudio y el abordaje sociológico de las redes sociales virtuales lo que brinda la singularidad de la misma, investigando sociológicamente como se da este fenómeno con todas sus aristas, ya que se ha estudiado sus ejes por aparte, solo contemplando algunos de ellos, o bien, investigando desde otras disciplinas. Asimismo, los resultados de esta investigación brindan el conocimiento para que las personas participantes y estudiantes en general de este centro educativo se piensen desde estas y otras masculinidades posibles además visibilizar el rol y los elementos de dichas redes que cumple e incorporan en la vida cotidiana de ellos.

Es así como finalmente se llegó a la importancia y por qué se decidió estudiar ¿cómo se construyen las nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes hombres de noveno año del Conservatorio de Castilla? Con lo anterior, no se pretende afirmar que existe una incidencia definitiva de dichas redes en la población, pues el enfoque de esta investigación buscó comprender los elementos, el rol y las interacciones que forman parte de dicha construcción retomando las redes sociales virtuales.

1.3. Antecedentes

A continuación, se presentan los antecedentes del tema de investigación, el cual se compone a grandes rasgos en dos ámbitos; género y redes sociales virtuales, los cuales se desarrollan a lo largo de este apartado. Primeramente, el patriarcado, la jerarquización y la orientación sexual han sido los elementos principales dentro del posicionamiento del hombre ante la sociedad (Carabí y Segarra, 2000). La posición de privilegio que han tenido los hombres contribuyó a que no existieran, en mucho tiempo, cuestionamientos acerca de la masculinidad, durante ese tiempo la ciencia no consideró urgente investigar sobre este tema (Salas, 2005).

No obstante, Herranz (2018) resalta que si bien muchos autores datan el origen de la masculinidad en los siglos XVIII y XIX, ya que es el periodo que consideran que se da la separación de personalidad de manera polarizada y dicotómica entre mujeres y hombres, es mas bien a finales del siglo XVII a causa de la filosofía cartesiana cuando se puede “... comprender el establecimiento de un mundo dicotómico que en el siglo XVIII –a través de la educación– se establece en el género. Esta filosofía establece la realidad entre conceptos opuestos con el fin de reducirlo a axiomas comprensibles” (p.50).

Sin embargo, es después de la segunda guerra mundial que inician algunos cuestionamientos y estudios relacionados con hombres, según Olavarría (2005), debido a las mujeres que tomaron los puestos laborales de los hombres para cubrir su papel mientras estaban en la guerra, pero acabada esta situación algunas continuaron en estos puestos, por lo tanto el hecho de que ellas se insertaran en el mercado laboral y rompieran con el rol correspondiente generó rupturas en los roles de mujeres y de hombres.

La blanquitud, la heterosexualidad y el sistema de dominio por parte del hombre han sido impuestos en occidente por parte de las ciencias, medios de comunicación, y otras instituciones como algo hegemónico, sin embargo, esto “fue puesto en tela de juicio por movimientos sociales de los años setentas y sus valores, dichos universales, sujetos a revisión” (Carabí y Segarra, 2000, p.15). Esto a raíz de que grupos como el movimiento feminista y el movimiento de liberación gay inician sus manifestaciones ante la duda de por qué su inferioridad ante el sistema patriarcal y cómo ejercer igualdad o la desaparición de este sistema excluyente, del hombre heterosexual hegemónico.

Por lo tanto, la construcción de nuevas masculinidades se reconoce como una teoría joven, apoyada de tesis feministas y del movimiento de liberación gay en la década de los 60 y 70, en Estados Unidos (Arjona, 2013). Además, permite conocer de dónde nace esta teoría, sus pretensiones y la lucha que se da para reconstruir identidades masculinas. No obstante, por el hecho de ser una teoría joven conlleva ciertas implicaciones como contradicciones y debates con lo que se cree que ya es masculinidad.

En el caso de las redes sociales virtuales, su nacimiento es mucho más reciente que el de las masculinidades, ya que se registra, según varios autores, 1995 como el año donde nace la primera red social virtual, digital o de internet llamada *classmates.com*, esta fue “(...) diseñada con el objetivo de que los usuarios pudiesen localizar y mantener el contacto con antiguos compañeros de estudios” (Espinar y González, 2009, p.90). Sin embargo, es en el 2002 cuando se empiezan a crear sitios que promocionan las redes de amigos en línea, en el 2003 data cuando toma popularidad, permitiendo que “(...) millones de jóvenes, y no tan jóvenes, se comuniquen en todo el mundo a través de ellas” (p.90).

Otro aspecto que se debe contemplar en el surgimiento de estas redes, que han transformado parte de las dinámicas sociales, es que son parte de una segunda generación del internet, ya que la Web 1.0. eran las páginas web y los editores de estas páginas, lo que era en general la web antes de la llegada de lo denominado como Web 2.0, siendo menos estática, permitiendo el desarrollo de interacciones. A esta la conforman los blogs, fotologs, redes sociales virtuales y wikis, según Espinar y González (2009).

Igualmente estas autoras definen que, un “(...) rasgo característico de la Web 2.0 es que son estos últimos los que generan los contenidos que van a ser utilizados por el resto de usuarios. Es decir, son creadores y editores de sus propios espacios” (p.91). En otras palabras, con la Web 2.0 cada individuo que conforma y es participe de estos blogs, redes sociales virtuales y demás, se convierte en el propio manipulador/operador de la información.

A nivel mundial la cantidad de personas usuarias de Internet y algunas por ende de las redes sociales virtuales ha ido creciendo año tras año, tanto que para el 2022 el 58% de la población mundial es usuaria de dichas redes, siendo un total de 4,620 millones de personas. De lo anterior, el 46,1% de las personas usuarias corresponde a mujeres y el 53,9% a hombres. A escala global Facebook es la red que lidera la cantidad de personas usuarias con 2,910

millones, en segundo lugar se encuentra YouTube con 2,562 millones, seguido de WhatsApp con 2,000 millones, y en el caso de Instagram con 1,478 millones de personas usuarias ocupando el cuarto lugar (We Are Social y Hootsuite, 2022).

En el caso de Latinoamérica, las redes sociales virtuales más usadas en el 2018 eran Facebook con 180 millones de personas usuarias, Instagram con 80 millones, y en el caso de YouTube con una cantidad de 60 millones. Los países con mayor uso de las redes en mención en su población son Chile con 92,8%, en primer lugar, seguido de un 90,2% en Uruguay, y en un tercer lugar se encuentra Argentina con 86,3%, esto según datos proporcionados por Escala (2022).

En el caso específico de Costa Rica, el uso de las redes sociales virtuales también se ha ido incrementando conforme van pasando los años, según Kemp (15 de febrero 2022) para enero del 2022 la cantidad de personas usuarias de dichas redes era de 4,15 millones, siendo YouTube la red con mayor cantidad de personas usuarias con 3,75 millones, siendo un 49,7% mujeres y un 50,3% hombres. Seguidamente, se encuentra Facebook con 3,35 millones, correspondiendo a un 51,5% de mujeres y un 48,5% de hombres usuarios. El tercer lugar lo ocupa Instagram, siendo nuevamente las mujeres quienes son en mayor cantidad usuarias con un 51,5% y los hombres un 48,5%, con un total de 2,15 millones de personas usuarias. En la cuarta posición de las redes más usadas está LinkedIn con 1,30 millones de personas miembros, para un 45,3% de mujeres y un 54,7% de hombres. Para todo lo anterior, se debe resaltar que el total de la población costarricense para esa misma fecha era de 5,16 millones, por lo que se evidencia que la gran mayoría de esta población es usuaria de estas plataformas virtuales.

Si bien, en la actualidad las redes mencionadas siguen tomando posicionamiento en las sociedades a nivel mundial, y existen muchas publicaciones al respecto, sin embargo, son con datos de por escasas y mismas fuentes, aunque son estas últimas quienes realizan estudios constantemente, resulta de suma importancia que más instituciones, empresas tanto del sector privado como público gestionen y/o promuevan estudios que recopilen este tipo de información.

Para la actualidad, en las últimas dos décadas, ambos temas siguen en auge pues el género y las redes sociales constantemente se encuentran en la palestra tanto política, educativa,

tecnológica y económica. Diversos estudios se enfocan en la rapidez y auge que ambas toman en una sociedad en donde el ritmo de vida cada vez es más digital y, por ende, cambiante y rápido. Por consiguiente, se denota que el surgimiento de estas dos grandes temáticas si bien son en momentos distanciados en temporalidad, en la actualidad y en esta investigación en específico tienen relación. Es por esto que en esta investigación se comprendió la relación entre los adolescentes, en este caso los de noveno año del Conservatorio de Castilla, y las redes sociales virtuales como un enfoque de pertinencia a trabajar sociológicamente.

1.4. Estado de la cuestión

El siguiente apartado, expone las investigaciones y diferentes escritos de diversos autores, que retoman los ejes generales y específicos de la temática que se abordan en este trabajo investigativo. Primeramente, se incorpora desde un nivel general lo que se ha dicho del género, más específicamente de masculinidad, ya que considerar este concepto es la base para explicitar lo trabajado acerca de nuevas masculinidades. Como segundo eje temático se retoma el área comunicacional, que concierne de manera macro a los medios de comunicación masiva y, en específico las redes sociales virtuales. Por último, se plantea el eje del rol fundamental que desempeñan las y los adolescentes en las redes sociales virtuales.

1.4.1. Desde el género y algunas anotaciones acerca de la masculinidad y las nuevas masculinidades

Es de suma relevancia retomar que se ha dicho del género, más específicamente de la masculinidad y sobre todo de las nuevas masculinidades, así como la identidad que construyen día a día, como parte de la búsqueda de lo que se ha dicho acerca de los ámbitos que componen la temática en general. A continuación, se expone como se comprende género desde la sociología, tomando en cuenta sus procesos generales de los cuales se enmarca el o los géneros.

En muchas ocasiones se da por sentado que es el género, pero es necesario esclarecer qué significa esta palabra tan usada en la actualidad y cómo se construye. Para esto se retoma a Rodríguez (2005), quien afirma que la construcción de género es una empresa colectiva, dado que todos y todas o la gran mayoría de individuos colaboran en este proceso. Además, expone que las instituciones educativas proveen los marcos adecuados para que este proceso se haga posible en estas instancias.

Aunado con lo expuesto, Garita (2001) afirma que además de lo anterior existen tres tipos de roles en que se desarrolla el individuo; el rol sexual, el rol económico y, por último, el rol guerrero, con los cuales los hombres se sienten capaces de lograr lo necesario para asegurar su masculinidad, estos se desarrollan en distintos ámbitos, pero siempre van de la mano. Es aquí donde se empiezan a reflejar características asignadas a los hombres como “fuertes” o de “poder”, como si todos fueran uno solo y, pensarán, sintieran y se desarrollan de maneras iguales.

El rol sexual que mencionaba Garita (2001), estipula que la vida sexual requiere iniciar a temprana edad, como parte de la influencia de los estereotipos que se “deben” cumplir para ser hombre; por lo tanto, este autor menciona que por esta razón estas experiencias terminan siendo insatisfactorias y hasta de abuso sexual, sin tener noción de que fue así, ya que los mismos estereotipos que rodean a la sexualidad masculina como instintiva, dominante, incontrolable, separada de cualquier tipo de afecto y que sea heterosexual, hacen que no lo puedan ni deban identificar como tal. Esto como otro factor determinante en esta construcción, puesto que genera un panorama relacionado a la construcción temprana de la sexualidad en los roles.

En esta misma línea Bourdieu (2003) denomina que la masculinidad está ampliamente construida por el ámbito y la vida sexual que tengan los hombres, ya que esto reafirma la virilidad que “deben” de tener como parte de dicha construcción. Este desarrollo de la vida sexual se ve asociado, según Bourdieu, lo masculino con la superioridad. Además, afirma que el orden social funciona de manera simbólica que tiende a rectificar la dominación masculina. Asimismo, “la fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarse” (p.22).

Igualmente, Rodríguez (2005) afirma que, desde los años ochenta la estabilidad y adquisición de la identidad de género se empezó a valorar desde la sociología y psicología a partir de teorías de socialización de los roles sexuales, coincidiendo con Garita cuando menciona el rol sexual dentro del desarrollo del individuo.

Además, Rodríguez también destaca que, “(...) la observación de conductas, tanto en modelos vivos como simbólicos (cine, televisión o libros), facilita el aprendizaje de los diversos patrones de conducta diferenciados por razón de género” (2005, p.170). Lo anterior, refleja que no solo los aspectos mencionados son los responsables o parte del proceso y de la explicación del género, sino que las conductas adoptadas correspondientes a éste según la sociedad también son adquiridas a través de los medios de comunicación.

Género es una temática que se encuentra directamente relacionada con las teorías de aprendizaje social, pues socialmente las acciones, actitudes, pensamientos e interacciones son parte de la composición de la sociedad en la que vivimos y como está funciona. Esto

desde el campo sociológico se ha realizado desde el análisis estructural-funcionalista, tomando de referencia a Talcott Parsons (1980), citado por Rodríguez (2005) y ella afirma que;

Se señala que el funcionamiento apropiado de la sociedad pasa necesariamente por disponer de una diferenciación adecuada de roles, así como de un mecanismo apropiado para asignar personas a esos roles. En este contexto, la diferenciación por razón de género se torna vital, en la medida que permite una distribución de funciones entre hombres y mujeres, que contribuirá al logro de la cohesión social. (p.171)

Lo anterior, es fundamental para los análisis desde esta perspectiva (estructural-funcionalismo) puesto que, aquí también se establece que las instituciones educativas son fundamentales en la influencia de este proceso de configuración de las identidades de género, al igual que las teorías de aprendizaje social en el reforzamiento, observación e imitación provocan un mantenimiento de las categorías y características de género (Rodríguez, 2005). Por lo que es imprescindible considerar en investigaciones de este tipo, para comprobar si sigue siendo así o existe ahora una resistencia a estas, debido a que no se puede ver la educación como un todo negativo y al ser una institución que interfiere directamente en la construcción de las masculinidades, puede brindar herramientas para auto pensarse este proceso y el cómo acontece, asimismo podría permitir espacios en los que el pensamiento crítico prepondere no solo en la construcción del género, sino en la aceptación de modelos flexibles, evitando caer en lo moral y heteronormativo.

Seguidamente, Boscán (2008) expone la posición de Warren Farrel, respecto a las nuevas masculinidades; quien propone ver la parte positiva de la masculinidad hegemónica impuesta por el patriarcado, cualidades como la seguridad y confianza que se desarrolla en los hombres, esto para mantenerlo en las nuevas masculinidades, pues no se debe tachar que las masculinidades han sido del todo incorrectas. Asimismo, Salas (2005) afirma que se debe tener claro que la masculinidad hegemónica no se encuentra en todos los hombres o por lo menos no en un mismo grado.

De igual forma Boscán (2008) advierte que la masculinidad no debe caer en la indefinición, ya que;

Un gran número de varones buscan hoy dejar de ser machistas, pero no desean hacerse “femeninos”. Muchos de ellos reconocen que ya no se pueden seguir siendo sexistas y homofóbicos, pero no quieren dejar de ser masculinos. Su interés y mayor preocupación consiste en cómo asumir su masculinidad de un nuevo modo. (p.95)

Aunado a lo anterior, este mismo autor, propone que se pueden construir nuevas relaciones más afectivas e integradoras, tanto a nivel intergenérico e intragenérico, sin que los hombres necesariamente se vuelvan homosexuales, apoyando así la idea de líneas atrás.

Sin embargo, la cita anterior denota que todavía existe cierto prejuicio acerca de la homosexualidad, ya que el miedo a dejar de ser un masculino hegemónico, para construirse desde una mirada crítica, recae en el sentido de que personas ajenas piensen que son homosexuales por querer construir su nueva masculinidad repensándose lo heteronormativo. Debido a que, estas nuevas masculinidades permiten mayor sensibilización y expresión de cualquier sentimiento, si así lo desea la persona, sin tener que caer en determinar si es homosexual o heterosexual, incluso si es femenino o no según sus actitudes o pensamientos. Es aquí donde Boscán afirma que, estas nuevas masculinidades son integradoras, por lo tanto se pensaría en masculinidades diversas, así como es un posicionamiento con el cual esta investigación asume y concuerda.

La construcción de nuevas masculinidades en la actualidad es manifestada por varios autores y autoras en posición a los cambios presentados en la sociedad ya mencionados, obligando a la reconstrucción de varias nuevas masculinidades, que sean abiertas, flexibles y dinámicas, además de ser anti-sexista y anti-homofóbico (Boscán, 2008). Es aquí donde la pluralidad se debe resaltar como un eje de suma relevancia, debido a que no se habla solamente de una, cayendo en lo monótono y estático; sino incluyendo todas las que sean posibles construirse a partir de las diferencias de cada individuo.

Este cambio o reconstrucción de la masculinidad, en una nueva, se ve desigual a través de algunos ejes que rescatan Careaga y Sierra (2006), como la división del trabajo, relaciones de poder, relaciones emocionales; ejes que desde los procesos post colonizadores se han ido transformando en conjunto con la globalización y el posicionamiento de la mujer en la esfera social; generando una crisis dentro de lo que socialmente se considera masculinidad, pues

este concepto ya no permanece tan monótono, sino que es modificable y adaptable al auge de la sociedad.

Las nuevas masculinidades denotan en el hecho de que tanto el hombre como la mujer comienzan a cuestionarse sus roles sociales y estereotipos impuestos. En el caso del hombre se dice que:

El varón desconoce su realidad porque no ha dedicado tiempo a pensar sobre sí mismo. Es ajeno a la construcción tradicional de la masculinidad que le ha configurado porque, culturizado en ella, la ha perpetuado sin detenerse a someterla a análisis. (Carabí y Segarra, 2000, p.19)

La noción de masculinidad como algo dominante se ha ido rompiendo ya que “es el profundo cambio en las vivencias y aprendizajes de los adolescentes en años recientes” (Olavarría, 2005, p.54) lo que hace la diferencia con generaciones anteriores. La construcción de la identidad masculina que anteriormente estaba marcada por identificar quien era el más violento o heterosexual, se ha cambiado por una construcción de espacios íntimos y de tolerancia. Además, para este mismo autor:

Los adolescentes han asumido, en cierta medida, y tienen claro que sus parejas van a tener sus propios proyectos de vida que van más allá del matrimonio y de tener uno o varios hijos, que serán exigentes en una medida mayor a lo que es su experiencia con madres y abuelas (...) aunque añoran el modelo patriarcal, tienen conciencia de que ya no es el mismo de antes. (2005, p.54)

Con lo anterior, se denota que se han ido incorporando actitudes, pensamientos y cuestionamientos dentro de su ser masculino que quebranta lo hegemónico o comúnmente dado desde tiempos pasados, sin embargo, a partir de estas afirmaciones falta contemplar el hecho de sexualidades diversas, y no solamente hegemónicas, como se plantea en la cita anterior.

Al respecto, Olavarría menciona que los adolescentes se “reconocen así mismos, que la heterosexualidad no es un criterio definitorio en el ser hombre, que un varón homosexual, pese a la diversidad sexual, es también un hombre” (2005, p.54); así como “(...) esta nueva generación de adolescentes, con poder de decisión sobre sus vidas y con capacidad de

constituir espacios de comunicación entre ellos, secretos para el mundo adulto; constituyen un desafío primordial para la construcción de nuevas políticas públicas (...)” (2005, p.54). Reflexionando, cabe cuestionarse, cómo actualmente se ejerce esa diferencia entre masculinidades, además de la relevancia que posee esta nueva configuración ante un posicionamiento con respecto a contextos socioeconómicos, políticos, culturales, etcétera.

Por otra parte, un ejemplo claro de lo que se ha venido exponiendo es un grupo de hombres en España, llamado *Nuevas masculinidades de Euskadi*, ellos se han cuestionado la masculinidad, intentan establecer y ejercer el trabajo de los hombres por la igualdad de géneros. Parten que para generar cambios no se debe siempre estar por lo más alto, por la política, sino desde adentro como persona, discutir acerca lo que han construido en la masculinidad, entender que hay múltiples variables sobre cómo ser hombre, empezar de abajo hacia arriba, aunque tarde más tiempo modificando conductas, pero se trabaja desde la raíz de la problemática (Arjona, 2013).

Finalmente, se pueden denotar varios aspectos importantes que forman parte de la construcción de la masculinidad, como se destacó el papel de los medios de comunicación; sin embargo, hay que adentrarse en este tema para ver qué impacto tienen en la construcción, pero esta vez de las nuevas masculinidades, ya que como se resaltó, estas tienden a cuestionarse lo socialmente establecido para su género.

Asimismo, se denotó mediante las líneas anteriores que el género y, en concreto, la masculinidad, es construida a partir de varios factores o instituciones sociales, entre estos se puede destacar a los medios de comunicación masivos; por esta razón y por ser un aspecto fundamental dentro del tema de investigación es que, el siguiente eje brinda apertura al mundo de los medios de comunicación y de las redes sociales virtuales en relación con las masculinidades en general.

1.4.2. Los medios de comunicación masiva y las redes sociales virtuales

A partir de lo expuesto anteriormente, resaltando el papel relevante que tienen los medios de comunicación en las construcciones de género, y como parte del segundo eje temático de este estado de la cuestión, es fundamental resaltar lo que se ha dicho de los medios de

comunicación, pero más específicamente, de las redes sociales virtuales. De esta manera, se pretende determinar cómo es construida o qué significantes tiene la comunicación, desde los medios de comunicación, concretamente, el caso de las redes sociales virtuales, que son determinantes en las sociedades actuales.

Es relevante exponer lo que son los medios de comunicación masivos, más allá de lo que comúnmente se conoce y se observa mediante la televisión o los periódicos principalmente, ya que estos últimos datan de primero y con el tiempo se han diversificado y evolucionado también en redes sociales más inmersivas que inciden en la formación de los géneros. Por lo tanto, es preciso retomar en primer lugar a Plaza y Delgado (2007) quienes expresan claramente que, lo llamativo que son los medios de comunicación y el cómo presentan algo tan esplendoroso, es razón para que la audiencia no piense a la hora de digerir lo que muestran. Es así como en palabras de los autores se expresan, “déjense seducir por las luces, los colores y los ambientes creados. El espectáculo, una vez abiertos los ojos de verdad, no defrauda. La publicidad y su poder de ensoñación ocultan auténticas maravillas de manipulación” (p.101).

Asimismo, en contraste con lo mencionado y lo que plantean estos autores se podría decir que, al pensarse las nuevas masculinidades, hipotéticamente, que ya con ser nuevas hacen ruptura con ciertos paradigmas, y dicha influencia podría ser nula; sin embargo, para esto se debe quebrantar con muchas cosas y la implementación de otras como un pensamiento crítico. Así lo estipulan Plaza y Delgado, afirmando que;

La mirada crítica y despierta que sepa detectar tantos casos de anuncios que el imaginario social y colectivo aceptan sin plantearse que las cosas, no solo podrían ser de otra manera, sino que es necesario que cambien. Que se están haciendo mal y solamente la conciencia de ellos y la voluntad de mejora pueden erradicar costumbres profundamente implantadas en la sociedad de siglo XX. (2007, p.102)

Igualmente, estos autores exponen que la reproducción de los roles sociales de cada sexo se da mediante los medios de comunicación, debido a que gobiernan y alteran lo que es la percepción de la realidad, mostrando una suplantación. Por su parte, López (2002) estipula que la comunicación y la cultura vienen de la mano, y estos no se deben separar, ya que los

medios de comunicación abarcan de gran manera a los individuos, por lo tanto, estos medios expresan la cultura dominante.

Seguidamente, dicha autora expone que los medios de comunicación en sus difusiones reproducen y ejemplifican las normas sociales; “los medios confieren un “*status*” social y refuerzan, hasta cierto grado, la vigencia de las normas sociales (...) son parte de la dinámica social.” (p.29). Además, presenta otro punto afirmando que, al ser los individuos perceptores pasivos de los medios de comunicación, se sitúan en una posición de peligro, debido a que es en estos espacios donde reafirman los posicionamientos que dichos medios quieren, y no se clasifica ni se piensa la información que brindan, concordando con Plaza y Delgado (2007) a que lo esplendoroso de los medios hace que la audiencia no reflexione sobre lo que muestran y de esta manera puedan manipular.

Por último, Garita (2001) comenta que los adolescentes saben acerca de la existencia de la masculinidad gracias a los medios de comunicación masivos y a los padres de familia, dejando claro la relevancia de estos en la construcción de la masculinidad. Esto permite entrever como los medios de comunicación se encuentran inmersos dentro de la construcción de género, ya que exponen lo que es ser masculino bajo los parámetros que consideran mejores.

Por su parte, Sinópoli (2005) define que dichos medios poseen un mecanismo de enculturación, es decir; una socialización mediática que involucra varios aspectos, esta socialización se define como; “la socialización mediática es en verdad un proceso de transición, y en modo alguno puede descontarse el resto de los factores de presión ambiental, especialmente las instituciones” (p.190). No obstante, se debe pensar que las dinámicas socializadoras y lo que ellas incorporan no son estáticas, ya que se refleja en el hecho que antes no existían los medios de comunicación y ahora que están, forman parte de dichas dinámicas como ente socializador; por lo tanto, en un futuro quizás existan otros entes socializadores de los cuales no se sabe si serán positivos o negativos o cuáles serán sus repercusiones en las sociedades.

Según Sinópoli (2005), lo anterior corresponde a que los modos tradicionales de socialización han sido reemplazados por el accionar de las imágenes y la información mediática, pero esto no quiere decir, que sea una socialización plural y no coercitiva. La eficacia de este agente

socializador es producto de la “coherencia de los relatos, su atractivo e interés, su pertinencia y verdad aparentes, y también su conexión con la experiencia cotidiana [...]” (Sinópoli, 2005, p.191).

En contraste a lo anterior, e incorporando las redes sociales virtuales, ya que estas nacen después de los medios de comunicación masiva, Abreu (2010) determina qué;

Las nuevas formas de socialización mediadas por los ordenadores vía internet ofrecen un abanico de beneficios para las personas que no se sienten representadas (o solo parcialmente representadas) en la sociedad por los medios convencionales de comunicación, como es el caso de las identidades no-heteronormativas. Eses [sic] beneficios incluyen la habilidad de transitar con libertad, de desvincularse de los roles impuestos por el sistema heteronormativo, de descubrir en la red de personas con ideas afines y espacios con contenidos que les interesan. (p.4)

Si bien, Sinópoli (2005) contempla esta socialización como coercitiva y de manera singular pensándose en el hecho que son excluyentes, desde el ámbito general de los medios de comunicación, por su parte Abreu coincide con esto cuando se habla de los medios convencionales de comunicación; sin embargo, analiza que la socialización desde las redes sociales virtuales, como lo denomina esta autora, se da de manera positiva ya que lo determina como un espacio donde pueden calzar individuos que no se sienten parte de las identidades heteronormativas.

Sin embargo, la afirmación anterior no se puede pensar como un mundo virtual donde ya no existen discriminaciones, y se integra a cualquier individuo; sino que si bien las redes sociales virtuales dan apertura a más personas que no se sienten identificados (as) con lo heteronormativo, no quiere decir que dentro de estas ya no se reproduzca lo heteronormativo como lo normal o lo que debe ser, por lo tanto es interesante adentrarse en este mundo virtual para comprender las dinámicas que se dan en este.

Abreu (2010), también plantea que en el proceso de construcción de las identidades de género y con las relaciones que se van conformando, se crean espacios de reflexión de esos nuevos espacios sociales que brindan estas redes, y esto viabiliza las tensiones existentes en un

sistema heteronormativo y que busca seguir con su hegemonía declarando sus ideas como naturales.

Además, esta misma autora determina que no se puede analizar la construcción de los géneros sin considerar el cuerpo como un elemento fundamental, ya que igualmente en las redes sociales virtuales se producen y exponen imágenes, y en parte de ellas se contempla el cuerpo, donde este es referencia de expresión de discursos. En contraste con lo anterior, Peris, Maganto y Kortabarría (2013) exponen que los adolescentes presentan “(...) una excesiva preocupación por el aspecto físico y una sobrevaloración del cuerpo en ambos sexos, en especial la Imagen Corporal (IC) negativa que influye en mayor grado en mujeres que en hombres” (p.172), lo que provoca que se den insatisfacciones, y esto puede generar problemas emocionales, según estas autoras.

En esta misma línea, Peris et al. (2013) afirman que, ya que “el uso de la fotografía en las redes sociales se ha extendido de forma masiva y normalizada, dando lugar al fenómeno llamado “sexting”” (p.172) y en dichas publicaciones de textos y fotos, como mencionan las autoras, construyen su identidad y esto presenta problemas de la imagen corporal, como se menciona líneas atrás. Lo anterior puede causar una distorsión de su identidad, ya que confunden su imagen corporal con su imagen virtual, según lo planteado por estas autoras.

De modo similar, como se mencionó en el primer eje temático acerca de la construcción de la masculinidad y como ésta también se conforma desde un ámbito sexual, es así como esta tiene relación con la población en estudio, ya que en la etapa de la adolescencia la sexualidad es un tema puesto en marcha, según Peris et al. “(...) ya que comienzan a esbozarse los primeros acercamientos “oficiales” o estrategias de avance sexual (...) destinadas a promover la actividad sexual” (2013, p.173). Por lo tanto, se siguen destacando puntos de encuentro entre los ejes temáticos.

Retomando la línea de las identidades, y cómo se construyen estas desde el nuevo paradigma socializador de las personas que son participes de las redes sociales virtuales, por consiguiente, Cáceres, Ruiz y Brändle (2009) exponen que;

Dichas redes sociales constituyen un espacio de interacción a partir de un perfil o identidad (...) para mostrarse ante los demás (enseñar sus fotos), ver

al otro, darse a conocer, comentar y desarrollar nuevas prácticas sociales. Ver y ser visto se presentan como los dos polos constitutivos del proceso identitario en el que la interacción virtual permite a los actores reconocerse mutuamente a partir de prácticas de carácter horizontal, que escapan a otras agrupaciones basadas en proximidad geográfica o de país, raza o familia. (p.217)

Por consiguiente, se da una creación de la identidad a partir de lo que cada quien quiere mostrar y del otro/a que observa desde su identidad virtual, que probablemente no se tenga completa certeza de si es la misma estando fuera de la red. Es aquí donde estos autores, resaltan el aspecto de las múltiples identidades que se permiten desde los parámetros de las redes sociales virtuales y como estas se pueden dar de manera anónima, ya sean creaciones de identidades soñadas o no, en otras palabras;

Es en este espacio de socialización, real/virtual, en donde se juegan la necesidad de seguridad y de aceptación, el miedo al rechazo, la propia imagen, lo que se cree ser y lo que se desea ser, que hoy se negocian —virtualmente— a partir del anonimato, de múltiples identidades, de identidades inciertas o quizá soñadas. (Cáceres, Ruiz y Brändle, 2009, p.219)

De esta manera, se resalta la importancia que tienen este tipo de perfiles en las redes sociales virtuales ya que, en la cotidianidad puede ser muy difícil vivir de esta manera, sin embargo, estas redes abren otros parámetros que no son desaprovechados y, más bien, insta a retomar estos fenómenos y pensarse por qué se crea otra persona virtual y no se recrea la real, o porque se crean bajo el anonimato.

Es mediante las líneas esbozadas en este apartado, que salen a relucir los medios de comunicación y las redes sociales virtuales, como parte de las instituciones sociales que conforman la construcción de identidades de los adolescentes, pero son las segundas las que abren un panorama más inclusivo; sin embargo, se debe comprender el rol que juegan estas redes en la población en estudio, para de esta manera identificar si la afirmación de que son inclusivas o no se cumple. Igualmente, se denota la relación que tienen dichos medios y los adolescentes, es así como nace el tercer eje temático que a continuación se presenta.

1.4.3. Adolescentes dentro de las redes sociales virtuales

Seguidamente, un aspecto que es necesario esclarecer en el seno de esta investigación radica en cuál es el rol de las y los adolescentes dentro de las redes sociales virtuales, debido que al hablar de estas últimas es inevitable no nombrar a esta población y, que para esta investigación también es relevante retomar a consecuencia de que es la población a estudiar. Por lo que, Bacigalupe y Camara (2011), que hablan desde la psicología, resaltan que “hoy, ser adolescente significa estar inmerso en las redes sociales, el intercambio de audio y video, el texting, los juegos virtuales, y otras tecnologías emergentes” (p.2).

Es bajo esta línea que los autores anteriores establecen que, las y los adolescentes van formando sus relaciones con otros individuos, sus percepciones de los entornos sociales, así como su construcción de sus identidades familiares y psicosociales con determinación de dichas redes, coincidiendo una vez más con las autoras Abreu, así como con Peris et al., en el hecho de que las redes sociales virtuales construyen parte de las identidades de las y los adolescentes.

Por otro lado, Bacigalupe y Camara exponen como las y los adolescentes dentro de las redes pueden tener cierta autonomía, además que estos poseen una participación activa dentro de las redes, ya que “la necesidad de conectarse y de darse a conocer a otros, junto al deseo de autonomía del mundo adulto, parecieran facilitarse por el uso de las TIC” (2011, p.3).

Por último y en contraste a lo anterior, Solano, González, y López (2013) realizaron una investigación que parte de sus resultados dieron que, los adolescentes estudiantes utilizan las redes sociales virtuales como, herramienta para comunicarse con sus amigos/as y/o subir fotos o videos a estas, y no con alguna finalidad de estudio, aunque si utilizan otros espacios que brinda internet y que conforman la web 2.0 para realizar trabajos del colegio, como Wikipedia o Rincón del Vago, según estos autores.

Estas afirmaciones se pueden llegar a determinar como negativas, por el hecho de que las redes sociales virtuales no son utilizadas para el desempeño de las y los adolescentes en el ámbito educativo, entonces muchas personas pensarían para qué son productivas si solo hablan con amigos/as o suben imágenes; pero al saber que utilizan de esas maneras las redes, se podrían abrir espacios desde los centros educativos donde las utilicen como una

herramienta de aprendizaje, porque es necesario crear conciencia y maximizar el uso de estas, aprovechando que esta población ya hace uso de las redes sociales virtuales.

Por otro lado, las autoras y autor Bosco, Puigcercós, Rivera y Cano (2016) en un estudio que ejecutaron una primera fase, investigaron lo que son y cómo están conformadas las comunidades virtuales estas;

(...) son espacios que emplazan diariamente a miles de jóvenes que usan escenarios para compartir intereses culturales en el ámbito del arte (música, literatura); la creación (movimientos como el Maker o el Do It Yourself); la participación y movilización social; o la reivindicación postmaterialista (ecologistas, pacifistas...). Comunidades de jóvenes creadores, prosumidores o consumidores avanzados. (2016, p.28)

Estas comunidades están conformadas principalmente por jóvenes, que para ese estudio esta población va de los 15 y 29 años, por lo que nuevamente involucra a adolescentes. Al igual que Solano et al. (2013), afirman que el uso que hace de las redes, dicha población, es para comunicarse con amigos/as y para compartir imágenes; Bosco et al. (2016) exponen que ser miembro de una de estas comunidades implica no solo observar el contenido que se ofrece, sino también conectarse con otros miembros y compartir o publicar contenido.

Con lo anterior se debe aclarar que, las redes sociales virtuales no es lo mismo que comunidades virtuales, sino que dentro de las redes se pueden conformar estas comunidades virtuales, que estas últimas se pueden entender, en otras palabras, como un campo de conexiones entrelazadas por intereses en común.

Finalmente, las líneas anteriormente expuestas interrelacionando procesos y dinámicas en los comportamientos y prácticas de la población masculina joven, permiten sintetizar que la masculinidad como construcción social ha sufrido transformaciones que en la actualidad se reflejan en las redes sociales virtuales, dicha construcción la median diversos factores y entre ellos están los medios de comunicación; sin embargo, las redes sociales virtuales han abierto otro panorama ante esta construcción, al igual que han venido transformando las cotidianidades de las y los adolescentes que, son una de las principales poblaciones que hacen uso de estas redes.

Cabe destacar, por último, que los tres ejes temáticos que se presentaron en este estado de la cuestión van entrelazados ya que, si bien son temáticas distintas, todas poseen puntos de encuentro que dan pie a la problematización de estos para abrir interrogantes que encausan un problema de investigación.

Capítulo II: Construcción del objeto sociológico

2.1. Problematización

Las masculinidades son un tema que forma parte de la cotidianidad de cualquier individuo, ya que constituyen parte del rol que desempeñan todos los días como hombres de una sociedad específica, como se expone más adelante mediante Berger y Luckman (2008), al igual que las redes sociales virtuales, como ya se reflejó en los apartados anteriores; estas intervienen ya sea, de manera directa o indirecta en su cotidianidad. Partiendo de lo anterior, se destaca la importancia de este tema y sus transformaciones para un estudio sociológico.

Para el estudio de este fenómeno, es preciso tomar en consideración las transformaciones que acontecen a nivel social sobre una nueva adaptación, implantación o creación de las masculinidades, así como el rol que tienen las redes sociales virtuales en las sociedades actuales, y su papel socializador ante las construcciones de género, identidad, de imagen corporal y demás, como se dejó plasmado en el estado de la cuestión, líneas atrás.

Para el planteamiento de un problema, es necesario saber cómo se considera, para esta investigación en particular, uno de los conceptos base. Por lo tanto, es el requerimiento de establecer cómo se entenderá el concepto de masculinidad, según Batres (1999);

La masculinidad, lo que significa ser hombre, es al igual que la feminidad, una construcción social. La adquisición de la identidad masculina se consolida por medio del aprendizaje social de normas que informan de lo que hombre está obligado a seguir, lo prohibido y lo permitido, constituyendo lo que se ha denominado una ideología o una mística. (p.10)

Teniendo en cuenta esta definición se puede comprender con mayor facilidad el punto de partida de lo que se investiga y el problema. Además, si la masculinidad es una construcción social, como lo estipula Batres (1999), es pertinente tomar en cuenta la incidencia de las redes sociales virtuales en la construcción de las nuevas masculinidades, ya que estas últimas, según Carabí y Segarra (2000), se cuestionan sus roles y estereotipos socialmente impuestos, sin embargo, Azpiazu (2017) aclara que estas masculinidades no son completamente lo opuesto al modelo hegemónico, en una dicotomía de la vieja y con las nuevas, sino que hay que entenderlas en sus procesos de cambios y no necesariamente como algo “positivo” en todos los casos, en consecuencia es esta investigación incorpora este concepto, ya que es

dado y no es desde una evaluación, supuesto o hipótesis de la investigación. Por lo tanto, hay que analizar la construcción de estas a partir de las redes sociales virtuales, ya que como entes socializadores, como se mencionó en el estado de la cuestión, estas pueden tener un rol determinante en este proceso de construcción.

Por otro lado, se debe hacer hincapié que, en esta investigación no se entiende como lo mismo los conceptos de masculinidad, masculinidad hegemónica y nuevas masculinidades. Esto se resalta en el párrafo anterior, sin embargo, será en el marco teórico-conceptual donde se profundice acerca de estas.

A partir de lo anteriormente planteado, se buscó identificar si existen rupturas con lo hegemónico o si solo existen cambios en la adaptabilidad del sistema patriarcal en las construcciones de las masculinidades de los hombres de noveno año, además de analizar si existe o no un pensamiento crítico con el contenido de las redes sociales virtuales visto, publicado, con el que interactúan y demás en las redes sociales virtuales, las cuales forman parte de la cotidianidad de estos hombres, de sus interacciones y dinámicas sociales. A consecuencia de todo lo anterior, surge como problema de investigación la interrogante de, *¿cómo se construyen las nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla, en el primer semestre del 2019?*

Asimismo, la sensibilización y el pensar más allá de lo “común” son parte de las herramientas que brinda este centro educativo a base de la educación artística impartida, siendo el primer objetivo de la institución educativa el “impulsar las habilidades potenciales y destrezas de los individuos en función del desarrollo de su [sic] creatividad, valores, hábitos, reflexión crítica y sensibilidad, según la oferta curricular” (Conservatorio de Castilla, s.f.), sin embargo, que la brinde y sea parte de sus objetivos no es sinónimo de que todos los estudiantes las posean y apliquen. Por lo tanto, esta es una variable interesante de contemplar dentro de dicha construcción, ya que puede ser parte de los procesos de construcción de las masculinidades.

Por consiguiente, es que se destaca lo novedoso de la investigación en tanto incorpora todas las temáticas anteriores, tanto las nuevas masculinidades entendiéndolas desde su pluralidad, las redes sociales virtuales junto con una población que recibe y se forma desde una

educación específica que parte con objetivos de desde la reflexión, la crítica y sensibilización en sus procesos pedagógicos. Asimismo, de la relevancia sociológica que tienen estos ejes y sus cambios en la realidad social en los últimos años.

2.2. Preguntas generadoras

A raíz de lo expuesto en las líneas anteriores del estado de la cuestión, donde se logró plasmar y evidenciar los tres ejes temáticos que incumben a esta investigación, a través de lo que otros autores y autoras han investigado, y a su vez problematizado, es que se llega a este apartado; momento en el que toda la información presentada se logró contrastar, reflexionar y analizar, dando como resultado las siguientes interrogantes.

- ✓ ¿Cuáles son los elementos de las redes sociales virtuales, que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades de los adolescentes hombres de noveno año del Conservatorio de Castilla?
- ✓ ¿Cuál es el rol de las redes sociales virtuales en el proceso de construcción de las nuevas masculinidades de los adolescentes hombres de noveno año del Conservatorio de Castilla?
- ✓ ¿Cómo es la interacción entre los adolescentes hombres de noveno año a partir de las redes sociales virtuales?

Después de plasmar estas preguntas, que surgen a partir de procesos de tipificación que parten de la idea inicial y de la recopilación de información los cuales permiten generar precisiones, que fue necesario problematizar todos los aspectos que estas contienen para que, de esta manera se construyera el problema que guió a esta investigación ya que, si bien se estableció el tema, fue ineludible confrontar y poner a discutir puntos como las nuevas masculinidades, las redes sociales virtuales y lo que se ha retomado hasta el momento, para la coherencia y relevancia del problema a plantear.

2.3. Objetivos

2.3.1. General

- ✓ Analizar la construcción de nuevas masculinidades, a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes hombres de noveno año del Conservatorio de Castilla, durante el primer semestre del 2019.

2.3.2. Específicos

- ✓ Identificar elementos de las redes sociales virtuales, que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades, en los adolescentes hombres de noveno año, del Conservatorio de Castilla.
- ✓ Describir el rol que cumplen las redes sociales virtuales, en la construcción de las nuevas masculinidades, en los adolescentes hombres de noveno año del Conservatorio de Castilla.
- ✓ Comprender las interacciones entre los adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla, que se dan con las redes sociales virtuales.

Capítulo III: Referente teórico

3.1. Marco Teórico-conceptual

El siguiente apartado expone una aproximación a los referentes teóricos-conceptuales que permitieron el acercamiento y comprensión del objeto sociológico de esta investigación. A continuación, este se organiza en tres ejes, donde en cada uno de ellos se desarrollan las categorías teóricas que se creyeron más acordes para adentrarse en el problema de investigación, así como las definiciones de los conceptos que son pertinentes retomar. El primero expone acerca de la teoría de la construcción social de la realidad, principalmente. Seguidamente, se exponen algunas categorías del interaccionismo simbólico, como parte del segundo eje. Y por último, se incorpora la teoría de género; específicamente desde la teoría de la performatividad.

3.2. Vida cotidiana y procesos de socialización

Es desde la sociología del conocimiento que se aborda gran parte del análisis del problema de esta investigación, específicamente con la teoría de la construcción social de la realidad, planteada por Berger y Luckmann (2008), que tiene como eje principal la apreciación de la realidad de la vida cotidiana y el conocimiento que orienta la conducta de los individuos, a las sociedades y estructura social. A consecuencia de lo anterior, es que se posiciona como la referencia teórica principal, ya que permitió adentrarse en la cotidianidad de los adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla.

Primeramente, estos autores afirman que “la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente” (p.34). En otras palabras, es un mundo ordenado y real donde cada individuo da sentido subjetivo a la realidad. Igualmente, exponen que para las personas esta realidad ya se presenta objetivada, es decir “constituida por un orden de objetos que han sido designados como objetos antes de que yo apareciese en escena” (p.37).

Por otro lado, es de suma relevancia destacar como se considera el concepto de *masculinidad hegemónica* en esta investigación, ya que sigue formando parte de la vida cotidiana de las sociedades dentro del sistema patriarcal y hegemónico. Según Bonino (2002) plantea que dicha masculinidad es un doble paradigma que naturaliza la superioridad de los hombres y de la heterosexualidad, al igual que dentro de esta es la única masculinidad con dominio y

legitimidad. Entonces, la *masculinidad hegemónica* excluye cualquier apertura a otras masculinidades y a otros géneros.

Igualmente, Bonino estipula que la *masculinidad hegemónica*;

(...) es la configuración normativizante de prácticas sociales para los varones predominante en nuestra cultura patriarcal, con variaciones pero persistente. Aunque algunos de sus componentes estén actualmente en crisis de legitimación social, su poder configurador sigue casi intacto. Relacionada con la voluntad de dominio y control, es un corpus construido sociohistóricamente, de producción ideológica, resultante de los procesos de organización social de las relaciones mujer/hombre a partir de la cultura de dominación y jerarquización masculina. (2002, p.9)

De esta manera, se denota lo arraigado que aún puede estar este modelo en la estructura social, sin embargo, esta va sufriendo transformaciones a lo largo del tiempo; es así como se abren paso las *nuevas masculinidades*, que excluyen muchas de las pautas de lo que se debe ser como hombre masculino desde lo hegemónico.

En congruencia con la *masculinidad hegemónica*, y antes de continuar con las *nuevas masculinidades*, es preciso destacar el concepto de *mansplaining*, ya que puede contribuir al análisis de las prácticas, discursos e interacciones de los hombres de noveno año y es una acción que se ejerce en esta postura de masculinidad. Este concepto hace referencia a “(...) la contracción en inglés de la palabra *man* (hombre) y del verbo *to explain* (explicar)” (Solnit, 2015, p.19). Conlleva la acción de los hombres de explicar algo a cualquier mujer, pretendiendo que él siempre conoce más, aunque la mujer sea especialista en el tema o conozca más que él acerca de lo que conversan. Este término permite visualizar posibles situaciones que se puedan dar en el trabajo de campo, así como en la exposición de las experiencias de los participantes en la investigación.

Ahora bien, las *nuevas masculinidades* para Boscán (2008) tienen la iniciativa de construir a nivel intergenérico e intragenérico, nuevas relaciones más afectivas e integradoras. Además de que estas masculinidades son dinámicas, abiertas y flexibles. En consecuencia de que, anteriormente solo existía un esquema de masculinidad donde el modelo hegemónico regía

como y bajo qué parámetros, sin poder salirse de ese esquema, sin comprender la diversidad entre individuos y los cambios constantes en la realidad social. Es decir que, las nuevas entienden esas dinámicas y la variabilidad de los géneros, por lo tanto es que brindan mayor apertura a cualquier tipo de masculinidades. Por su parte, Carabí y Segarra aseveran que estas inician cuando el hombre inicia a plantearse cuestionamientos de sus estereotipos y roles socialmente impuestos (2000).

Asimismo, Aspiazu (2017) afirma que el hecho de que existan y se hable de *nuevas masculinidades* o diferentes a la hegemónica no quiere decir que es sinónimo de “mejor”, ya que muchas veces los cambios de estas funcionan bajo adaptación de machismo. Además, expone que el identificar como ha sido la *masculinidad hegemónica* es lo que también abre la puerta para denominar “(...) lo que queremos es nuestra masculinidad hacia otros modelos más igualitarios y menos nocivos. Les hemos llamado «masculinidades alternativas» o «nuevas masculinidades»” (p.35).

A partir de lo anterior es que se define, para esta investigación, como concepto de *nuevas masculinidades* la reconstrucción o deconstrucción de la masculinidad hegemónica, a partir de cuestionamientos acerca del rol de género socialmente asignado, asimismo los comportamientos que generen rupturas con el modelo tradicional de masculinidad, o bien adaptaciones de este. Además, estas son plurales y no integran una sola masculinidad, dando apertura a cualquier individuo.

Aunado a las definiciones de *masculinidad hegemónica* y *nuevas masculinidades*, se resaltan las categorías teóricas de Berger y Luckmann (2008) de las socializaciones, ya que las construcciones de las primeras son procesos que se ejecutan bajo la socialización primaria y/o secundaria, por lo tanto, es de suma relevancia retomarlas para esta investigación.

Entonces, la *socialización primaria*, se refiere a la que inicialmente el individuo atraviesa en la etapa de la niñez, y es mediante esta que se convierte en miembro de la sociedad, a causa de esto, es la más importante para el individuo. Igualmente exponen que es en esta socialización donde el niño o niña acepta los roles “y actitudes de los otros significantes, o sea internaliza y se apropia de ellos” (2008, p.165). Asimismo, es el proceso donde se van internalizando las normas sociales, los roles e identidades.

Seguidamente se encuentra la *socialización secundaria* que, constituye cualquier proceso posterior que dirija al individuo a “nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad” (p.164). Igualmente, dicha socialización “es la internalización de “submundos” institucionales o basados sobre instituciones” (p.172). De esta manera, la *socialización secundaria* no puede ocurrir sin la primaria; es necesario mencionar que esta transición va en conjunto de rituales relacionados con la pubertad, en la mayoría de las sociedades. También, cabe destacar que en la secundaria se adquiere un lenguaje específico del rol que se vaya a internalizar (Berger y Luckmann, 2008).

A consecuencia de lo anterior, estas dos categorías permiten en primer lugar; determinar cuál es la *socialización primaria* en la que crecieron los adolescentes de noveno año, además de analizar si esta población continua en esta o ya está dentro de la *socialización secundaria*. Además, esta última ayuda a analizar las nuevas internalizaciones o reconstrucciones que pueden o no tener los adolescentes de noveno año respecto a su masculinidad y qué queda arraigado de la primaria.

Por último, una categoría que se refleja de manera indirecta en las líneas expuestas anteriormente es, la de los *roles* que estos primeramente se deben internalizar, aprendiendo el cúmulo de conocimiento correspondiente a este y las normas que lo rigen; igualmente los *roles* representan el orden institucional, y al desempeñar un papel participan del mundo social. La división de los *roles* es una distribución social del conocimiento (Berger y Luckmann, 2008).

Es mediante las diversas etapas de la vida de cada individuo que se le asignan distintos *roles*, y es así como a los hombres y también mujeres de las edades de la población en estudio que se les identifica como *adolescentes*, por lo tanto, es de suma relevancia definir conceptualmente que se entiende por estos. Según, Rubio (2009):

La palabra adolescencia procede del verbo latino *adolescere*, que significa “crecer” o “hacerse mayor”. Es decir, se trata de la fase que marca el tránsito desde la pubertad hasta la vida adulta, y que como tal, puede variar según los individuos, las culturas o los criterios de análisis. (p.13)

Esta autora define la adolescencia en tres periodos, estos son; entre los 10 y 13 años de edad se desarrolla la primera adolescencia o preadolescencia, adolescencia media que se encasilla entre los 14 y 16, y adolescencia tardía que va de los 17 a los 19 años (2009). Por su parte, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) Costa Rica, considera a los adolescentes aquellas personas que tengan 12 años o más pero menos de 18.

Específicamente, el PANI lo relaciona con los cambios físicos-biológicos que se desarrollan en estas edades, por ende, es que se considera como una etapa donde dejan de ser niños (as) para convertirse en personas adultas. Por lo que, en esta investigación se incorpora el concepto de *adolescentes* para referirse a los hombres que en el 2019 cursaron noveno año, considerando los términos planteados por el PANI.

Igualmente, no se puede omitir el hecho que las transformaciones que ocurren cotidianamente hacen que este concepto de adolescencia no sea estático, debido que a los individuos que pasan por esta etapa pueden llamarse también *jóvenes*, es decir;

(...) ambas etapas, adolescencia y juventud se difuminan en una extensa; del lado de su inicio, por la precocidad biológica que se achaca a la mejor alimentación y por unas costumbres también más centrados en la juventud que en la infancia, en lo que sin duda tiene mucho que ver la exposición a los medios de comunicación de masas. (Rubio, 2009, p.18)

Es por lo anterior que, en esta investigación, el concepto de adolescencia se posiciona desde un aspecto etario y ser una etapa biológica, ya que la población participante cumple con la definición planteada por el PANI.

3.3. Interacción social

Por otro lado, para la comprensión de las dinámicas de los *adolescentes* en las redes sociales virtuales se utiliza como teoría sustantiva el interaccionismo simbólico; esta de manera general comprende las sociedades por medio de la acción e interrelaciones de los individuos. Para este estudio, permitió adentrarse en las interacciones sociales por medio de procesos de comunicación, específicamente en las redes ya mencionadas.

Como parte de los principales autores que fundamentan el interaccionismo simbólico se encuentra George H. Mead, este mismo plantea la categoría del *self*, la cual se refiere a “(...)

la capacidad de los individuos de salir «fuera de sí» para poder evaluarse a a [sic] sí mismos, para poder convertirse en objetos para sí” (Ritzer, 1993, p.349). Por lo tanto, existe una relación sujeto-objeto en el individuo. Lo anterior hace referencia a que, cada individuo forma parte importante de la experiencia en la acción, es así como se debe tomar conciencia de si se actúa racionalmente.

Igualmente, se retoma la categoría teórica de *acto social*, que esta implica a dos o más personas para su ejecución, y es la base de la teoría de Mead. El *acto social* se fundamenta en cuatro fases las cuales son; la del impulso, la de percepción, la fase de manipulación y la consumación del acto. Estas tienen una relación dialéctica en el acto, debido a que ninguna antecede ante otra y, todas se afectan entre ellas (Ritzer, 1993).

De modo que, ya engranadas estas fases se puede decir que el *acto social* es la reacción del actor al estímulo, en la necesidad de responder, seguidamente el actor busca la manera de satisfacer y reacciona ante ese impulso, después de obtenido el objeto la persona emprende una acción a consecuencia de lo anterior, por último; el actor toma la decisión de si hace o no y consuma el acto que satisface al impulso inicial (Ritzer, 1993). Por lo tanto, estas fases hacen comprender de manera más completa la acción que realizan los individuos y, permite un mayor alcance en el análisis de las acciones sociales que llevan a cabo los adolescentes del Conservatorio de Castilla.

Por otro lado, a nivel conceptual la *interacción*, para (Marc y Picard, 1992), incluye toda acción mutua, exactamente a:

(...) el hecho de que el sujeto percibido se sienta percibido, puede llevarle a modificar su apariencia, sus actitudes, sus palabras, sus conductas, es decir, los indicadores que sirven de base a los juicios del que percibe, lo'que [sic] transforma su percepción. (pp. 14-15)

No obstante, y a raíz de lo anterior, para esta investigación se considera la *interacción* como aquella que, incluye toda acción mutua, ya sea de manera presencial como virtual. Es la dinámica de conversaciones, comportamientos, actitudes y gestos que es modificada a partir de lo que el otro individuo le transmita y como el otro perciba esa transmisión. Esta *interacción* puede suceder entre dos o más individuos sin necesariamente conocerse en

persona, puede ser desde un perfil en una red social virtual falso o anónimo, hasta entre personas que tienen algo en común, amigos/as, familiares, etcétera; así como también se da cara a cara.

Dichas interacciones virtuales se dan en espacios que se posibilitan gracias a las *redes sociales virtuales*, que según las autoras Ellison y Boyd (2008, citadas en Abreu, 2010) son;

(...) los servicios disponibles en internet que permiten a las personas: a) construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, (b) articular una lista de otros/as usuarios/as con los que comparten relaciones, y (c) les permite ver y navegar por una lista de usuarios con los que tienen enlaces o relaciones a través del sistema. (p.98)

Por lo tanto, en referencia a lo que definen estas autoras y los puntos que debe cumplir cada red, se establece en términos propios, que dichas redes se contemplan como las estructuras donde las personas interactúan en internet por medio de perfiles semipúblicos o públicos, creados en una red específica.

3.4. Teoría de género

Asimismo, para abordar teóricamente el aspecto del problema de investigación que compete a las nuevas masculinidades fue preciso incorporar una teoría de género, ya que involucra por completo las *nuevas masculinidades*, por lo tanto, es desde la teoría de la performatividad de Judith Butler que se realizó este acercamiento. Esta, se identifica con las teorías de la política en relación con el sector LGTBIQ+, e intenta dismantelar las concepciones de la política liberal actual (Duque, 2010), además:

(...) para esta teoría, la orientación sexual, la identidad sexual y la expresión de género, son el resultado de una construcción-producción social, histórica y cultural, y por lo tanto no existen papeles sexuales o roles de género, esencial o biológicamente inscritos en la naturaleza humana. (p.87)

En la misma línea, Butler (2002) afirma que la *performatividad* debe entenderse “(...) como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (p.18). Por consiguiente, cabe destacar la categoría de *performatividad del género*, esta alude a un conjunto de actos que son postulados mediante la estilización del cuerpo, esto

basado en el género, así como “(...) la forma en que la anticipación de una esencia provista de género origina lo que plantea como exterior a sí misma” (Butler, 2007, p.17). Igualmente, Butler (2007) también se refiere a esta performatividad de género como una naturalización de los actos en el contexto de un cuerpo, que es culturalmente sostenida, considerando una categoría apropiada para el estudio y la problemática referente a las nuevas masculinidades.

Por otro lado, se encuentra la relación binaria, mejor dicho, el establecimiento de lo *binario*, que refiere, según Butler (2007), a la coherencia de sexo y género, donde prevalece la heterosexualidad como norma, existiendo solo dos géneros, sexos y nada más. Asimismo, “la univocidad del sexo, la coherencia interna del género y el marco binario para sexo y género son ficciones reguladoras que refuerzan y naturalizan los regímenes de poder convergentes de la opresión masculina y heterosexista” (p.99).

Aunado a lo anterior, lo que brinda estructura, además de sentido a esto y al sistema tradicional patriarcal es la *matriz de inteligibilidad o heterosexual*, que para Butler (2007) constituye:

La noción de que puede haber una «verdad» del sexo, como la denomina irónicamente Foucault, se crea justamente a través de las prácticas reguladoras que producen identidades coherentes a través de la matriz de reglas coherentes de género. La heterosexualización del deseo exige e instauro la producción de oposiciones discretas y asimétricas entre «femenino» y «masculino», entendidos estos conceptos como atributos que designan «hombre» y «mujer». (p.72)

Asimismo, para un funcionamiento coherente de dicha matriz son necesarios los *géneros inteligibles*, que son creados “(...) por las mismas leyes que procuran crear conexiones causales o expresivas entre sexo biológico, géneros culturalmente formados y la «expresión» o «efecto» de ambos en la aparición del deseo sexual a través de la práctica sexual” (Butler, 2007, p.72). En suma, dichos géneros son “(...) los que de alguna manera instauran y mantienen relaciones de coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo” (p.72), y los que se salen de dicha matriz “(...) son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles” (p.72), llamados *géneros discontinuos o incoherentes*.

Es aquí donde se debe hacer hincapié a que se entiende por género y sexo desde esta autora, posicionamiento por el cual también se regirá la investigación, siendo este primero “(...) el medio discursivo/cultural a través del cual la «naturaleza sexuada» o «un sexo natural» se forma y establece como «prediscursivo», anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura” (p.56), y sexo como consecuencia del aparato de construcción cultural y social estipulado por el primero (Butler, 2007).

Como se evidenció en líneas anteriores, para la autora de esta teoría, el cuerpo posee un rol fundamental dentro del desarrollo de la *performatividad del género*, estipulando que el *cuerpo* es una construcción ya que:

(...) el «cuerpo» se manifiesta como un medio pasivo sobre el cual se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma. En ambos casos el cuerpo es un mero instrumento o medio con el cual se relaciona sólo externamente un conjunto de significados culturales. (Butler, 2007, p.58)

De acuerdo con la categoría anterior, es preciso exponer a su vez lo que Butler (2007) denomina como *significación corporal* o *superficies corporales*, ya que es la que le brinda significado al cuerpo dentro de la estructura social, es decir, esta *significación* o *superficie corporal* constituye “(...) actos, gestos y realizaciones (...) *performativos* en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden afirmar son *invenciones* fabricadas y preservadas mediante signos corpóreos y otros medios discursivos” (p.266). Además, al representar lo dado como natural “(...) estas superficies pueden convertirse en el sitio de una actuación disonante y desnaturalizada que descubre el carácter performativo de lo natural en sí” (p.284).

En la misma línea, se incorpora la última categoría de esta teoría, la *capacidad de acción*, esta se basa en la repetición de acciones que lleva a cabo cada individuo y de esta manera concreta la significación y a su vez posibilita el cambiar dicha repetición, es decir que es mediante esta capacidad que se puede resignificar el funcionamiento y entendimiento de la *matriz de inteligibilidad*, ya que como Butler afirma:

Si las normas que gobiernan la significación no sólo limitan, sino que también posibilitan la afirmación de campos diferentes de inteligibilidad cultural, es decir, nuevas alternativas para el género que refutan los códigos rígidos de binarismos jerárquicos, entonces sólo puede ser posible una subversión de la identidad *en el seno* de la práctica de significación repetitiva. (2007, p.282)

Por último, a través de todos los factores, instituciones y demás que median, intervienen y forman parte de la construcción de las *nuevas masculinidades*, también se debe contemplar los elementos que incorporan de cada una de estas. Por lo tanto, a nivel conceptual para esta investigación, se entenderá por *elementos* aquellos rasgos, imágenes, y aspectos con los que el hombre se identifica dentro de las redes sociales virtuales.

Por lo tanto, es con base en las categorías de la teoría de la construcción social de la realidad, el interaccionismo simbólico y de la teoría de la performatividad que se logró realizar un abordaje teórico a los resultados de manera óptima, ya que para el análisis de los mismos era preciso ahondar las diferentes aristas que componen el fenómeno en estudio pasando desde cómo las personas participantes han interiorizado el mundo social y como esta se vuelve parte de su cotidianidad, además de tomar en consideración sus interacciones tanto en las plataformas virtuales, como cara a cara y, a su vez comprendiendo las construcciones de masculinidades de manera transversal, como una constante en todos estos procesos de interiorización e interacción.

A consecuencia de lo anterior, es que se plantea en la figura 1 como se integró la teoría del conocimiento, el interaccionismo simbólico y la teoría de la performatividad, donde es esta última la que está presente como eje transversal en la investigación, además de ser la conexión entre las otras dos, como se mencionaba en el párrafo pasado.

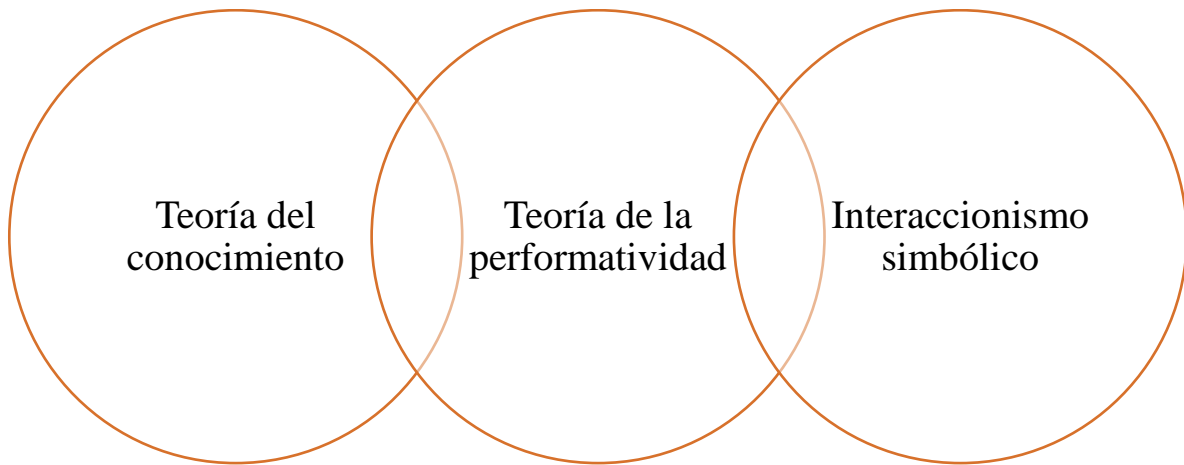


Figura 1. Esquema de relación teórica

Fuente: Elaboración propia a partir del Marco Teórico-conceptual, 2017.

Capítulo IV: Estrategia Metodológica

4.1. Diseño Metodológico

Las siguientes líneas esbozan la construcción a nivel metodológico que guió el trabajo realizado en el proceso investigativo. Este marco metodológico expone cómo y con qué se ejecutó la investigación, pues como expone Barrantes (2002) es una de las partes que genera validez a la investigación realizada, así como brinda una guía de como comprender y profundizar la problemática planteada.

4.1.2. Enfoque Metodológico

Esta investigación se circunscribió dentro del enfoque mixto, es decir que, “(...) se combinan al menos un componente cuantitativo y uno cualitativo en un mismo estudio o proyecto de investigación” (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p.546). Es importante mencionar que en esta investigación en específico predomina el componente cualitativo, ya que los enfoques mixtos pueden desarrollarse en diversos grados. Dicho enfoque fue propicio para lograr una mayor comprensión del problema, ya que “(...) el uso de un enfoque único, tanto cuantitativo como cualitativo, es insuficiente para lidiar con esta complejidad” (ídem, p.549), además que como estipulan dichos autores, los seres humanos existen de ambas formas y, por ende, este enfoque es más consciente de las estructuras y comportamientos.

El predominio de lo cualitativo se debió a que se quiso llegar al conocimiento desde adentro, mediante la comprensión de intenciones y el uso de empatía; igualmente, es pertinente exponer que este se fundamenta en el entendimiento de los significados de las acciones humanas, así como de la vida social y sus instituciones. Además, Hernández et al. (2010) afirman que desde el enfoque cualitativo la realidad se define a partir de las interpretaciones de los participantes respecto a sus propias realidades, y es a través de ellas que se comprende la concepción del mundo para ellos, como fue el caso de los adolescentes de noveno año. Asimismo, “(...) convergen varias "realidades", por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce mediante la interacción de todos los actores.” (p.9) y estas realidades se van modificando en el transcurso del estudio.

En conclusión, este enfoque a nivel epistemológico permite la comprensión de las realidades de los adolescentes, sus emociones, experiencias e interacciones entre ellos y en las redes

sociales virtuales, así como los aspectos que conforman la construcción de sus masculinidades; por lo tanto, permitió abarcar el cumplimiento de los objetivos de la investigación.

4.1.3. Naturaleza de la investigación

Respecto al alcance de la presente investigación, esta posee naturaleza explicativa y descriptiva, ya que desde la explicativa trasciende “(...) el establecimiento de la relación entre variables (...)” (Barrantes, 2002, p.132), y al ser descriptiva mide de manera independiente dichas variables. Entonces, la primera permite explicar por qué y en qué condiciones ocurren los fenómenos, y la descriptiva “(...) se centra en medir con la mayor precisión posible” (p.131).

Por lo tanto, la relevancia de incorporar ambas naturalezas reside en analizar cómo se construyen de las nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes que cursaron noveno año en el 2019. Para la comprensión de este fenómeno, en esta investigación fue necesario primero la identificación de los elementos que forman parte de esta construcción, describir el rol que tienen dichas redes, además de comprender la interacción entre los adolescentes de este nivel de secundaria.

En consecuencia, esta investigación explicativa procura establecer las causas del fenómeno en estudio, y por qué se relacionan estos dos grandes temas, así como desde la naturaleza descriptiva detalla y analiza cómo es y se manifiesta dicho fenómeno (Hernández et al., 2010); que en este caso se analizó, además de lo mencionado en el párrafo anterior, la relación entre la construcción de las nuevas masculinidades y las redes sociales virtuales.

4.2. Método

Como parte del método de la investigación, la perspectiva metodológica que orientó este estudio es el constructivismo social, en consecuencia de que el principio fundamental de esta perspectiva es la participación activa del sujeto e informante en el desarrollo y elaboración del conocimiento (Barrantes, 2002).

Además, este mismo autor expone que en esta perspectiva no se debe separar el objeto de conocimiento del sujeto, y que dicho sujeto es el responsable del accionar propio, asimismo que “las interacciones que se establecen con otros sujetos, el contexto y la posición en que se desarrollan dichas interacciones permiten construir objetos de conocimiento.” (p.21) Siendo estas realidades parte de una construcción humana y social.

Dentro del constructivismo social, se encuentran las categorías metodológicas de Berger y Luckman que a partir de

(...) la realidad logra su establecimiento en la sociedad y en los individuos, como una consecuencia de un proceso dialectico entre un elemento “objetivo” que incluye las relaciones sociales, los hábitos tipificados y las estructuras sociales, y un elemento “subjetivo” que integra a las interpretaciones simbólicas, la internalización de roles y la formación de identidades individuales. (González, 2007, p.32)

Por lo tanto, es dentro del mundo de la vida cotidiana que van interrelacionándose todas las categorías, las cuales para esta investigación se retomaron vida cotidiana, las socializaciones (primaria y secundaria), institucionalización, roles, tipificaciones y la *interacción cara a cara*. Esta última es la más relevante de las interacciones sociales, según González (2007) ya que, “en la situación de interacción cara a cara, el Otro es completamente real. Esta presencia puede ser próxima o remota y varía de acuerdo a la “distancia” que se vaya tomando del otro” (p.33).

Asimismo, se encuentran las *tipificaciones*, estas son las formas en las que cada individuo aprehende en la situación cara a cara, es decir;

La realidad de la vida cotidiana contiene esquemas tipificadores en cuyos términos los otros son aprehendidos y "tratados" en encuentros "cara a cara". De ese modo, puedo aprehender al otro como "hombre", como "europeo", como "cliente", como "tipo jovial", etc. Todas estas tipificaciones afectan continuamente mi interacción con él (...) (Berger y Luckmann, 2008, p.47).

Y estas se desarrollan en las rutinas de la vida cotidiana, según lo especifican estos autores. Además, cabe resaltar que no solo las posee un individuo, sino que son recíprocas; sin

embargo, si estas se dan, pero alejándose de la *interacción cara a cara*, entonces se van volviendo anónimas.

Por otro lado, pero siempre en la misma línea, se encuentra otra categoría metodológica, la *institucionalización*, esta aparece cada vez que “(...) se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores” (Berger y Luckmann, 2008, p.75). Es decir, ese tipo de *tipificación* corresponde a una institución, donde también debe existir reciprocidad, estas se comparten y, por lo mismo son accesibles a todos los integrantes de un grupo social particular. Asimismo, son las instituciones quienes tipifican a las y los actores, así como sus acciones.

Por consiguiente, estos autores afirman que, “en el curso de su interacción, estas tipificaciones se expresarán en pautas específicas de comportamiento (...)” (p.76), es decir, van a desempeñar *roles*. Asimismo, van a surgir un conjunto de acciones tipificadas recíprocamente, que cada individuo debe habitualizar en los *roles* correspondientes, ya sea desempeñados con otros en común o individualmente.

En el caso de las socializaciones, tienen congruencia con lo expuesto anteriormente en el marco teórico, una de estas es la que desarrolla cada individuo siendo niño/a, e inicia a conformar parte de la sociedad *-socialización primaria-*. Seguidamente, la *segunda socialización* corresponde a los diversos procesos que ocurren después de la primera, que induce al individuo a nuevos sectores de la sociedad a la que pertenece y que no conocía (Berger y Luckmann, 2008).

Por último, se debe hacer referencia a la categoría de *vida cotidiana*, ya que las mencionadas anteriormente se desarrollan en esta primera. Esta se puede entender como el mundo que “(...) se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene significado subjetivo de un mundo coherente” (p.34). Además, es una realidad que no solo contempla el comportamiento subjetivo de las vidas de los individuos, sino que es un mundo que inicia en las acciones y pensamientos de cada persona, y que es sustentado como lo real (Berger y Luckmann, 2008).

4.3. Delimitación

Si bien, una de las razones de la selección del Conservatorio de Castella, ubicado en Barreal de la provincia de Heredia, se debió a la educación artística que brinda, aunque no es un eje propio de la investigación pero si para la elección de la misma, ya que este tipo de educación tiene un modelo pedagógico enfocado en la “(...) construcción sensible (...) con filosofía de vida como el humanismo crítico que permite crear su personalidad de esta manera seres más integrales en asignaturas académicas, emocionales, críticos y analíticos, comprometidos con su realidad y entorno social (...)” (Conservatorio de Castella, s.f.), lo que permite pensar en diversas masculinidades, además de que se tiene la experiencia personal como exalumna de esta institución, por lo tanto, este último aspecto también fue causa importante para que se permitiera realizar esta investigación dentro del centro educativo, por lo tanto, existió anuencia para la ejecución de este estudio. El Castella ofrece educación a partir de primer grado de escuela hasta undécimo año (quinto), pero son los hombres adolescentes que cursaron noveno año en el 2019, quienes fueron los participantes de este estudio.

Mediante uno de los acercamientos empíricos con dichos estudiantes, se aplicó un cuestionario, y se identificó que tenían edades que oscilan entre 13 a 14 años en el 2017, razón por la que en el 2019 se amplió hasta los 15 años como límite superior, al momento de la aplicación de dicho cuestionario ellos residían en las provincias de San José, Heredia y Alajuela, siendo la ciudad capitalina la que alberga la mayoría de esta población, con un 57%, como se evidencia en la siguiente Tabla 1.

Tabla 1.*Resultados del primer acercamiento, año 2017.*

Número de estudiante	Edad en años cumplidos	Provincia de residencia	Edad a la que inició el uso de las redes sociales virtuales en años cumplidos
1	14	San José	7
2	13	San José	10
3	13	San José	11
4	14	Heredia	10
5	13	Heredia	7
6	13	Heredia	13
7	13	N/A	7
8	13	Heredia	6
9	13	Alajuela	10
10	13	San José	11
11	13	San José	11
12	13	San José	10
13	13	San José	9
14	13	Heredia	13
15	13	San José	5
16	14	Heredia	8
17	13	San José	7
18	13	San José	10
19	14	Heredia	n/a
20	13	San José	11
21	13	N/A	9
22	13	Alajuela	10
23	13	San José	11
24	13	San José	7
25	13	San José	11
26	13	Heredia	10
27	13	San José	8
28	13	San José	10
Promedio	13,14	Moda: San José	9,33
min	13		5
máx	14		13

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario del primer acercamiento, 2017

A nivel de redes sociales virtuales, se delimitó a partir de los resultados del cuestionario las cinco redes sociales virtuales en que la mayoría de la población es usuario, tiene mayor prioridad (ver Tabla 2) y usan con mayor frecuencia; siendo WhatsApp y YouTube las

principales, seguidas de Facebook, Spotify e Instagram. Estas redes se definen a consecuencia de ser las más presentes en la vida cotidiana de estos adolescentes. Por último y, respecto a la temporalidad, el trabajo de campo respectivo se desarrolló a lo largo del primer semestre del 2019.

Tabla 2

Red social muy prioritaria según cantidad de estudiantes usuarios.

Red social virtual	Cantidad de estudiantes
Whatsapp	17
YouTube	10
Facebook	8
Instagram	5
Spotify	5
Snapchat	5
Twitter	3
Pinterest	2

Fuente: Elaboración propia a partir del cuestionario del primer acercamiento, 2017

4.4. Personas informantes

Para esta parte de la investigación se debió delimitar la población de estudio, ya que es necesario especificar las personas que participaron en la investigación como parte activa de la aplicación de las técnicas de recolección de información. Para este caso, se tuvo un acercamiento preliminar en el año 2017 con algunas de estas personas que formaron parte del presente proceso investigativo.

Por lo tanto, las unidades de análisis para este estudio correspondieron a los hombres adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla, como consecuencia, de que son dichos informantes los que pueden expresar de diversas maneras cómo construyen sus nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales, esto desde sus perspectivas, experiencias e interacciones.

La determinación de las fuentes de información se dió, a raíz de todos los acercamientos empíricos realizados al Conservatorio de Castilla, ya que se estableció contacto con el

personal administrativo, orientadoras, profesores y el estudiantado -respectivamente con los hombres que cursaron noveno en el 2019-, pero fueron estos últimos quienes, como ya se estableció, se seleccionaron como las fuentes de información.

Tabla 3

Especificación de técnicas de recolección de información en las que participaron según seudónimos de participantes

Seudónimo	Técnicas de recolección de información			
	Cuestionario	Sociodrama	Taller participativo	Entrevista a profundidad
Juan	✓	✓		
Roberto	✓	✓	✓	
Emanuel	✓	✓		
Gustavo	✓	✓	✓	
Adrián	✓	✓	✓	✓
Otis	✓		✓	
Tomás	✓	✓	✓	✓
Víctor	✓	✓	✓	
Felipe	✓	✓	✓	✓
Andrés	✓	✓		
Carlos	✓	✓	✓	✓

Fuente: Elaboración propia a partir de las técnicas de recolección de información, 2019.

De esta manera, como lo muestra la Tabla 3, la cantidad total de participantes en esta investigación fue de 11 estudiantes, de los cuales el 100% llenó el cuestionario, el 90,90% participó en el sociodrama, en el caso del taller participativo la asistencia fue del 72,72%, y para las entrevistas a profundidad se seleccionaron cuatro de los participantes que habían asistido a todas las aplicaciones de técnicas anteriores, correspondiendo a un 36,36%.

Es necesario evidenciar que, para el proceso de solicitud de permiso para realizar la recolección de información en la institución, se envió carta dirigida a la directora en ese momento del centro educativo, la Licda. Ivannia Solis Barquero, el 6 de noviembre del 2018,

la cual aprobó (ver anexo #7), tomando en consideración que en 2017 ya habían autorizado la aplicación del cuestionario como primer acercamiento. Seguidamente, se procedió a la explicación del proceso de recolección de información y entrega de los consentimientos y asentimientos informados con cada uno de los grupos, sin embargo, no todos hicieron entrega de los documentos completos y firmados, o del todo no querían o no autorizaron participar en esta, por lo que fue con quienes completaron estos dos documentos y quisieron participar que fueron las personas informantes, cabe mencionar que fue la orientadora de noveno año en ese momento, la Licda. Lorena Montoya, la persona que apoyó con brindar el espacio y guio durante el primer semestre del 2019 el desarrollo de toda la aplicación de las técnicas de recolección de información.

4.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En el caso de la recolección de la información, se da a través de la aplicación de cuatro técnicas e instrumentos. Esta recolección ocurre en ambientes cotidianos y naturales de los participantes, según expone Hernández et al. (2010), además afirman que;

Lo que se busca en un estudio cualitativo es obtener datos (que se convertirán en información) de personas, seres vivos, comunidades, contextos o situaciones en profundidad; en las propias "formas de expresión" de cada uno de ellos. Al tratarse de seres humanos los datos que interesan son conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias, procesos y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva. (pp.408-409)

Lo anterior, con el fin de analizar y plasmar por escrito los resultados de esta recolección para lograr cumplir los objetivos, desarrollar el problema de investigación y asimismo generar conocimiento, como resalta este mismo autor. Sin embargo, esto se lleva a cabo mediante las técnicas de investigación que más se adapten al fenómeno en estudio, y a las circunstancias, por lo tanto, a continuación se exponen las técnicas que se utilizaron en el trabajo de campo.

Cuestionario

El cuestionario “(...) consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Debe ser congruente con el planteamiento del problema (...)” (Hernández et al., 2010, p.217). Para Hernández et al. (2010), el tipo de preguntas que contenga este instrumento es sumamente variado, así según sean los aspectos que se quieran medir, por lo tanto, es que se puede componer de preguntas abiertas como cerradas variables, acorde a los datos que se deban obtener.

Si bien esta técnica es, probablemente, una de las más utilizadas a la hora de la recolección de datos, según Hernández et al. (2010), para esta investigación fue fundamental incorporarla como parte del trabajo de campo, ya que sus resultados aportaron a la comprensión de cada uno de los objetivos específicos y, por ende, al problema de investigación,

Sociodrama

El sociodrama es una dramatización de una problemática que acarrea a la población, es decir; “es una representación dramatizada de un problema concerniente a los miembros de un grupo, con el fin de obtener una vivencia más exacta de la situación y encontrar una solución adecuada” (Barrantes, 2002, p.224). Este mismo autor afirma que, se utilizan situaciones problemáticas para la discusión y profundización de este, además que la dramatización debe ser planificada con anterioridad. Igualmente, no tiene que causar gracia, sino más bien, debe mostrar las posibles soluciones a los problemas.

Esta técnica responde al primer y segundo objetivo de la investigación, entonces es mediante la dramatización de aspectos de la cotidianidad de la población a estudiar, que se logrará identificar algunos de los elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción que realizan diariamente los hombres de noveno año, además permitió describir el rol de dichas redes en la construcción mencionada.

Taller participativo

Por su parte, los talleres se presentaron en esta investigación como una de las herramientas que aportó al cumplimiento de los tres objetivos específicos. Esta técnica se pudo implementar, ya que primero, la cantidad de hombres permite la realización de esta técnica, además según Barrantes (2002);

- ✓ “Tiene propósitos y objetivos definidos que deben estar estrechamente relacionados con lo que los participantes realizan habitualmente” (p.224).
- ✓ “Propician el conocimiento por medio de la combinación de técnicas didácticas y de acción
- ✓ Promueven el desarrollo de las capacidades de los participantes por medio de la asesoría y la información que los conductores transmiten, buscando un producto final que puede ser un instrumento o una estrategia (...).
- ✓ Dan flexibilidad, ya que se ajusta a las necesidades de los participantes.” (p.225)

Por consiguiente, atiende las exigencias y necesidades de la investigación para la mayor obtención de información, asimismo del cumplimiento de los objetivos.

Entrevista a profundidad

Esta técnica, por su parte propone la comunicación cara a cara entre investigadora/entrevistadora y un individuo entrevistado, con los que se establece un diálogo espontáneo, concentrado y de intensidades variables, como señala Canales (2006). En la línea de este mismo autor,

El investigador/entrevistador establece una interacción peculiar que se anima por un juego de lenguaje de preguntas abiertas y relativamente libres por medio de las cuales se orienta el proceso de obtención de la información expresada en las respuestas verbales y no verbales del individuo entrevistado.
(p.220)

Este tipo de entrevista posee un doble tipo de producción de información según Canales (2006), ya que por un lado está la información verbal oral que brinda conforme transcurre la conversación, y por el otro la de tipo gestual y corporal, que esta incorpora la postura que tenga el entrevistado, las expresiones del rostro y otros aspectos que no incluyen las palabras orales, todo esto se logró recuperar gracias a que un instrumento adicional tanto en esta como en las técnicas anteriores fue la grabadora de voz, lo que permitía estar atenta a los diversos detalles de la entrevista y los otros instrumentos. Igualmente, con esta técnica se debe tener cuidado y ser minuciosos en el sentido de captar los silencios, la entonación, la pronunciación y la voz.

La entrevista a profundidad se propone en función de captar información que quizás no sea posible recolectar con las técnicas ya mencionadas, además de profundizar en la comprensión del problema de investigación recolectando datos para los tres objetivos específicos.

4.6 Proceso Metodológico

A modo de comprensión de la investigación ejecutada, se encuentra el proceso metodológico, en el cual se presentaron cinco momentos de importancia a señalar en el desarrollo y profundización de la misma.

Primeramente, se gestó un acercamiento previo con la institución y la población a trabajar, en el cual participaron 28 personas, así como se presentó la anuencia de la institución y los padres para que estos pudieran formar parte. Generando que como persona investigadora existiera la viabilidad de la investigación en el centro educativo.

Un segundo momento de relevancia para el desarrollo de la investigación, fue la determinación de utilizar cuatro técnicas diferentes, pues esto implicó pasar mayor tiempo en la institución y generar un ambiente de confianza y comodidad en la relación investigadora-participantes. Una tercera circunstancia fue la pandemia, ya que esta generó que el plazo de análisis de resultados se prolongara, así como toda la culminación del proceso investigativo debido al impacto de esta sobre la persona investigadora.

Como cuarto momento fue el cambio en la profesional a cargo de la dirección de tesis, ya que por diversas situaciones la M. Sc. Carolina Sánchez Hernández no continuó en este proceso investigativo y fue la Licda. Nathaly Robles Salazar quien asumió dicha dirección, para trabajar en la finalización del proceso investigativo. Cabe resaltar que, esta última no era ajena a la investigación, ya que desde la construcción del diseño había hecho lectura de la misma.

En un quinto y último momento, se realizaron ajustes a nivel de la construcción del objeto sociológico y la metodología como parte de las recomendaciones de la tutora y las personas lectoras, lo cual permitió profundizar, esclarecer y hacer énfasis en la importancia de esta investigación, así como visibilizar el trabajo de campo realizado previo al proceso investigativo.

Capítulo V: Análisis de resultados

5.1. Análisis de resultados finales

“Los géneros no pueden ser ni verdaderos ni falsos, ni reales ni aparentes, ni originales ni derivados. No obstante, como portadores creíbles de esos atributos, los géneros también pueden volverse total y radicalmente increíbles.”

-Judith Butler

El presente capítulo expone los principales hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo, mediante las técnicas de recolección de información, descritas en el capítulo anterior. Es aquí, donde se desarrolla el análisis y la reflexión, de manera crítica, de la información recopilada a partir de la articulación teórica y metodológica.

Para facilitar la comprensión de los resultados de la investigación, se decidió organizar los mismos en tres grandes ejes, los cuales corresponden a cada uno de los objetivos específicos de la investigación.

Como primer eje se encuentran los elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades. El mismo se desarrolla a partir de tres sub ejes que son el uso y acceso a las redes sociales virtuales, los elementos de las redes sociales virtuales, y los procesos de construcciones de nuevas masculinidades. El segundo eje corresponde a la descripción del rol de las redes sociales virtuales en las construcciones de las nuevas masculinidades, como tercer y último eje se comprenden las interacciones entre los adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla, a partir de las redes sociales virtuales.

5.1.1. Elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades

Como parte esencial de analizar las construcciones de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales, fue necesario adentrarse en identificar los elementos de dichas redes a través de las técnicas de recolección de información mencionadas anteriormente, ya que

forman parte de las ya mencionadas construcciones de los adolescentes de noveno año, siendo este el primer objetivo específico desarrollado.

Lo anterior, se analiza desde tres subtítulos que corresponden a las dimensiones de investigación que engloba dicho objetivo, en primer lugar, se destacan las principales redes a las que hacen uso diariamente dichos jóvenes, seguidamente se identifican los elementos, es decir los rasgos, imágenes y demás de las redes sociales virtuales y, por último, el proceso de construcción de nuevas masculinidades que se identificó al momento del trabajo de campo.

5.1.1.1. Uso de las redes sociales virtuales

Para el desarrollo del análisis de los resultados que responden al primer objetivo de esta investigación, fue necesario identificar el uso que tenían las personas participantes a las redes sociales virtuales, al momento del trabajo de campo, ya que permite identificar cuanto tiempo de la vida cotidiana dedican al uso de estas plataformas virtuales, entendiendo el uso como la utilización en cantidad de horas, y redes de las que son usuarios, y así contextualizar y tener un primer acercamiento del rol e incidencia de dichas redes en la vida cotidiana de los adolescentes de noveno. Este acercamiento se dio principalmente a través de la aplicación de cuestionario y la entrevista a profundidad, lo cual permitió ahondar de manera amplia en esta temática.

Si bien, la población seleccionada tiene un perfil en al menos nueve redes sociales virtuales como muestra la figura 2, solo cuatro son utilizadas por la mayoría, cabe destacar que las opciones brindadas son el resultado de lo indicado en el acercamiento realizado el año 2017, previo a la investigación, en el cual se destacaron estas nueve redes como las principales en las que ellos accesan como usuarios;

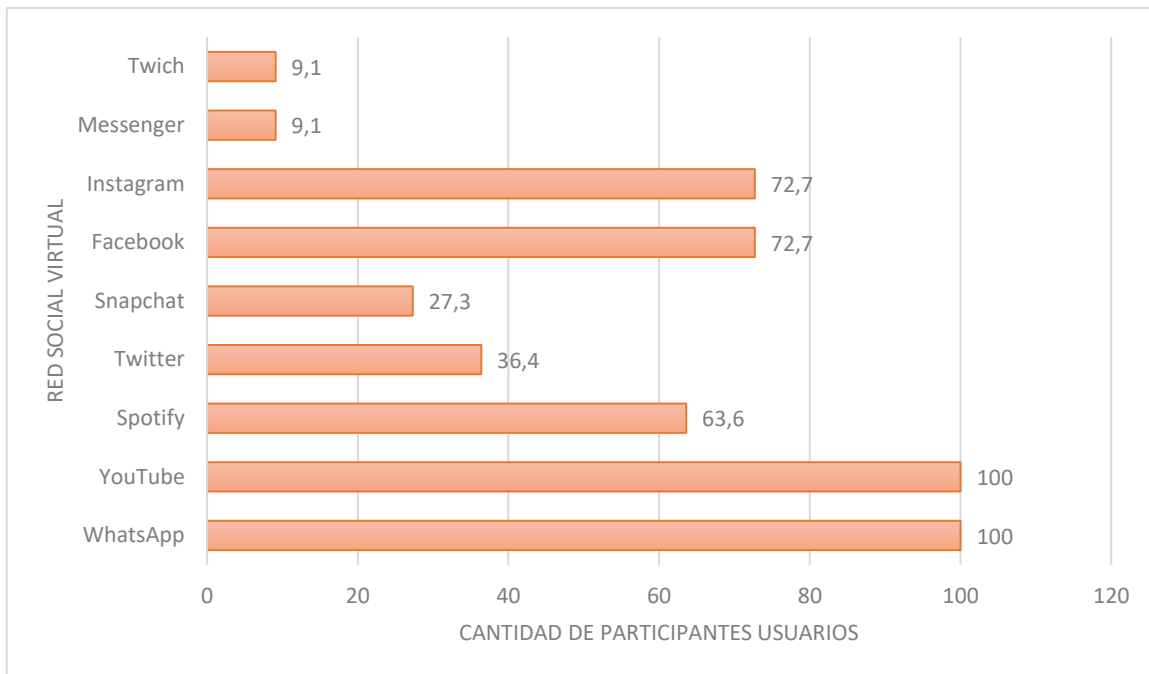


Figura 2. Red social virtual donde los participantes tienen un perfil.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos mediante cuestionario aplicado a participantes, 7 de marzo 2019.

La figura anterior evidencia que, WhatsApp y YouTube son las únicas en que la totalidad de los informantes posee un perfil abierto y activo, seguido de Facebook e Instagram con un 72,7% respectivamente. No obstante, la red utilizada con mayor frecuencia es WhatsApp con un 54,5%, ya que como se evidencia más adelante, la utilizan para comunicarse con otras personas, es decir, es usada frecuentemente para realizar intercambios comunicacionales, por lo que se considera que es por la fluidez y rapidez que brinda esta plataforma que los participantes la usan recurrentemente, por lo tanto, muchas de sus interacciones virtuales suceden por medio de esta. Después se encuentran Instagram y YouTube con 27,3% y 18,2% correspondientemente, como lo muestra la siguiente figura 3:

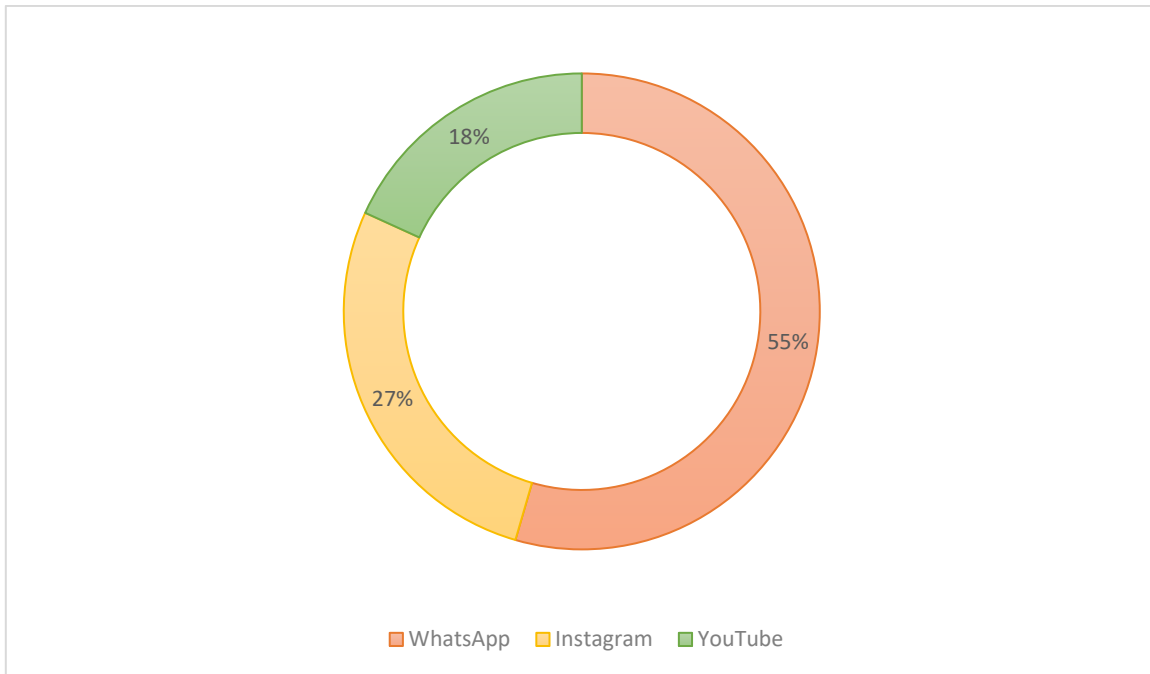


Figura 3. Red social virtual que los participantes utilizan con mayor frecuencia.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos mediante cuestionario aplicado a participantes, 7 de marzo 2019.

Las principales razones del alto y frecuente uso, es debido a que son plataformas para comunicarse con otras personas, así también funcionan como un entretenimiento u ocio para las personas participantes, indicando que:

WhatsApp sería para comunicarme con las demás personas, e Instagram sería para, no sé cómo para pasar el rato (...) (Tomás (seudónimo), Comunicación personal, 3 de abril 2019).

Además, de que en Instagram:

(...) me gusta más el contenido que hay (Adrián (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

Asimismo,

(...) WhatsApp porque tengo que comunicarme di [sic] con diferentes personas y también para estar ahí hablando (...) (Felipe (seudónimo), Comunicación personal, 3 de abril 2019).

Lo anterior, refleja como las redes sociales virtuales mencionadas cumplen un rol que facilita la comunicación de los informantes en la vida cotidiana, siendo además una alternativa para el entretenimiento y ocio. Por lo tanto, cabe resaltar que la interacción social que se origina en estas plataformas se produce mediante la comunicación virtual a través de la escritura, memes, audios, stickers, entre otros, principalmente en WhatsApp, ya que incluye como mínimo a dos actores sociales, por lo que se manifiestan actos sociales, un eje principal en la interacción definida por Ritzer (1993). Esto también se puede evidenciar con la siguiente figura 4, que expone la cantidad de horas diarias que le dedican las personas informantes al uso de las redes sociales virtuales.

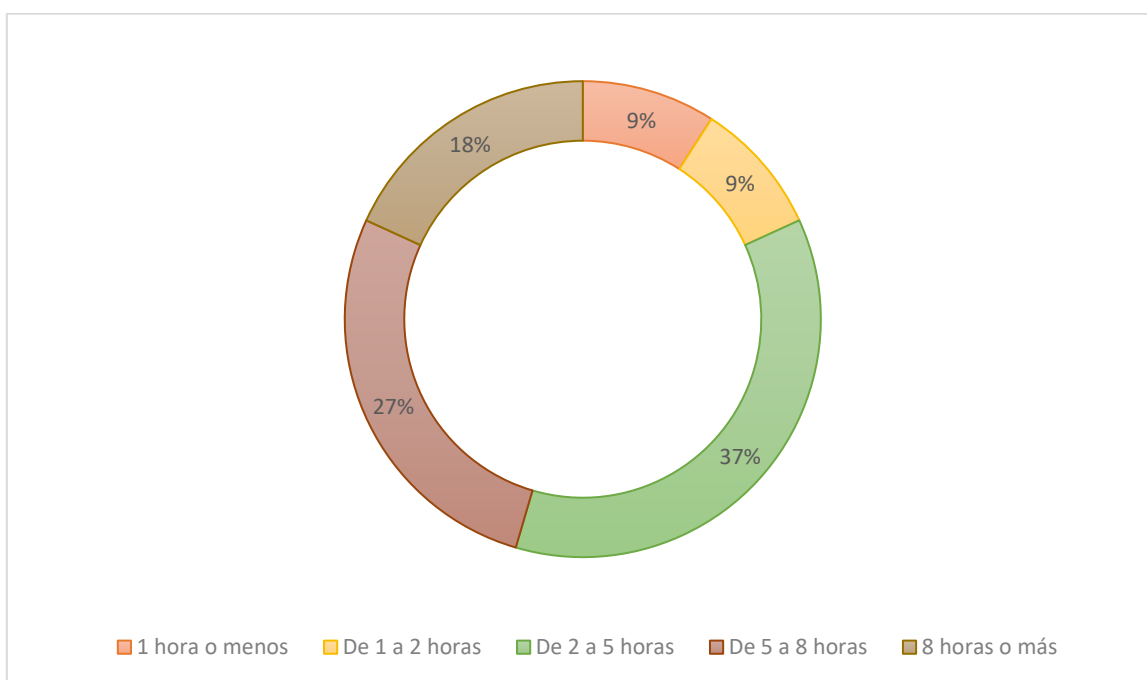


Figura 4. Cantidad de tiempo diario que utilizan las redes sociales virtuales los adolescentes de noveno.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos mediante cuestionario aplicado a participantes, 7 de marzo 2019.

El gráfico anterior refleja que el 36,4% de los informantes utilizan de 2 a 5 horas diarias las redes sociales virtuales, seguido de un 27,3% que las usa de 5 a 8 horas, y un 18,2% 8 horas o más, es decir, que todos los participantes utilizan como mínimo dos horas diarias dichas redes, por lo tanto, se concluye que parte de la vida cotidiana de los informantes acontece en plataformas virtuales, como lo son las redes sociales virtuales. Lo anterior debido a que, según Berger y Luckman (2008), el mundo de la vida cotidiana es donde ellos tienen accesibilidad corporal, es decir;

En este mundo de actividad mi conciencia está dominada por el motivo pragmático, o sea que mi atención a este mundo está determinada principalmente por lo que hago, lo que ya he hecho o lo que pienso hacer en él. De esta manera, es mi mundo por excelencia. (p.38)

Por lo tanto, se identifica que dichas redes son parte de la cotidianidad de los participantes, ya que ellos asisten al colegio de lunes a viernes de 7:30 am hasta las 4:00 pm, por lo que la cantidad de tiempo que tienen disponible para cualquier otra actividad y/o responsabilidad fuera del estudio es muy reducida, pero a pesar de ello utilizan significativamente las redes sociales virtuales, ya sea en el colegio en los recreos, durante las lesiones, o fuera de dicho horario lectivo. A consecuencia, resulta de suma importancia identificar cuáles elementos de estas redes forman parte de las significaciones de masculinidades de los informantes.

5.1.1.2. Elementos de las redes sociales virtuales

En primer lugar, en la perspectiva de esta investigación se definen estos elementos como aquellos rasgos, imágenes, y aspectos con los que los informantes se identifican dentro de las redes sociales virtuales, es decir, es todo aquel contenido que se encuentra disponible en la red desde el perfil de usuario que tiene cada uno de los informantes.

Si bien, cada uno de los informantes hace uso diferenciado de las redes sociales virtuales, y en un principio afirmaban que no creían que las redes tengan alguna incidencia en ellos ni en sus masculinidades, afirmación que comentaban cuando se plateaban las diferentes preguntas en la mayoría de las técnicas de recolección de información, se identifica que los *memes*¹ son uno de los elementos que ellos adoptan y comparten como interés común para relacionarse, tanto de manera virtual como presencialmente, entre ellos y con las demás personas, sobre todo memes que contengan sátira y sarcasmo, como se ejemplifica a continuación:

Siento que no influye tanto lo que uno vea, pero digamos el ejemplo de todos los hombres nos pasamos mandando memes y esas varas, no sé si eso tal vez

¹ Según Ballesteros (2016), los memes hacen referencia “...a una composición verbo-visual o audio-visual, de naturaleza digital que se transmite por la red, siendo susceptible de evolucionar, a medida que viaja virtualmente” (p.25), así mismo afirma que las temáticas de los memes son de diferente naturaleza y consisten en relativizar tensiones, coyunturas y problemáticas de la vida cotidiana desde el humor.

influya en la persona al estar relacionándose más con hombres o cosas así.
(Adrián (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

(...) Diay el humor negro se puede dar por muchas cosas, desde las guerras y todas las crueldades que se hacían ahí hasta los años antiguos donde los negros eran esclavos, entonces a partir de eso se pueden hacer muchas bromas pero, igualmente eso no refleja la forma de vivir, de vivir de cada uno, digamos yo puedo mandar un meme de que como soy blanco entonces tengo más poder sobre los demás negros y, tal vez él se ofenda pero él sabe que yo no soy así porque di somos compas y todo, y eso no va a influir en la forma de vida de cada uno digamos. (Felipe (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

(...) Como decía “Felipe”, digamos él le puede mandar a “Emanuel” un ejemplo un meme burlándose de un negro una vara así, pero él no tiene nada contra los negros, él lo hace más por el humor, entonces siento que no influye digamos un ejemplo que yo le mande un meme que lo puede insultar pero usted en la vida real no se lo va a decir ni cosas así, pero entonces el ver los memes o varas así no influye en la persona que usted sea, sino más por las gracias o las cosas así. (Adrián (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Los relatos anteriores reflejan, como el humor que contienen y es producido por los memes es fundamental en la vida cotidiana de los informantes, a pesar del tema que contenga el meme, como en mofa a grupos que han sido históricamente oprimidos, discriminados, desvalorizados, siendo los participantes conscientes de ello, pero que consideran que por reírse y compartir el meme no significa que influye en la manera de ser, pensar y accionar de ellos; es decir que, pese a reírse, observar y compartir con humor este tipo de contenido no significa que, fuera de la virtualidad que proporcionan las redes sociales virtuales ellos piensen de esa forma, sino que a partir del contexto histórico a ellos les causa gracia ese contenido, en otras palabras, si no conocieran al respecto del tema y su historicidad no les daría gracia. Sin embargo, esto evidencia una reproducción del sistema discriminatorio, además de prácticas virtuales como el compartir contenido violento, racista e incluso que puede ser usado para acciones de acoso cibernético.

Lo anterior, se menciona debido a que estas prácticas reflejan los cambios en las dinámicas de discriminación y desvalorización del otro. Dicho de otro modo, si bien se cree que “en la vida real”, como mencionan los hombres adolescentes de noveno, ya no existen hechos y prácticas históricas como el racismo, y por esta razón provocan gracia, lo cierto es que podría considerarse que algunos memes, pueden representar una expresión de cambio en la forma en la que se ejercen dichas prácticas.

En conclusión, si antes estas acciones se daban en la vida cotidiana y/o con interacciones cara a cara, en la actualidad además de seguirse dando de esta forma, también se han diversificado, ya que desde ese tipo de memes es posible entrever que dichas prácticas constituyen una nueva forma de reproducir algunos tipos de violencia, por lo que el sistema se ha adaptado a las dinámicas de la realidad actual, dándole forma de contenido digital, ya sea visual o audiovisual en las redes sociales virtuales, como son los memes mencionados en los relatos. A su vez, todos estos testimonios reflejan un discurso desde un ideal de blanquitud costarricense internalizado, el cual ha sido impuesto desde la omisión de la historia de Costa Rica, evidenciando desinformación, contradicción y vacíos educativos significativos.

Asimismo, los testimonios anteriores también son reflejo de las tipificaciones que se le otorgan a las interacciones cara a cara y de manera virtual, ya que los adolescentes concuerdan en que no actúan igual en esas dos realidades, es decir que, como mencionan Berger y Luckman (2008), dichos hombres son concedores de los términos en los que son aprehendidos y aprehenden a los demás ante los encuentros donde existe interacción tanto cara a cara como virtualmente, y es gracias a esto que estas se afectan constantemente. Dicho de otro modo, ellos saben que, si envían un meme ofensivo al otro, este entenderá que es bromeando y no es lo que realmente piensa.

Además, estos dos tipos de interacción son dos realidades que forman parte de la vida cotidiana de los estudiantes de noveno que poseen diversos contrastes ya que, por un lado, las interacciones dadas en las redes sociales virtuales son un mundo de cierta forma ficticio, donde se permiten o se entienden ciertas dinámicas que no necesariamente se consideran “reales” o que sucederían fuera de dichas redes, mientras que las interacciones cara a cara son valoradas como la vida “real”. En la misma línea, es preciso exponer los siguientes relatos para ahondar más en este elemento:

Yo creo que puede influir un poco porque al final de todo di [sic] es lo que usted piensa sobre la gente o cosas así y no solo sobre negros, sobre personas discapacitadas, porque no solo el humor negro se trata sobre negros, y o sea tampoco va a afectar mucho en su vida cotidiana normal pero al fin y al cabo es solo humor, o sea puede que algunas personas no les parezca correcto (...) pero eso ya depende mucho de las amistades con las que usted se junte o las personas, entonces creo que puede influir un poco pero no mucho. (Tomás (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Honestamente yo creo de que si de que depende de la clase de meme o la intención que se utiliza en usar el meme. (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Claro, pienso que también eso depende mucho de la persona como actúa y como piensa, si pues le gusta más... no sé... simplemente piensa a través de las redes. (Roberto (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Lo anterior, se manifiesta a través de actos sociales, ya que la interacción social que se da por medio de los memes, como los informantes comentan, a través de una conversación de manera virtual o presencial es producida por actores sociales, uno muestra o manda el meme, el otro observa el meme y reacciona ante ese estímulo, después busca la manera de satisfacer la necesidad de responder ante este y reacciona, seguidamente toma una pausa para así manipular y contemplar las posibles respuestas; aquí es donde Ritzer (1993) afirma que para George H. Mead, el actor puede deliberar de qué manera va a considerar ese meme, de manera ofensiva, como humor, como parte de la reproducción del racismo, y otras tantas que son viables, además de poder crear diferentes escenarios que se pueden propiciar a raíz de las diversas respuestas y, por último, el actor consume el acto y reacciona ante el estímulo del meme.

Asimismo, en esos testimonios se refleja el self, en otras palabras, como los informantes logran salirse de sí y convertirse en objetos para sí mismos, es decir “el mecanismo general para el desarrollo del self es la reflexión, o la capacidad de ponernos inconscientemente en el lugar de otros y de actuar como lo harían ellos” (Ritzer, 1993 p.231). Ya que, ellos antes

de actuar ante el meme de humor negro, reflexionan y toman la posición del otro, de esta manera saben que no es de forma ofensiva por la cual le comparten o muestran dicha imagen:

Di [sic] yo creo que al final, o sea de todo lo que compartimos y lo que expresamos en las redes, este día al final las personas se lo toman como quieran o sea ellos deciden si los ofende o no los ofende (...) o si deja que cambie un pensamiento que tiene este a uno que tenía antes. (Gustavo (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Aunado a lo anterior, como parte de la interacción social que los hombres adolescentes de noveno año tienen y ejecutan constantemente es que mediante la interacción cara a cara también interaccionan mediante los textos y gestos provenientes de memes, esto se evidenció a lo largo del trabajo de campo, por ejemplo;

“No tengo pruebas, pero tampoco tengo dudas” (Felipe (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Lo anterior, haciendo referencia a un meme y/o sticker, ya dicho esto todos se ríen o comentan otros memes e incluso contestan con otra frase o gesto referente a otro meme, por lo que se evidencia que este elemento es un eje transversal y que interfiere en la vida cotidiana de los informantes, así como forma parte de su lenguaje e interacción social. De igual manera, se evidencia una transformación en las interacciones y cómo las redes sociales virtuales han modificado estas, ya que el hecho de que las personas participantes hayan nacido con la existencia de dichas plataformas, no es indicador de que sus interacciones iniciales sean también en la virtualidad; por lo tanto, estos elementos potencian y diversifican las formas en las que estaban concebidas las realidades virtuales y cara a cara, transformando esta última, ya que expande y posibilita otras formas de interactuar, así como las herramientas de las que se puede apoyar, incluso propiciándose interacciones cara a cara producto de las virtuales..

Por otro lado, las *fotografías o imágenes de mujeres* son otro elemento que se identificó, aunque no todos los participantes consideran que este elemento forma parte de su proceso de construcción de su masculinidad, se identifica que otros si lo incorporan dentro de dicho proceso mediante conductas ya internalizadas y naturalizadas, tal es el siguiente caso:

Esa es una cosa, por ejemplo yo, no es que agarre esto y diga mae yo viendo esto me voy hacer más hombre porque yo lo que veo son memes, o sea no veo algo que diga mae que hombría viendo esto o mae que mujer, yo no paso viendo, o sea ahí que di un ejemplo de TD más siempre pone fotos de güilas pero por ejemplo, yo no soy, yo lo que hago es ver memes nada más, no veo otras cosas así que yo vea muy masculinas (Emanuel (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Si le sale por allá abajo, lo disfruta. (Gustavo (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Exacto (risas de todos) Si algo por ahí aparece le voy a dar su like pero (risas) más que todo son memes que otra cosa. (Emanuel (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Este extracto del diálogo de la actividad de reflexión del sociodrama refleja, lo que en palabras de Butler (2007) serían, los géneros inteligibles, ya que la acción de observar y darle «me gusta» a una publicación de la imagen de una mujer es coherente y da continuidad a las normas sociales de inteligibilidad, esto porque evidencia la relación de coherencia entre “(...) sexo, género, práctica sexual y deseo” (p.72). Aunado, al reconocimiento social que tuvo al compartir al grupo eso, reflejándose en las risas y hasta en la intervención de otro de los informantes en el testimonio, esto además de perpetuarse mediante las redes sociales virtuales, también sucede en la interacción cara a cara, todo esto dentro de los parámetros de la matriz de inteligibilidad.

Asimismo, estos relatos evidencian la erotización de las imágenes observadas en las redes, ejecutando y reafirmando así el rol sexual que, como menciona Garita (2001), es uno de los tres roles que se desarrollan dentro de la masculinidad tradicional, que se puede concretar desde temprana edad, aunado a esto, dicha erotización también se encuentra acorde con la virilidad que, Bourdieu (2003), afirma que deben de tener los individuos que se construyen en este género. En otras palabras, tanto el observar este tipo de contenido, el darle “Me gusta” (like), así como el compartir dicha acción ante otros individuos, hace que la erotización de este tipo de contenido, concretamente imágenes de mujeres, se denomine como otro de los

elementos que integran los procesos de construcción de masculinidades de los participantes de esta investigación, como lo reafirma el siguiente relato de Adrián:

(...) al yo ser hombre o sentir atracción hacia la mujer di es un contenido que llama la atención (...) (Adrián (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

En esta misma línea, es preciso destacar las reacciones de los adolescentes de noveno año después de las dramatizaciones que realizaron en el sociodrama siendo, las dinámicas en las redes sociales virtuales que consideran que forman parte de sus masculinidades, el tema que representaron como parte del objetivo de esta técnica:

Bueno digamos yo creo que en la parte en la que hizo el muchacho que estaba viendo fotos en Instagram de mujeres, y eso o sea obviamente muchos hombres lo hacen, pasan viendo mujeres en las redes y diay o sea, dudo mucho que una mujer vea fotos de mujeres entonces diay si yo siento que si forma parte de algunos los hombres hacerlo. (...) Mía no, pero bastantes hombres si lo hacen (risas) (Juan (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019).

Si bien, en este relato Juan asegura que el ver fotos de mujeres no forma parte de su masculinidad, pero que bastantes hombres si lo hacen, además de considerar que las mujeres no ven fotos de otras mujeres, resalta un discurso desde la matriz de inteligibilidad o heterosexual en la que fue y es socializado, ya que Juan no puede concebir a una mujer quebrantando las reglas coherentes de género, como lo sería el que una mujer observe fotos de otra mujer (Butler, 2007). De igual manera, se denota el distanciamiento que establece el participante entre las prácticas que se ejecutan dentro de la lógica de dicha matriz y las de él, por lo que habría una distancia de la masculinidad hegemónica, pero no existe ese cuestionamiento del por qué no es así o de la razón por la cual él conoce que la mayoría observa ese tipo de contenido.

En relación con el párrafo anterior, cabe destacar que, existe cierta paradoja entre la lógica de la matriz de inteligibilidad y el distanciamiento o ruptura hacia esta misma, ya que por un lado Juan no concibe y da por sentado que las mujeres no van a ver cierto tipo de contenido, específicamente fotos de mujeres, debido a que son mujeres, por lo que dentro de dicha matriz

ese contenido es de interés “masculino”; sin embargo, al referirse a él, Juan toma distancia de la matriz en mención, lo que genera la interrogante de, si bien, hay una separación de él hacia esta, por qué no de las mujeres hacia esta.

Por otro lado, pero siempre en la línea del último relato, se evidencia que también existe una erotización *a priori* de estas imágenes o contenido, ya que el anular que otra mujer vea fotos de otra mujer, es porque no corresponde con la lógica de sexo-género-sexualidad, sin embargo, nunca se habló de que tipo de imágenes se estaba comentando, no obstante, como parte del conocimiento social previo que tienen los participantes, así como de la conciencia que se toma de esa acción y cómo es que se actúa racionalmente ante una lógica patriarcal donde la heterosexualidad y erotización de las imágenes de mujeres son parte, es cuando ellos asumen que son este tipo de imágenes y aunque no tengan certeza de eso, se da por hecho sin espacio a la duda.

Bueno y que al final todo, o sea depende de la persona le puede afectar o no las redes sociales, digamos están las personas que se van por los estereotipos entonces pueden decir que sí, que si ven mujeres se van a sentir masculinos porque piensan que cuando un hombre ve mujeres o le atrae una mujer ya es masculinidad, entonces siento que eso si les puede afectar a ciertas personas y también que en general muchas personas... que digamos... muchas de las cosas que hacemos no, no afectan o así (Adrián (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

De igual manera, se evidencia nuevamente que en algunas dinámicas virtuales también se observan algunas interacciones que perpetúan el orden de la matriz heterosexual (Butler, 2007), Según el testimonio de Adrián, esto sucede en las personas que se guían por los estereotipos de la masculinidad hegemónica, es decir que la dinámica de observar fotos radica también en una serie de tipificaciones, las cuales son anónimas debido a la virtualidad, ya que como afirman Berger y Luckman (2008) “las tipificaciones de la interacción social se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan de la situación "cara a cara" (p.47).

Además, se denota como algunos de los testimonios expuestos hasta ahora reflejan que ellos conocen y reconocen cuales son las tipificaciones asignadas a la masculinidad desde una

perspectiva hegemónica, pero no necesariamente se identifican con estas, afirmando asimismo que no las reproducen, por lo tanto no incorporan en su proceso de construcción de masculinidad esta clase de tipificaciones, desarrollando su género o parte de este fuera de dicha matriz, es decir, se genera ruptura con el modelo tradicional de masculinidad.

Aunado a lo anterior, surge la necesidad de evidenciar el tipo de páginas y contenido que constantemente están consumiendo, siguiendo, compartiendo, interactuando y el que más les agrada a las personas participantes de la investigación, para ello se recurrió a la aplicación de un cuestionario. En esta técnica participaron 11 cantidad de estudiantes, que corresponde a la totalidad de la población. De los resultados obtenidos se sistematiza la figura 5:

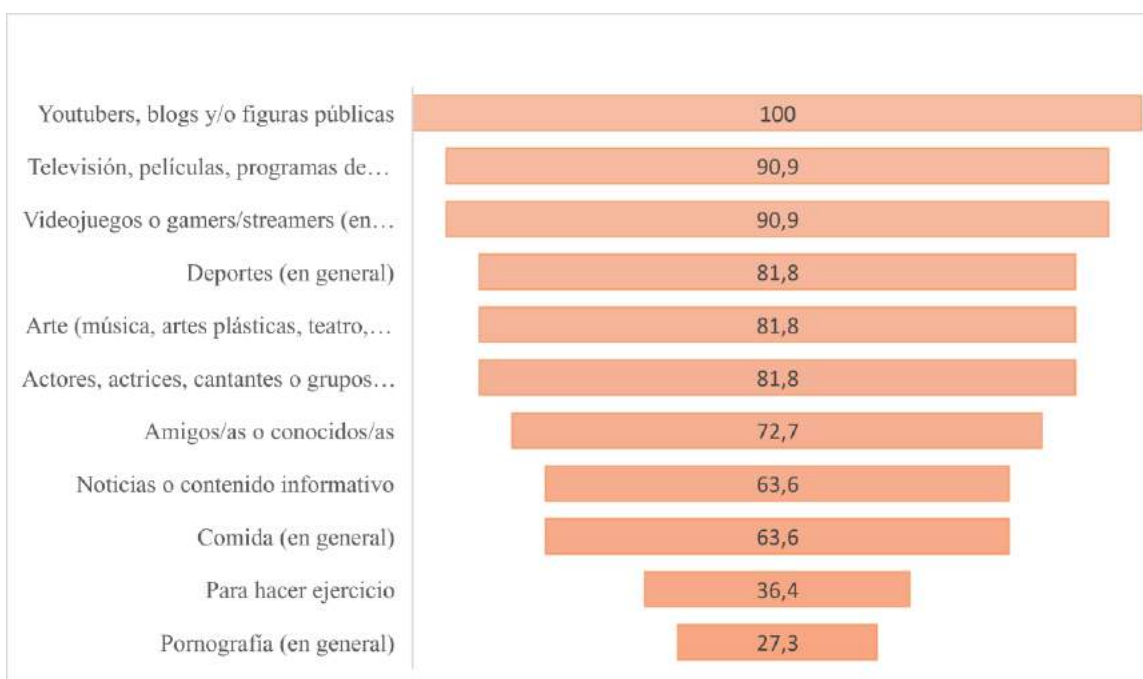


Figura 5. Porcentaje de los participantes según el tipo de contenido que siguen y comparten en las redes sociales virtuales.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos mediante cuestionario aplicado a participantes, 7 de marzo 2019.

Con el gráfico anterior, se pueden identificar tres tipos de contenido que consume la gran mayoría de los adolescentes que realizaron el cuestionario, el primero involucra a personas llamadas “youtubers”, es decir que se dedican mayoritariamente a realizar videos y los comparten en su canal de YouTube, así como blogs y/o figuras públicas con un 100%, seguidamente de contenido relacionado a la Televisión y/o programas de esta, películas y

series con 90,9% de los participantes, y en tercer lugar, con el mismo porcentaje, se encuentran los videojuegos o gamers/streamers, que son las personas que practican, producen y generan contenido de videojuegos, ya sea jugando, hablando y/o compartiendo información y demás afín a estos.

Es aquí donde se identifica otro elemento que forma parte de la construcción de las nuevas masculinidades de los hombres participantes, el cual es el *contenido enfocado a videojuegos*, ya que además de lo expuesto en la figura 5, también se identificó una vez más este tipo de contenido cuando se realizó la interrogante de qué aspecto, en referencia a los elementos de las redes sociales virtuales, consideran ellos que tienen relación con sus masculinidades, y a su vez estos también incluyen videos de YouTubers como parte de la temática, muchos de ellos en calidad de streamers, como se expone en el siguiente relato:

(...) Los juegos que la gente juega obviamente porque si me pongo a jugar un juego de una niña, de la historia de una niña que quería a conocer a un mae y que se maquillo y se eligió la ropita y uno le tiene que elegir la ropita, es muy como qué está pasando aquí, es como, usted no debe de estar jugando eso, en cambio si uno juega más como videojuegos (...) es más como de algo que utilizaría más hombres, que un juego de pintarle la cara a una niña, o sea el género de juegos y la clase de juegos (...) Principalmente peleas, pelea o estrategia (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

En otras palabras, el consumir y/o jugar videojuegos o cierto tipo de estos, específicamente los de estrategia o peleas, refuerzan la masculinidad tradicional, la cual se identifica como parte de la construcción, en este caso, de Carlos, asimismo se denota como es que parte fundamental por la que este discurso se encuentra dentro de los parámetros de una masculinidad inteligible (Butler, 2007), no es solo por cumplir con las tipificaciones que esta exige como hombre violento y fuerte, sino por también negar a un otro, una negación de lo femenino y todo aquello que se salga de su género inteligible, como lo son contenidos históricamente concebidos como “femeninos”, como el maquillaje y la vestimenta.

Es preciso hacer hincapié en esto último, ya que es a lo largo de este y otros relatos ya mencionados, que se resaltan formas de violencia simbólica constantes en los discursos, que están naturalizadas como frases para describir, hablar y/o referirse al “otro”. Esta violencia

se da hacia las mujeres en este último relato, pero también se ha destacado hacia personas negras, con discapacidad y hacia la esclavitud histórica. Esta naturalización de la violencia se da de manera que se cree que se puede ejercer en forma de “bromas, “memes” principalmente, ya que estas no tienen consecuencias y lo ven como una forma de humor.

En relación a lo anterior, se destaca una vez más como los participantes logran identificar cuáles son las tipificaciones que deben de cumplir como hombres, según la matriz de inteligibilidad (Butler, 2007), es así como en la misma línea de identificar los elementos de las redes sociales virtuales es preciso exponer el siguiente relato:

(...) yo soy en un sentido liberal pero yo también sigo un poco el estereotipo, (...) pero los demás dicen “ay no, que la gente puede hacer lo que quiera”, por ejemplo Otis, yo le digo (...) usted piensa que es normal ver un hombre con un mini falda, “di [sic] si, pueden hacer lo que quieran”, y yo, yo no veo eso normal pero claro si se lo digo se enoja. Dice que los hombres pueden hacer lo que quieran, salir como quieran, pero yo no pienso eso, en una red social, dando un ejemplo, si yo salgo con mini falda o algo así (risas) y salgo mandando un beso en la foto es como que pasa, primero se me lanza toda la familia, que está haciendo subiendo esas cosas, en segundo lugar, es como todo el mundo se va a cagar de la risa y uno va a ser el hazme reír del año. (...) simplemente es que no le veo sentido a eso. (...). En Escocia sí porque los hombres usan falda, en Corea tal vez que se maquillen porque en Corea se maquillan, pero en Costa Rica no es así, entonces es si se quiere maquillar vaya a Corea, si quiere estar con falda vaya a Escocia (...) (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

El testimonio anterior permitió identificar diferentes puntos que es preciso destacar, en primer lugar, el reconocimiento de que las tipificaciones son acordes a un contexto específico, estas se encuentran dentro del proceso de socialización, es por eso que se deben situar y comprender de manera integral ya que como afirman Berger y Luckman “la socialización siempre se efectúa en el contexto de una estructura social específica” (2008,p.202), en este caso específico estas tipificaciones obedecen a un sistema patriarcal y machista circunscrito en la sociedad costarricense del 2019, es decir que Carlos sabe que el

como hombre no puede ponerse falda y tampoco debe publicarlo en sus redes sociales virtuales, ya que va en contra de las tipificaciones que internalizó y naturalizó en su socialización (Berger y Luckman, 2008), las cuales se rigen desde la matriz de la inteligibilidad (Butler, 2007).

En segundo lugar, se identifica como Carlos reconoce que sus pensamientos de que aquí en Costa Rica no se debe usar o consumir contenido de maquillaje o de cierto tipo de ropa, son parte de las tipificaciones que debe cumplir él como hombre dentro de su estructura social específica con masculinidad tradicional o, en términos de Butler (2007), con género inteligible, pero también reconoce que existen otras formas de construir las masculinidades que se salen de dichas tipificaciones, como la de Otis que menciona en el relato.

Como tercer punto a relucir del relato de Carlos y que es resultado de los dos puntos anteriores, se identificó otro elemento de las redes sociales que forma parte del proceso de construcción de género de los hombres participantes que tiene relación con la opinión pública, el cual corresponde a los *comentarios* generados en estas plataformas virtuales, ya que inciden en este proceso de construcción y pueden limitar de cierta forma lo que se comparta en dichas redes. Lo anterior, debido a que el participante afirmó que él no sube cierto tipo de fotos o contenido porque sabe que la familia y las personas en general van a realizar comentarios burlándose y manifestándose en contra de la misma, a consecuencia de que sería una publicación que se encontraría fuera de la matriz de inteligibilidad (Butler, 2007).

Lo mencionado anteriormente es del conocimiento de Carlos, a causa de los esquemas tipificadores por los cuales ha aprehendido a las/os otras/os, según afirman Berger y Luckman (2008), ya que “la realidad de la vida cotidiana contiene esquemas tipificadores en cuyos términos los otros son aprehendidos y “tratados” (...) (p.47). Por lo tanto, al poseer conocimiento previo de cómo el mundo, y en específico su familia, podría reaccionar si sube a alguna de sus redes sociales virtuales este tipo de fotografía, ya que sabe que él también es aprehendido, por ejemplo, como hombre adolescente, por las demás personas y así es tratado.

Asimismo, indiferentemente de si Carlos quiere o no usar falda y/o publicar una foto vestido con ella, el motivo principal de no hacerlo es debido a los comentarios que pueda recibir, ya que conoce que esta acción se encuentra fuera de la matriz de inteligibilidad. Aunado a esto,

también se puede considerar que al ser plataformas virtuales las personas que tienen acceso pueden compartir e interactuar con este contenido simultáneamente, además de que, si el contenido no se borra, los comentarios y todo quedaran en la plataforma permanentemente, a diferencia de algún suceso cara a cara de este tipo. Es decir que, antes de publicar o compartir cualquier contenido, se piensan y analizan diferentes aspectos que pueden incidir en este.

Por lo tanto, es de suma relevancia hacer hincapié en este tipo de relatos donde si bien a lo largo del análisis de los resultados se han evidenciado algunas rupturas con el modelo hegemónico, en este caso aún persisten mandatos sociales muy arraigados a algunos de los participantes, los cuales les dictan intangiblemente como deben de manejar su identidad hasta en plataformas virtuales, donde más bien son espacios donde existe la posibilidad de re crear otras identidades virtuales. Además, cabe resaltar la claridad del participante en relación a su rol, ya que admite y conoce acerca de otros hombres a los que si se les está permitido socialmente el usar falda o maquillarse, lo que denota la efectividad del sistema hegemónico en él y su masculinidad.

Aunado, esto es evidencia de como el cuerpo sigue circunscribiendo significados sociales y culturales aún en las redes sociales virtuales (Butler, 2007), ya que el relato de Carlos expone que no debe salir con falda corta o mandando un beso en una foto, debido a que conoce que a nivel social y cultural su cuerpo posee significado, en este caso es un significado en términos inteligibles, por lo tanto, sabe que debe y no hacer con su cuerpo, en palabras de Butler (2007), en el cuerpo “(...) se circunscriben los significados culturales o como el instrumento mediante el cual una voluntad apropiadora e interpretativa establece un significado cultural para sí misma” (p.58).

En la misma línea del elemento de los comentarios, pero vinculado a la interacción cara a cara se identificó un elemento indirecto, la *familia*, que si bien no es como tal de las redes sociales virtuales, de igual forma se identificó que forma parte de las instituciones sociales que inciden en la construcción de nuevas masculinidades de los participantes, así como también se destacó su rol en las plataformas virtuales, respecto a los comentarios mencionados líneas atrás, es por esto la pertinencia del siguiente relato de cuando se pregunta

si alguna vez le establecieron que hacer, pensar o comportarse de cierta manera por el hecho de ser hombre:

Sí, pero no (risas), o sea si me lo han dicho pero es mi mamá, pero mi papá no, mi papá es muy abierto en ese tema entonces a él no le importa nada jaja (...) di [sic] no es como que diga “si es usted es hombre tiene que hacer esto, esto y esto”, pero mi mamá sí, mi mamá es como “no haga eso porque eso solo lo hacen las mujeres” por ejemplo: maquillarse, y cosas así, “no puede maquillarse porque eso es para mujeres” o mi hermano que a veces le gusta usar tacones “usted no puede usar tacones porque eso es solo para mujeres” y -hombres, esto es para mujeres, y diay los hombres no pueden hacer esto, ni las mujeres esto, (...) no es por nada pero es como muy homofóbica (...) al contrario, mi papá apoya eso porque mi papá tiene una hermana que es (...) lesbiana sí, entonces es muy normal con ese tema digamos como debería ser toda la gente, un tema equis, como alguien heterosexual, como cualquier cosa (...) (Tomás (seudónimo), Comunicación personal, 3 de abril 2019).

Por lo tanto, este relato de Tomás tiene relación con el anterior de Carlos en tanto también se identifica que existe y media una opinión pública, principalmente de la familia, alrededor del proceso de construcción de género estableciendo que pueden o no hacer para cumplir y reproducir una masculinidad inteligible, sin embargo, también surgen figuras dentro de dicha institución social que socializan generando ruptura con lo inteligible y abriendo paso a géneros discontinuos (Butler, 2007), como es el caso del padre de Tomás. Además, se logró identificar que Carlos puede saber qué le van a comentar o cómo reaccionarían las personas ante contenido fuera de lo social y culturalmente inteligible, gracias a estos espacios como los que evidencia el relato de Tomás, de socialización y de interacción cara a cara con su familia.

En conclusión, se identificó que los elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de las construcciones de las nuevas masculinidades de los participantes de esta investigación son: los memes, fotografías o imágenes de mujeres, el contenido enfocado a videojuegos, y por último, los comentarios que surgen o tienen la posibilidad de surgir en dichas redes.

5.1.1.3. Proceso de construcción de nuevas masculinidades

En la misma línea en la cual se han ido identificando los elementos de las redes sociales virtuales que forman parte del proceso de construcción de las nuevas masculinidades, expuestos en el apartado anterior, es preciso comprender a su vez, dicho proceso en las personas participantes, es aquí donde se resalta la percepción de los informantes respecto a cómo perciben y piensan este proceso en general, así como específicamente el de ellos.

En primer lugar, es relevante mencionar nuevamente que, para esta investigación se consideran las nuevas masculinidades como la reconstrucción o deconstrucción de la masculinidad hegemónica, realizando cuestionamientos acerca del rol de género que ha sido socialmente asignado, estas también contemplan los comportamientos que generan rupturas con el modelo tradicional de masculinidad, o bien adaptaciones de este. Además, dichas masculinidades brindan apertura a cualquier individuo desde la diversidad existente, es decir, son plurales.

Asimismo, la masculinidad hegemónica o tradicional es la que, según Bonino (2002):

Es una matriz generativa, un molde vivo (que moldea y que limita), un formato organizador, un sistema normativo obligatorio, complejo, omniabarcador y absolutista-excluyente, un reglamento por el que el cuerpo social ordena lo que debe ser - y no ser- un hombre a partir de portar los cromosomas XY y/o ser nombrado como niño -y no niña- al nacer. (pp.10-11)

Por lo tanto, al indagar cómo construyen sus masculinidades llegaron a las siguientes conclusiones:

Nosotros pensamos que cada persona construye su masculinidad dependiendo de sus principios y creencias que le inculcan en la casa o, y que también todo esto puede influir por los estereotipos, digamos un ejemplo: un hombre no se va a maquillar porque dicen que eso es de mujer o cosas así (Adrián (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Excepto que sea Corea del Sur, ahí todos los hombres se maquillan (Carlos (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Pues yo creo, que cada persona lo construye de una forma diferente por como dijeron ellos, por lo que le inculcan en casa o creencias, y di [sic] lo que van aprendiendo durante su proceso de vida verdad, los comentarios de las otras personas, lo que ven y así, o sea que ellos se van formando en sí sus masculinidades, aparte por sí solos o por otras personas, por comentarios que les hacen o como les hablan o con quienes se juntan, en donde viven y cosas así (Tomás (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Como se evidencia, los hombres que cursaban noveno año en el 2019 afirman que cada uno construye su masculinidad de manera diferente al otro, ya que ese proceso va junto con lo que van aprendiendo y les van enseñando en casa, en específico con sus familias, es decir, que forma parte de la primera socialización que ocurre dentro de un entorno familiar. Para Berger y Luckman “la socialización primaria comporta secuencias de aprendizaje socialmente definidas” (2008, p.170), por lo tanto, aunque cada uno aprehende y se socializa en diferentes circunstancias, familias, lugares y demás, como resaltan los informantes, todos se encuentran bajo una misma estructura social, por ende y a pesar de las diferencias, al existir parámetros y normas sociales establecidas, las construcciones de dichas masculinidades siguen patrones ya definidos. Además, cabe resaltar que ellos también invisibilizan o no mencionan, ni identifican alguna otra influencia de otra institución social como, la escuela y/o colegio, la religión, los medios de comunicación, o las redes sociales virtuales. A su vez, en el relato de Tomás se destaca también como es que se habla de este proceso desde los otros y no comentando propiamente del de él mismo.

Lo anterior, es el resultado efectivo de la naturalización e internalización de la estructura social en cada uno de los participantes, gracias a que cada ente socializador cumple su función a cabalidad, debido a que ninguno de los participantes considera que alguna otra institución social más incide en ellos ni en su masculinidad, siendo ellos junto con sus familias quienes aprenden por sí mismas y entre ellas mismas, sin cuestionarse y dando por sentado el orden social intrínseco de la sociedad costarricense y que cohesiona a cada individuo.

Asimismo, las personas informantes reconocen la existencia de estereotipos y como varían dependiendo de las sociedades, es así como se identifica que han internalizado y aprehendido las tipificaciones determinadas de su rol de hombre masculino adolescente, dentro de la

estructura social de la sociedad costarricense, y mencionan el ejemplo de Corea del Sur, asegurando que en esa sociedad aceptan como “normal” el que un hombre se maquille, pero no es lo mismo que lo haga en el contexto en el que ellos viven. Además, aseveran que:

(...) usted no se va a maquillar porque el estereotipo dice que los hombres no se pueden maquillar, y si usted se maquilla usted no se va a sentir masculino (Felipe (seudónimo), taller participativo, 22 de marzo, 2019)

A base de sus principios y estereotipos puede ser (Adrián (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Por lo tanto, el primer testimonio de este extracto de diálogo reconoce que ante el orden social de la sociedad heteronormativa y occidental en la que viven, el maquillaje no es un elemento que incorporan dentro del proceso de construcción de sus nuevas masculinidades, ya que como bien lo mencionan Berger y Luckman, “los “roles” *representan* el orden institucional” el cual estipula que no se deben sentir masculinos si se maquillan, es decir que respecto a esta afirmación del participante, su masculinidad es construida acorde al orden institucional de una matriz de inteligibilidad, en términos de Butler (2007).

Aunado a lo anterior, es dentro de esta matriz de inteligibilidad que se activa el funcionamiento de los géneros inteligibles, los cuales le dan sentido a dicha matriz, es aquí donde se vislumbra como los testimonios que niegan el maquillarse como una práctica masculina, figuran un género inteligible, a causa de una lógica coherente entre las prácticas que realizan acorde con la relación sexo-género, ya que “(...) la «coherencia» y la «continuidad» de «la persona» no son rasgos lógicos o analíticos de la calidad de persona sino, más bien, normas de inteligibilidad socialmente instauradas y mantenidas” (Butler, 2007, p.71). Es decir que, mediante la negación de esta práctica, le dan coherencia y continuidad a su ser social desarrollando así dicho género, aunque lo crean como algo propio es, más bien a consecuencia del seguimiento de normas inteligibles y sociales. En la misma línea:

(...) Yo en lo personal, yo me he cuestionado de porque veo esto (...) no todo, es decir uno ve lo que uno ve por los gustos, por lo que uno le gusta ver, pero si hay cosas que es como que estás haciendo, viendo esto, por ejemplo, digamos que un hombre estuviera viendo tutoriales de Yuya de cómo

maquillarse, eso es como qué hace viendo eso, ahí si es como porque ve eso si no le va a servir. (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

¿Quién dice que no? (Varios participantes, Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Bueno depende (...) la masculinidad se representa de formas diferentes depende de cada persona pero en si es como la masculinidad se representa (...) de una forma diferente para cada persona, igual con los gustos entonces es como, por ejemplo si veo videos de risa es porque me gusta ver videos de risa, si veo bola es porque me gusta ver videos de bola, si veo monólogos o comedia es porque me gusta ver comedia y así, no muchas cosas influyen en la masculinidad del género de videos, algunas si como por ejemplo: maquillaje, eso es más, es decir eso es más como de chicas pero no digo que no sea de hombres sino que es muy difícil. (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

En primer lugar, se denota como algunos de los participantes difieren con ciertas normas de inteligibilidad que socialmente estipulan que, por ser hombres no pueden o no les es de utilidad observar y/o consumir cierto tipo de contenido que históricamente ha sido asignado “para mujeres”, haciendo referencia en este caso al maquillaje. Estas voces disidentes que cuestionan que se dé por sentado sus preferencias o que les debe o no servir, además de enmarcarse como parte de géneros discontinuos, como denomina Butler (2007), también reflejan como a través de la capacidad de acción es que los participantes que generan esta interrogante posibilitan dicha ruptura con la masculinidad tradicional o inteligible, ya que para esta autora las normas inteligentes operan mediante la repetición, y es mediante la capacidad de acción que se puede lograr cambiar esa repetición. Es decir que, si todos los participantes aceptaban y aprobaban este testimonio era parte de la significación que se debe dar dentro de la ya mencionada matriz donde es protagonista la masculinidad tradicional, pero es mediante expresar su desacuerdo con el discurso tradicional que ejercen su capacidad de acción y así cambian dicha repetición, abriendo la posibilidad y ejerciendo otro tipo de masculinidades de tipo subversivas, y de esta manera a su vez resignifican los discursos tradicionales.

Aunado a los relatos anteriores, al identificar dicha desaprobación por parte de algunos de sus compañeros, al final el testimonio de Carlos entró en cierta contradicción afirmando que, si puede suceder, pero que es muy difícil y no es la mayoría, siendo un porcentaje muy bajo el que observa este tipo de material, como lo muestra el siguiente diálogo:

Lo consumen más las mujeres (Tomás (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Exacto, el 97% de esos videos es como dirigido hacia las mujeres (...) (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Es como uno con 15 años ver un video de Winnie de Pooh jaja (Juan (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Exacto, es que es lo mismo (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Según los testimonios anteriores, se puede identificar que, por un lado, en las redes sociales virtuales ellos sienten poseer libertad de elección para decidir qué tipo de contenido es el que quieren consumir y, por otro lado, también existe ese tipo de contenido que no funciona, que no es acorde con su rol de género inteligible, o bien, es dirigido hacia otro tipo de población, según las normas sociales de la matriz de inteligibilidad. Aunado a lo anterior, para Berger y Luckman “en el cúmulo común de conocimiento existen normas para el desempeño de "roles", normas que son accesibles a todos los miembros de una sociedad, o por lo menos a aquellos que potencialmente desempeñan los "roles" en cuestión (2008, p.96)”.

En otras palabras, si bien las personas informantes aseguran que ellos deciden qué les gusta y qué contenido es el que consumen, se identifica que algunos de los casos no son así, ya que su elección esta mediada por dichas normas, pero al internalizarlas y adoptarlas como parte de su rol, es que no se discierne que la elección del contenido que consumen es a partir de la construcción de sus masculinidades inteligibles, y no desde la libre elección. Además, como afirma Butler (2007) “las normas que gobiernan la identidad inteligible, o sea, que posibilitan y limitan la afirmación inteligible de un «yo», están parcialmente articuladas sobre matrices de jerarquía de género y heterosexualidad obligatoria, y operan a través de la repetición” (p.282)

No obstante, como se mostró anteriormente, no todos los hombres participantes están de acuerdo respecto a ciertas normas sociales inteligibles, así como con los cimientos de sus masculinidades, es decir, si bien todos coinciden en que la familia es la institución social que más influye en las construcciones de sus nuevas masculinidades y que se encuentra involucrada, específicamente, en sus socializaciones primarias, algunos también consideran que no necesariamente deben de seguir tal cual lo que les enseñaron:

A veces uno no lo sigue digamos, le pueden enseñar algo a las personas, la familia le puede enseñar algo a uno, pero di [sic] al final uno toma su propio camino y su propia decisión, algunas personas, no la mayoría, porque algunas personas di [sic] siguen el camino que siguieron los papás o lo que les inculcan, gente rebelde, no mentira, entonces di [sic] hay personas que se va por otros caminos o no hacen caso o no piensan lo mismo que piensan los papás, porque di no todos pensamos igual (...) (Tomás (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Lo anterior, sería resultado de observar diferentes conocimientos que entran en conflicto con los ya aprehendidos, concretamente Berger y Luckman afirman que;

Algunas de las crisis que se producen después de la socialización primaria se deben realmente al reconocimiento de que el mundo de los propios padres no es el único mundo que existe, sino que tiene una ubicación social muy específica, quizás hasta con una connotación peyorativa” (2008, p.176)

Por lo tanto, la confrontación con otros saberes y cuestionar lo ya aprendido, hace referencia a la socialización secundaria en la que están los hombres de noveno año, asimismo, es como también se abre paso a los cuestionamientos acerca de lo que ha sido impuesto o de qué manera perciben el contenido que generan las redes sociales virtuales en relación con su proceso de construcción de género. Por ende, esto permite que exista la posibilidad de generar rupturas con modelos socialmente impuestos, y a consecuencia de estas se pueden deconstruir y construir las masculinidades a partir de otros entes socializadores, siendo aquí donde se visualiza como se plantean las nuevas masculinidades. En relación con lo anterior:

Yo creo que, que a uno si lo hace algún contenido pensar o reflexionar sobre ¿Por qué estoy viendo esto? Y creo que no hay que cerrarse a, tengo este pensamiento y no lo quiero cambiar, creo que hay que ser más abierto y poder decir, ok porque hago esto o porque estoy viendo esto si tal vez no me da gracia o algo así, entonces siento que hay que abrirse más y poder pensar, nada más. (Andrés (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

En suma, con los diversos testimonios de cuestionamientos hacia lo ya aprehendido en la socialización primaria, el desacuerdo con ciertas normas sociales pautadas desde la masculinidad hegemónica, o en términos de Butler (2007), desde la matriz de inteligibilidad, reproducida por los géneros inteligibles, como el observar contenido acerca de maquillaje, y el reflexionar acerca del contenido que observan y querer abrirse a otros pensares, es cuando se denotan los géneros discontinuos o incoherentes, debido a “(...) que aparentemente son personas pero que no se corresponden con las normas de género culturalmente inteligibles mediante las cuales se definen las personas” (p.72).

Es decir, al no encajar en el modelo de masculinidad hegemónica y no reproducir lo establecido, y por lo tanto negar lo otro, lo que no debe ser, dentro de lo inteligible es lo que hace que no se conciba estos géneros dentro estos parámetros y, por consiguiente, se considere algo incoherente ante dicha matriz, es decir, sigue siendo percibido como persona, pero no como un ser social integrante de la estructura y del funcionamiento de lo que sería un orden inteligible.

Asimismo, en la discusión de la interrogante mencionada en el último relato de por qué observan cierto contenido, los participantes de la investigación están exponiendo entre si el «yo» sustantivo, según Butler (2007), o resignifican su identidad de género, mediante la capacidad de acción, es decir que esta interrogante abre la posibilidad de cambiar la significación de la identidad sustantiva, de manera que cuestionen lo establecido bajo las normas de lo inteligible y cambien ante estas, ya que como comenta Andrés, se pueden abrir a otras posibilidades e incluso a acciones subversivas y no cerrarse ante la repetición de una identidad inteligible (Butler, 2007).

Por otro lado, el lenguaje y las formas de expresión también son protagonistas dentro de los procesos de construcciones de las nuevas masculinidades de los hombres de noveno año, como lo evidencia el siguiente testimonio;

(...) nos hablamos como, como mae hijueputa [sic] cuídeme esto, cuídeme esta picha, o que nos demos algo y sea playo mae necesitaba eso para la mañana y usted se lo llevo, decirnos playos, decirnos carepichas [sic], hijueputas [sic], insultarnos, pero por varas (...) es como una nueva palabra del lenguaje coloquial como para representar la confianza que se tiene entre los hombres (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

En este caso, el utilizar vocabulario específico entre hombres forma parte de la dinámica entre ellos, además de fortalecer su masculinidad, al mismo tiempo, es interesante como se reafirman sus masculinidades usando el término “playo”, ya que este refiere a los hombres homosexuales, y es utilizado al igual que los otros insultos, es decir, que el llamarse “playo” es otro insulto utilizado con frecuencia para hablarse entre hombres como representación de confianza, pero esto dentro de una lógica inteligible donde la homosexualidad no tiene cabida.

Si bien, este tipo de vocabulario se enmarca dentro de términos inteligibles, también se ha identificado como a través de él se rechaza la inteligibilidad como única visión dentro del mismo sistema, por lo tanto, es partir del lenguaje que los participantes con todos sus discursos coinciden y difieren dentro de las construcciones de sus nuevas masculinidades:

(...) el lenguaje alude a un sistema de signos abierto mediante el cual se genera y se rechaza de forma insistente la inteligibilidad. Como organizaciones del lenguaje históricamente concretas, los discursos se presentan en plural, coexisten dentro de marcos temporales y establecen coincidencias impredecibles e involuntarias a partir de las cuales se producen modalidades concretas de posibilidades discursivas. (Butler, 2007, pp.281-282)

Es aquí donde se resalta que, como hombres que construyen su género a partir de las nuevas masculinidades, el vocabulario específico que utilizan para relacionarse entre ellos en las

diversas interacciones, es parte esencial del rol que naturalizan y que siguen aprehendiendo en la socialización secundaria de ellos, a lo que Berger y Luckman afirman que, “la socialización secundaria requiere la adquisición de vocabularios específicos de "roles", lo que significa, por lo pronto, la internalización de campos semánticos que estructuran interpretaciones y comportamientos de rutina dentro de un área institucional” (2008, p.173).

Por otro lado, se consideró pertinente conocer qué piensan y entienden los participantes por nuevas masculinidades, a lo que el primer subgrupo conformado por Victor, Tomás, Otis, y Roberto respondió:

(...) Llegamos a una conclusión que son las nuevas modas, estereotipos, características, que se están empezando a dar hoy en día en la sociedad y en las redes sociales (...) como se visten ahora nuevamente y cosas así, los gustos (Roberto (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019).

Di [sic] si la forma en la que se están dando hoy en día los tipos de o sea como las diferentes formas de ver a las personas, características, gustos, su forma de ver las cosas (Otis (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019).

Por su parte, el otro subgrupo afirmó que:

(...) Las nuevas masculinidades (...) yo entiendo que es como una manera para cambiar lo machista que era la sociedad de antes, digamos que ahora las masculinidades tienen más libertad que a como era antes, eso es lo que yo entiendo (Felipe (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019).

Es decir que, los adolescentes participantes de esta investigación conciben a las nuevas masculinidades como un cambio con el modelo tradicional de masculinidad, y que están conformadas por nuevos estereotipos, diferentes gustos, así como más libres en el sentido que van transformando lo entendido desde la sociedad machista, sin embargo para Azpiazu (2017), estos cambios o diferentes gustos no es precisamente un cambio radical o una mejoría de la estructura patriarcal, sino que más bien se debe tener cautela cuando se habla de dichos cambios, ya que estos pueden ser una transformación de dicha estructura a la sociedad actual.

En otras palabras, si bien para dichos participantes las nuevas masculinidades refieren a diferentes posibilidades de expresión, de gustos y con mayor libertad, igualmente están

marcados por estereotipos, entonces cabe la interrogante ¿con base en qué estructura se rigen dichos estereotipos? O más bien es la matriz de inteligibilidad (Butler 2007) permitiendo otras posibilidades ante las transformaciones de las sociedades, pero siempre rigiéndose en términos inteligibles. Asimismo, si estas son concebidas para los participantes como una manera de cambio ante la sociedad machista, estas son posibles a consecuencia de la capacidad de acción que posee cada individuo para resignificar sus prácticas y así generar un cambio o ruptura, como ya se ha mencionado líneas atrás que define.

Varios participantes manifestaron que, si bien aún hay estereotipos, no a todos les gustan, están de acuerdo o ejercen estos, pero son conscientes de que existen y que a veces estos se realizan para encajar dentro de la sociedad, y por otro lado, hay quienes no saben cuáles son esos gustos y estereotipos diferentes mencionados en los relatos anteriores, ya que muchos de estos siguen siendo los de la masculinidad tradicional, lo cuales reproducen como parte esencial de lo que es ser hombre:

Y en los gustos bueno, porque ahora que estaban hablando de los gustos, pero no sé qué gustos (...) porque los hombres tienen un gusto en si todos en específico o algo así, por ejemplo, como que a la mayoría de hombres les gusta jugar bola o cosas así pues que son estereotipos entre comillas (Tomás (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Di [sic] si porque no a todos nos gusta hacer eso (Otis (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Estos relatos son parte del conocimiento social que los participantes poseen de cómo se debe asumir y ejecutar un rol en términos inteligibles, como afirman Berger y Luckman (2008), es un “(...) conocimiento que provee las reglas de comportamiento institucionalmente apropiadas” (p.87), es decir, indiferentemente de si les agrada o no, saben que deben comportarse de cierta manera para mantener el orden social, en la misma línea se encuentra el siguiente relato:

(...) La masculinidad es de los hombres y que los hombres tienen que jugar fútbol, entonces usted por seguir (...) los estereotipos usted va a jugar fútbol o cosas así y tal vez no le guste, pero es como para encajar digamos, entonces

puede que también afecte un poco en la masculinidad, pero digamos en mi caso no, no me afecta nada de eso (Tomás (seudónimo), Comunicación personal, 3 de abril 2019).

Es decir, Tomás posee el conocimiento social que rige lo institucional acerca de las tipificaciones que deben cumplir los hombres para la llevar acabo su masculinidad y así encajar a nivel institucional dentro de la sociedad (Berger y Luckman, 2008), sin embargo, se aleja de este orden y afirma que no lo afecta, ya que el no reproduce el jugar fútbol como parte de su masculinidad o algún otro estereotipo de la masculinidad tradicional, además de que no le gusta, por lo tanto esto refiere una vez más a lo que Butler (2007) denomina como género discontinuo o incoherente, o bien también es resultado de una adaptabilidad de la masculinidad como menciona Aspiazu (2017), y en términos de esta investigación sería una de las nuevas masculinidades, ya que forma parte de todas las variantes de estas más allá del jugar fútbol o no, sino en el sentido de cuestionar su cotidianidad con el entorno. Por el contrario, se encuentra el siguiente relato:

(...) yo el año pasado yo era demasiado afeminado, siempre estaba con movimientos en las manos, con las piernas cruzadas, con pantalones pegados, hasta que yo un día y dije qué estoy haciendo, este no soy yo, qué estoy haciendo y yo dije no, yo dije para noveno voy a cambiar, me salí de danza, deje de utilizar pantalones así (ajustados a la pierna) me puse pantalones sueltos, me junte más con los maes a jugar bola, y ya me puse mejor como a los demás (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

El relato anterior evidencia que, Carlos al igual que Tomás posee el conocimiento institucional del que ya se ha mencionado que hablan Berger y Luckman (2008), pero este primero si adopta el jugar fútbol como parte de su masculinidad, ya que indiferentemente de si le gusta o no, sabe que debe “jugar bola” y cambiar sus prácticas que se estaban alejando del orden social o, más bien, no tenían cabida dentro una matriz de inteligibilidad que, como se ha evidenciado, dicho participante siente la necesidad de seguir la norma y guiar sus comportamientos con las tipificaciones tradicionales de su rol, obedeciendo a su socialización primaria donde la familia es fundamental para la reafirmación de este y alejarse

de lo caracterizado como femenino o incómodo para lo tradicionalmente establecido bajo su noción.

Por lo tanto, es evidente como Carlos cambia y reproduce el vestir de cierta forma, el practicar un deporte que es parte de la masculinidad tradicional y el reunirse más con hombres, para lograr cambiar acciones o prácticas como el usar pantalones ajustados o el hacer danza, ya que es una práctica que históricamente ha estado relacionada con lo femenino, y sabe que en términos inteligibles su masculinidad no es “aceptada”, a consecuencia de esto Carlos decide cambiar la significación de su masculinidad e inicia un proceso de repetición de acciones acorde con las normas del modelo tradicional, producto de la capacidad de acción, pero esta vez no para pasar de una repetición inteligible a acciones de un género subversivo, sino lo contrario, ya que Carlos busca ajustarse a las normas que gobiernan los géneros inteligibles debido a que estas “(...) posibilitan y limitan la afirmación inteligible de un «yo», están parcialmente articuladas sobre matrices de jerarquía de género y heterosexualidad obligatoria, y operan a través de la *repetición*” (Butler, 2007, p.282).

Seguidamente, se le consultó los motivos del por qué desertó de la especialidad de danza-ballet:

Porque estaba sucediendo como que yo era playo y no me gustaba la idea (...). Antes me resbalaba, yo sé, ya sé lo que me va a preguntar, antes si me resbalaba en sétimo me resbalaba todo lo que me decían, pero ya con el tiempo yo empecé a darme cuenta que también uno tiene que (...) prestar atención a lo que la gente te dice (...). Diay que eso le podría afectar en muchas cosas en el futuro principalmente en un país como Costa Rica (...) (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019).

En otras palabras, Carlos empezó a construir su masculinidad desde términos inteligibles dado que las personas alrededor iniciaron con cuestionamientos hacia su sexualidad, afirmando que era homosexual, a lo que él participante refiere como “playo”, por sus comportamientos, su forma de vestir y el tipo de arte que realizaba, lo cual en dichos términos es prohibido, para Butler (2007) “(...) el precepto mismo de ser un género concreto se genera mediante rutas discursivas: ser una buena madre, ser un objeto heterosexualmente deseable,

ser un trabajador capacitado, en definitiva, significar a la vez una gran cantidad de garantías que satisfacen una variedad de exigencias distintas” (p.283).

Por lo tanto, el relato del participante evidencia, a partir del conocimiento institucional (Berger y Luckman, 2008), que sabe que ciertos tipos de identidades no pueden existir dentro de la matriz de inteligibilidad, específicamente “(...) aquellas en las que el género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son «consecuencia» ni del sexo ni del género” (Butler, 2007, p.72), es decir que, para la persona participante lo que decían de él respecto a su sexualidad no es consecuente con su género, por lo tanto debía de cambiar, ya que al manifestarse como defectos de dicha matriz, no se puede adaptar como tal a las normas de inteligibilidad, por lo tanto, se adapta y reproduce lo que es inteligiblemente correcto.

Para finalizar, se ha identificado que el proceso de construcción de las nuevas masculinidades de los hombres adolescentes participantes es diverso y plural, en tanto no existe una única masculinidad y tampoco se puede encasillar solo dentro de la masculinidad tradicional o una masculinidad inteligible, ya que a lo largo de la últimas líneas se ha evidenciado como existen características inteligibles en algunas de las masculinidades de los participantes, así como características subversivas o que se cuestionan en ocasiones el orden social regido por las normas inteligibles.

En conclusión, las líneas anteriores identificaron el uso a las redes sociales virtuales que tenían los participantes de esta investigación, así como los elementos de dichas redes que forman parte de cada una de sus nuevas masculinidades, además se describió el proceso de construcción de las nuevas masculinidades dando como resultado el cumplimiento del primer objetivo específico que guio este estudio sociológico.

5.1.2. Rol de las redes sociales virtuales en la construcción de las nuevas masculinidades

En consecuencia del apartado anterior, al haberse evidenciado que las redes sociales virtuales integran parte de la cotidianidad de los jóvenes participantes al dedicarle como mínimo una hora diaria al uso de estas plataformas e incluso hasta alrededor de ocho horas, y que además

se identificó que dichos participantes incorporan elementos de estas redes, como los memes o las fotografías de mujeres, como parte de su proceso de construcción de sus masculinidades, es imprescindible describir en las siguientes líneas el rol que desempeñan dichas redes en las construcciones mencionadas.

Cabe destacar que, en términos de esta investigación el rol contempla las unidades conscientes y articuladas que definen en lo social y virtual a las redes sociales virtuales y a los individuos. Además, este rol tiene funcionalidad, ya que los individuos y dichas redes organicen y proporcionen sentido a sus prácticas.

Respecto a la consideración de este rol desde la perspectiva de la población, los participantes expresaron diversas opiniones a lo largo del trabajo de campo, ya que inicialmente cuando se les aplicó el cuestionario, el cual realizaron de forma individual y anónima, hubo quienes consideraron que el uso de las redes incide en el proceso de construcción de su masculinidad, de manera que la fortalece y que, además afecta la personalidad como se expone en el siguiente testimonio:

Influye y afecta mi personalidad, por no ser una persona que hace lo usual de jugar fútbol o pasar hablando de mujeres para todo, que hace que las personas me señalen como un “mae playo” (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

También, aseguran que su incidencia es en el hecho de socializar, así como que más bien es la sociedad la que incide en sí y no las redes como tales:

Más que todo por la sociedad y no tanto por las redes ósea si pongo algo femenino se burlan entonces uno intenta aparentar ser masculino (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

Lo anterior, refleja como las burlas que se dan en las redes sociales virtuales a raíz del contenido que se publica, comparte o envía crea una estigmatización del otro, por lo que ante esta situación, ese otro internaliza su rol, en términos de Berger y Luckman (2008), dentro de lo que Butler (2007) denomina la matriz de inteligibilidad, es decir que, al recibir las burlas por su acción el participante de esta investigación, se siente ante la obligación social de corregirla e interpretar su masculinidad acorde al orden social que establece dicha matriz, debido a que esta niega la existencia de algunas identidades, “(...) aquellas en las que el

género no es consecuencia del sexo y otras en las que las prácticas del deseo no son «consecuencia» ni del sexo ni del género” (p.72) Por lo tanto, dicho informante lo que aparenta es un género inteligible, dentro del cual se reproduce desde una masculinidad hegemónica a consecuencia de la presión ejercida a nivel social.

Lo anterior, acontece debido a que ese conocimiento social previo de saber que dependiendo del contenido que exponga en dichas redes y del género que tenga asignado socialmente así se le juzgará, todo este conocimiento es el que para Berger y Luckman se distribuye y transmite en la socialización primaria, es decir que,

Las versiones masculina y femenina de la realidad se reconocen socialmente y este reconocimiento también se transmite en la socialización primaria. Así pues, hay una supremacía pre-definida de la versión masculina para el niño varón y de la versión femenina para la mujer. El niño conocerá la versión que pertenece al otro sexo con el alcance que le han mediatizado los otros significantes del sexo opuesto, pero no se identificará con esa versión. Aun la distribución mínima del conocimiento plantea jurisdicciones específicas para las diferentes versiones de la realidad común (2008, p.207).

Además, lo anterior permite identificar que hay relación con el tipo de contenido que se comparta en las redes sociales virtuales entre la construcción y reafirmación de su género, al utilizar las primeras para un reforzamiento y reconocimiento social de su género, más allá de si es lo que quieren, piensan y se sienten identificados. Es decir que, dichas redes son una herramienta más para el proceso de construcción de nuevas masculinidades, en tanto facilitan dentro de la realidad actual, nuevas formas para el reconocimiento social.

Por el contrario, se encuentran quienes afirman que el uso de las redes sociales virtuales no tiene ninguna incidencia en sus masculinidades, como se muestra a continuación:

A mí no me incide de ninguna forma, para mí las redes sociales son un medio para pasar el tiempo y no tomo mucha importancia a lo que suben las demás personas o subo (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

Para mi [sic] no influye tanto xq [sic] nadie es forzado x [sic] cambiar algo q [sic] es (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

Creo que no influye en mi personalidad y no me hace sentir menos ni más masculino (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

No siento ningún tipo de afectación, nada de la información que consumo influye en mi masculinidad :) (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

No afecta en realidad, consumo deportes pero esto no afecta si uno es más masculino o no... Las mujeres también lo consumen (Anónimo, Cuestionario, 7 de marzo 2019).

En la misma línea, pero más adelante en el trabajo de campo, en específico en el taller participativo, los estudiantes de noveno año del Conservatorio de Castilla habiendo consensuado sus respuestas, consideraron que el rol que desempeñan dichas redes no es tan determinante en sus vidas y, que no posee ninguna incidencia como tal en sus masculinidades, más bien se consideran solo como un medio de entretenimiento, el cual utilizan para diversas funciones, como se evidencia en el siguiente relato que fue el consenso al que llegaron Gustavo, Adrián, Felipe y Carlos en el sociodrama:

Para nosotros las redes sociales cumplen tan solo un medio de entretenimiento donde ver diferentes tipos de contenido como noticas, memes, deportes, entre otros (Gustavo (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Yo al menos en lo personal pienso que las redes sociales no influyen mucho en la masculinidad (Carlos (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

En mi caso tampoco influye en mi masculinidad (Felipe (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Asimismo, el otro subgrupo conformado por Tomás, Víctor, Otis y Roberto afirma que:

Pues yo creo que eso es más personal de cada persona por las cosas que ve, los gustos (...) y pues pienso que es muy personal y no creo que afecte tanto en la masculinidad como ellos dijo [sic], o sea tal vez afecta un poco por las cosas que ve o sigue y cosas así pero diay ya cada quien tiene como, no algo definido, pero por lo menos sabe algo de sí mismo y ya sabe cómo quien es o

cosas así, pero también puede afectar a veces en la vida y a veces no, en la vida de cada quien. (Tomás (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Por otra parte, en los relatos anteriores también se identifica que los adolescentes no son conscientes o no perciben si hay o no una incidencia de las redes en el proceso de construcción de sus nuevas masculinidades, esto puede deberse al hecho que ellos nacieron con la existencia de las redes sociales, es decir, que han formado parte de su socialización y del rol que ellos desempeñan como parte de lo que llaman generación Z², entonces, al formar parte de su vida cotidiana es complicado discernir si existe o no, debido a la internalización de esta realidad (Berger y Luckman, 2008).

Otro aspecto, donde se resalta el rol de las redes sociales virtuales es en las interacciones cara a cara, donde el lenguaje, sus acciones, conversaciones y lo que comentan son a partir de las dinámicas virtuales entre ellos, existiendo una objetivación del mundo social, de manera que reifican sus roles, en otras palabras,

La objetividad del mundo social significa que enfrenta al hombre como algo exterior a él mismo. La cuestión decisiva es saber si el hombre conserva conciencia de que el mundo social, aun objetivado, fue hecho por los hombres, y de que éstos, por consiguiente, pueden rehacerlo. En otras palabras, la reificación puede describirse como un paso extremo en el proceso de la objetivación, por el que el mundo objetivado pierde su comprensibilidad como empresa humana y queda fijado como facticidad inerte, no humana y no humanizable. (Berger y Luckman, 2008, p.115)

Además, el rol que desempeñan dichas redes más allá de ser un medio de entretenimiento también es un espacio donde un 90,9% de los informantes se sienten cómodos e incluidos. Asimismo, son plataformas que de igual manera al 90,9% les funciona y utilizan para

²De acuerdo con Lerma y Paredes (2015), las personas que se denominan dentro de esta generación son quienes nacieron entre los años 1995 y 2005, aunque hay autores y autoras que discrepan hasta cuando se contempla, asegurando que puede ser hasta 2009 que se incluye. Además, una de sus características es tener un acercamiento a internet desde temprana edad.

expresar cosas que no expresarían cara a cara, dicho porcentaje equivale a 10 de los 11 hombres adolescentes participantes (Cuestionario, 7 de marzo 2019).

Por lo tanto, el que algunos participantes nieguen la importancia y el rol determinante que poseen las redes sociales virtuales en la vida cotidiana de estos jóvenes, no disminuye la incidencia de estas en su cotidianidad y en sus procesos de construcción de nuevas masculinidades, ya que “(...) el ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona no solo con un ambiente natural determinado, sino también con un orden cultural y social específico mediatizado para él por los otros significantes a cuyo cargo se halla” (Berger y Luckman, 2008, p.66), siendo en este caso el de dichas plataformas virtuales.

Es decir que, se identifica que algunas de las personas participantes no cuestionan el rol que tienen las redes ya mencionadas o niegan el espacio con significado y su incidencia debido a que, estas forman parte del orden social que establece la sociedad en la que viven, por lo tanto existe una internalización de dicho rol (Berger y Luckman, 2008) por lo que no hay cabida para cuestionamientos y se cree que su incidencia en ellos es pasiva, ya que “la estructura de plausibilidad constituye también la base social para la suspensión particular de dudas, sin la cual la definición de realidad en cuestión no puede mantenerse en la conciencia” (p.193).

Asimismo, dicha incidencia en cada uno de los participantes es diferente, por lo tanto, el rol de las redes sociales virtuales en dichos jóvenes es diverso, ya que para unos más que otros estas significan diversión, entretenimiento, conexión, comunicación, y una distracción, esto se debe a que, según Berger y Luckman, “en cierto grado, por supuesto, todo otro significante tiene una perspectiva diferente de la realidad común simplemente en virtud de ser un individuo específico con una biografía específica (2008, p.207).

A partir de lo expuesto en este apartado, se puede determinar que el rol de las redes sociales virtuales incide en el proceso de construcción de nuevas masculinidades de los participantes de este estudio, tomando en consideración aspectos como el tiempo que utilizan en estas plataformas, el cómo reafirman o reconstruyen su masculinidad a través de estas, así como que es uno de sus principales medios por el que se comunican, por consiguiente, no se puede negar su incidencia y rol en dicho proceso y en sus cotidianidades, reconociendo

asimismo, su diversidad de cómo es entendido e interiorizado para cada uno de los jóvenes estudiantes.

Es decir, el rol de las redes sociales virtuales y lo expuesto por las personas participantes, permite visualizar como investigadora que para este estudio la construcción de nuevas masculinidades se diversifica en el constante cuestionamiento que existe desde los hombres jóvenes acerca de su existencia y con su entorno, y que en la actualidad, debido a la existencia de un ser virtual, las redes promueven una mayor apertura al cuestionamiento y extensión de la vida en la realidad; es por lo anterior que se reflexiona que el rol de las redes sociales en la construcción de nuevas masculinidades es estar en constante mezcla con lo preestablecido, socializado e internalizado, así como con lo contrario a ello, o desde otras perspectivas, como se puede ejemplificar en la figura 6:

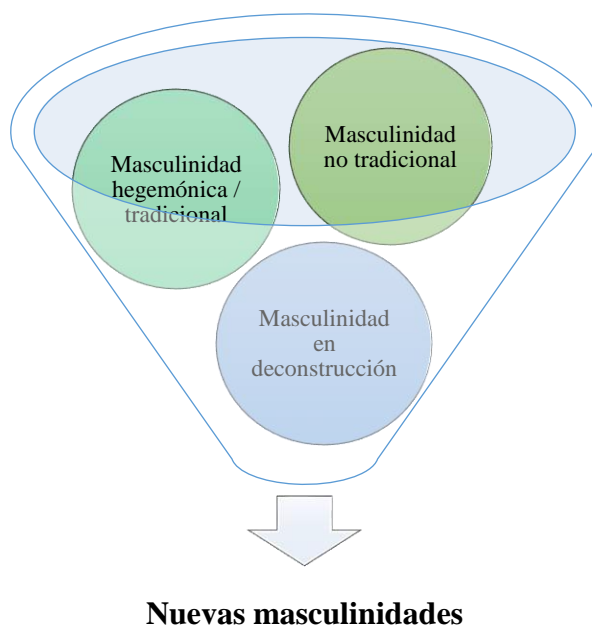


Figura 6. Representación de las masculinidades identificadas que forman parte de las nuevas masculinidades de los participantes.

Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de resultados.

Por ende, la masculinidad hegemónica se define como aquella que se encuentra establecida hace más de 80 años. La masculinidad no tradicional como aquella que mezcla de elementos no patriarcales en su convivencia con las demás personas, y una masculinidad

en deconstrucción que, desde la socialización secundaria comienza a reconfigurar lo que es ser masculino y lo que socialmente se puede ajustar.

5.1.3. Interacciones entre los adolescentes de noveno año del Conservatorio de Castilla a partir de las redes sociales virtuales.

Si bien, en los apartados anteriores se han venido exponiendo diversos hallazgos producto del análisis de los resultados del trabajo de campo, es de suma relevancia comprender, por último pero no menos importante, la interacción que surge entre las personas participantes de esta investigación a partir, como bien lo indica el subtítulo, de las redes sociales virtuales, ya que es también mediante las redes es que se pueden comprender los procesos de construcción de género, en este caso de las masculinidades.

Es preciso aclarar que, para esta investigación, la interacción se define como aquella inclusión de toda acción mutua, ya sea de manera presencial como virtual. Además, se entiende como la dinámica de conversaciones, comportamientos, actitudes y gestos que es modificada a partir de lo que el otro individuo le transmita y como el otro perciba esa transmisión.

Para comprender dicha interacción, fue preciso conocer cómo consideran los participantes la interacción entre ellos, tanto cara a cara como en las redes sociales virtuales, a lo que un primer subgrupo contestó:

Nosotros escribimos que es muy parecido, sin embargo, preferimos hablar o interactuar cara a cara para una mejor comprensión del mensaje que se está dando. (Adrián (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Aunado a esto, el otro subgrupo afirmó que:

Yo siento que si es un poco diferente porque usted di [sic] usted... las redes sociales dice cosas que no se atrevería hacer o cara a cara con la persona que está hablando entonces creo que es un poco... digamos yo por lo menos, en mi caso, he hecho cosas en las redes sociales que no lo haría con otra persona

cara a cara o (...). (Tomás (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

Agregándole (...) hay cosas como que en cara a cara dan un mayor impacto, no es lo mismo que yo le diga, no sé, que no me cae bien y que se puede morir, en el teléfono, que aquí, porque lo interpretaría diferente, él lo puede interpretar a su modo y si yo quiero que lo interprete a diferente modo pues es más fácil decírselo cara a cara. (Roberto (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

En otras palabras, para los participantes es más sencillo comunicar y dar a entender el mensaje que se desea brindar por medio de la interacción cara a cara que por las redes sociales virtuales, no obstante, para George H. Mead (Ritzer, 1993) de igual manera se estarían generando actos sociales, claro que como expresan los relatos anteriores, en dichas redes no hay tanto margen para poder mediar las fases del acto social ante la otra persona o personas que sean parte de este, por lo que se puede concluir que la diferencia entre los tipos de interacciones consiste en que no es la misma claridad en la consumación del acto como tal.

Sin embargo, los participantes también afirman que las redes mencionadas posibilitan espacios donde se pueden expresar más abierta y cómodamente diferentes cosas de las que manifiestan cara a cara, otros ejemplos de lo anterior son los relatos a continuación, cabe resaltar que mientras los exponían los demás participantes asentían hacia estos:

Eh hablar con la chica que a uno le gusta, uno no le escribe igual cuando la va a ver de frente. (Roberto (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

(...) Tal vez cuando te peleas con alguien quizás (...) me sale más fácil cagármele [sic] a alguien en redes sociales porque no me interrumpe, porque no interrumpe, en la cara a cara no. (Carlos (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

En relación con los testimonios anteriores, se puede analizar desde dos perspectivas, la primera es que a partir de la internalización de los roles de género que han ido construyendo y naturalizando a lo largo de sus socializaciones, en específico, la masculinidad socialmente asignada, se ven limitados a expresar sus emociones y sentimientos como debe ser en

términos inteligibles, por lo que las redes mencionadas son herramientas para salir o desprenderse un poco de las limitaciones de la matriz de la inteligibilidad y así poder expresar abiertamente lo que piensan y sienten. La segunda, tiene relación con lo que expone Abreu (2010) acerca de las nuevas experiencias en estas plataformas, ya que afirma que “cuando nos adentramos en una red social pareciera que un mecanismo invisible nos motivara a exponer aspectos íntimos de nosotros para seguir el flujo de las interacciones” (p.177).

La situación anterior que menciona dicha autora, y varios autores más, es lo que se denomina como “la disclosure o auto-revelación” la cual refiere a “la comunicación, exposición de datos personales, sentimientos y pensamientos a otras personas, especialmente en las relaciones interpersonales, como son muchos de los intercambios en las redes sociales en internet” (p.177). Además, como expone Abreu, esta auto revelación es fundamental “para la construcción y gestión de la identidad digital” (2010, p.178). Asimismo, dicha disclosure no se da en la misma medida en cada una de las interacciones, según la autora.

Lo anterior, es esencial considerarlo para lograr analizar las interacciones entre los participantes y sus construcciones de identidades en cada una de ellas, ya que si bien las redes sociales virtuales brindan espacios donde la disclosure es parte de las dinámicas e interacciones virtuales de igual forma no se puede omitir la relación con la construcción de género, por lo que no deja de ser relevante que dichos espacios se brinden y generen mientras ellos construyen su género y así para posibilitar otras formas de hacerlo fuera de la heteronormatividad o matriz de inteligibilidad, sin embargo, hay quienes afirman no restringen ni tienen impedimento alguno en su sentir y expresar, ya que en ninguno de los dos tipos de interacciones cambian o expresan más o menos, como se muestra en el siguiente relato:

Yo dije que en mi caso di si porque no voy a cambiar mi forma de ser o expresarme por, o sea mi forma de ser yo no la cambio estando en redes sociales y en persona en mi caso (...). (Otis (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

El relato de Otis es reflejo de que no todas las nuevas masculinidades cumplen con lo mismo o se desarrollan y construyen de una misma forma, como se ha venido evidenciando a lo largo del análisis de resultados, ya que dicho participante, al contrario de los relatos

anteriores, se siente cómodo expresando sus emociones y lo que piensa en cualquiera de las dos interacciones mencionadas, sin limitarse por como inteligiblemente debería ser su forma de expresarse. Asimismo, es evidente como las diversas masculinidades entran en conflicto, ya que todas tienen diferentes niveles y van generando mayor o menor ruptura con la masculinidad tradicional, como los siguientes relatos exponen mientras coordinaban su respuesta en grupo a la pregunta de ¿cómo es la relación/interacción entre ustedes tanto cara a cara como en las redes sociales virtuales? en el taller participativo:

-Es muy parecida (Felipe (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Obvio hay diferencia, porque es mucho más sencillo hablar en las redes sociales que persona a persona (Carlos (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Yo siento que es más fácil hablar persona a persona (Gustavo (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Uno se entiende más (Adrián (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Uno se puede expresar más en cambio por redes sociales es muy limitado porque si no tiene que poner stickers (Gustavo (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Prefiero hablar las cosas cara a cara lo bueno de las redes sociales es que uno puede pensar lo que uno va a escribir, y uno puede mostrar las emociones más fácil, con una sticker, con un emoji (Carlos (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Cómo va a mostrar usted las emociones más fácil con un sticker mae (Gustavo (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

-Yo dije que en mi caso di [sic] si porque no voy a cambiar mi forma de ser o expresarme por, o sea mi forma de ser yo no la cambio estando en redes

sociales y en persona en mi caso (Otis (seudónimo), Taller participativo, 22 de marzo 2019)

El extracto de la discusión anterior entre los miembros de uno de los subgrupos, se puede analizar desde diferentes aristas primeramente, se relaciona con la posibilidad que les brinda las redes sociales virtuales para hacer cosas que no harían cara a cara; sin embargo, hay quienes prefieren esta última para un mayor entendimiento del mensaje que quieren transmitir, así como hay otros que afirman que también pueden expresar mejor las emociones solo con un sticker, en lugar de hablarlas o escribirlas. Es decir, lo anterior tiene relación con la masculinidad hegemónica, en tanto hay una privación de ser vulnerable y expresar sus sentimientos textualmente, por lo que más bien se apoyan en otras herramientas que brindan las redes para exteriorizarlas, como lo son las stickers, esto es reflejo de las modificaciones y adaptabilidad de la masculinidad tradicional a la actualidad y su funcionamiento con las redes, de la que hace mención Aspiazú (2017).

Aunado a lo anterior, también se puede comprender desde la perspectiva de que las redes posibilitan la expresión de emociones, que de cierta forma antes se reducía a pocas alternativas en las que la mayoría de veces implicaba palabras, ya que estas brindan diferentes elementos como stickers, emojis, gifts y demás con los que se pueden quebrantar con los estereotipos de la masculinidad hegemónica sin necesidad de usar palabras como tal. Sin embargo, el debate entre los participantes generó ciertas disputas que revelaron las contrapartes acerca de sus perspectivas hacia este tema, y evidenció la confrontación entre las diferentes masculinidades y el patrón hegemónico, como se mostró en los relatos anteriores.

Por otro lado, es preciso visibilizar las diferentes aristas entrecruzadas de las interacciones y como estas están vinculadas, como lo demuestra el siguiente relato:

Digamos en la parte del humor (...) puede que yo venga a vacilar con el compañero sobre algo que le compartí ayer o así pero... pero en otra parte así que sea algo serio que yo comparta mi punto de vista sincero sobre un tema delicado digámoslo así, diay no me parece muy correcto hablarlo por alguna red social porque diay no estamos cara a cara y me parece mejor hablar temas serios y compartir puntos de vista y formal y todo, cara a cara con la gente

que se vaya a debatir el punto y... y si entonces para mí no tiene nada que ver lo que yo comparto por redes y todo eso en la vida general mía. (Felipe (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

El testimonio anterior refleja una vez más como la interacción de los participantes no es la misma en las redes sociales virtuales como en la interacción cara a cara, ya que consideran que la segunda es mejor para hablar de temas “serios” o de relevancia para ellos, según Berger y Luckman, esto se debe a que “la experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación "cara a cara", que es el prototipo de la interacción social y del que se derivan todos los demás casos” (2008, p.44). También, tiene relación con la internalización, de la que hacen mención estos mismos autores, ya que en su rol de hombres dentro de una estructura social específica, han internalizado pautas de comportamiento en las que deben afrontar las situaciones importantes “dando la cara”, por lo tanto, en este caso Felipe ha naturalizado que la interacción cara a cara es la forma correcta según la importancia del tema.

Por esta razón es que, en la interacción cara a cara las personas participantes se muestran e interaccionan de manera seria, así como también bromean y hablan respecto al contenido compartido entre ellos en su interacción en las redes sociales virtuales, siendo la primera la base para el desarrollo de la segunda.

Di [sic] es como lo que dijo Felipe o sea si yo comparto este di cosas así humor negro con cualquiera de mis compañeros verdad o así al día siguiente que me esté relacionado con ellos no los voy a llegar a tratar de la misma forma, o sea del mismo tema como los que les mande en los memes o cosas así o sea los voy a tratar de manera diferente, puede ser que los vacile o así, o que vacilemos entre nosotros con di [sic] bromeando porque somos compas al final, y ellos saben que obviamente no es cierto, tal vez muchas personas si se puedan ofender pero... yo siento que al final no influye tanto porque o sea uno lo hace (...) en broma o vacilando verdad tomándose ese tema con humor, pero al final (...) si usted va a discutir así algo serio no se va a poner a decir las cosas que usted ve y comparte en esos memes así. (Gustavo (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Digamos o sea yo en redes a veces si me gusta discutir temas políticos o sociales y digamos ahí lo que yo estoy diciendo es lo que yo pienso entonces eso si ya es mi punto de vista y eso ya si lo reflejo en la vida real, eso es lo que soy, pero digamos en cosas de humor eso ya es otra cosa aparte, no es como mi punto de vista sino lo que me gusta, lo que me gusta compartir o lo que me da gracia básicamente, entonces no necesariamente que... algunas cosas si otras no. (Juan (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

El relato anterior, evidencia que existen casos en los que desde las redes sociales virtuales se comparte a cerca de temas más “serios” como lo son políticos o sociales, y los cuales afirma Juan que forman parte de lo que él piensa, sin embargo, se recalca que en el caso del contenido de “humor” no necesariamente coincide con su punto de vista, es decir que, si bien un elemento de las redes sociales virtuales que ellos incorporan son los memes, como se evidenció en líneas anteriores en el segundo apartado, está presente en su interacción entre redes y es comprendido desde esta interacción, sin brindarle relevancia a la temática de la que trata el meme, sino más bien entendiendo que es una herramienta para el humor que se da desde el ámbito virtual y que se puede comentar cara a cara, pero sin aplicar estas de manera “seria” en su cotidianidad.

En la misma línea, las redes sociales virtuales son creadoras o, más bien, dan cabida a otro tipo de manifestaciones de su identidad, donde cierto tipo de humor es admitido, celebrado y compartido, mismo que admiten no lo harían en las interacciones cara a cara, por lo que esto tiene relación con lo que menciona Abreu (2010), acerca de que en dichas redes se encuentran espacios donde “existen miles de identidades posibles en un solo sujeto” (p.15), por lo que dichas redes posibilitan la oportunidad de mostrar en ellas lo que se piensa de temas políticos o sociales, como se mencionó en relatos anteriores, y cualquier tipo de humor que en ese momento cause gracia, más allá del contexto y trasfondo de ese contenido en específico. Aunado a esto, es preciso exponer los siguientes relatos:

Yo digo digamos de que o sea depende también mucho de la persona, uno puede ser alguien en la red y alguien diferente la vida real o en la vida real uno puede ser igual que en las redes o no necesariamente así (...) de hecho esta para eso, esta para hacerse lo que uno quiera básicamente, el internet es

libre entonces ahí uno puede ser como una doble cara la persona digamos, entonces si las redes sirven para expresarse, para hacer chistes, para hablar y eso no necesariamente tiene que afectar nuestra vida pero tampoco dice que en nada nos la va a afectar. (Juan (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Ok diay como lo decía Felipe eso, si yo comparto algo de una persona negra o algo así de su piel, de humor, es como equis por decirlo así que no sea así, pero si yo ya estoy al frente de una persona de color o algo así yo lo voy a tratar con respeto y siempre de igual manera, o sea siento que no influye un meme que mande a cómo voy a tratar a esa persona (...). (Andrés (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Los relatos anteriores, exponen como es que las interacciones cara a cara, así como las que se dan en las redes sociales virtuales varían entre ellas de maneras puntuales, y como es que la interacción desde plataformas virtuales posibilitan la existencia de diferentes identidades; como bien lo plantea Abreu (2010), teniendo claro que en esta última existe mayor flexibilidad y oportunidad de construir su identidad o identidades desde diversos puntos, sin embargo, son conscientes que en la interacción cara a cara siempre van a mantener su rol social dentro de la sociedad en la que viven.

Por otro lado, ya habiendo analizado la interacción entre los participantes, es de suma relevancia también considerar la interacción que poseen ellos específicamente con las mujeres, ya que afirman que varían:

-Yo en lo personal, yo creo que la forma en la que hombres se tratan entre ellos y la forma en que los hombres tratan a las mujeres es de una forma más diferente (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

-Yo digo que Carlos tiene razón porque, que uno no trata a los hombres, uno no trata a los compañeros hombres como a las mujeres, ya que creo que uno le tiene como más respeto como a las mujeres que a los hombres porque por ejemplo (Roberto (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

-Principalmente porque no somos con las mismas características, por ejemplo nosotros no nos estamos dando con la camisa a las mujeres obviamente que no (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

-Además que uno trata al hombre como un igual... es como decir usted no trata a su mamá a como trata a su papá (Roberto (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

-Bueno a los dos yo los trato igual, yo les hablo de la misma forma (Carlos (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

-José Pablo: entonces también depende mucho de la persona, a mi mamá yo le tengo mucho respeto pero a mi papá como: “que mae está a cachete” (Roberto (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Los relatos anteriores, son muestra de cómo las interacciones también son mediadas por la matriz de la inteligibilidad, en donde, como primer aspecto no se ve a las mujeres como un igual, por lo tanto, hay diferencia en las interacciones que tienen entre ellos mismos como hombres, y con mujeres. El segundo aspecto es que, hay una diferenciación en el trato e interacción, que como mencionan los participantes, entre ellos mismos existe mayor confianza y se les está permitido hablar de manera coloquial, así como golpearse de cierta forma; mientras que con las mujeres destacan que “obviamente” no va a ser así ya que, como parte de la masculinidad tradicional, ellos como hombres deben de proteger y salvaguardar a las mujeres y no lo contrario, por lo tanto deben respetarlas y mantener un trato diferenciado. No obstante, hay quienes destacan esto como algo más allá de si es mujer u hombre y, más bien lo relacionan con una cuestión de confianza en la persona, como expone el siguiente relato:

Eso que están diciendo para mi es confianza que otra cosa, por ejemplo, yo con una mujer no voy a llegar hablarle como le hablo a este par de cracks (risas del grupo) yo voy normal por decir así, pero es que como no tengo tanta confianza con esa persona no voy a llegar y “mae vea este meme” (...) es una persona, es más confianza, igual que con los papás, aunque usted diga que los trata igual usted siempre va a tener más confianza con uno que con otro

entonces para mi es lo mismo. (Emanuel (seudónimo), Sociodrama, 12 de marzo 2019)

Entonces, si bien el relato anterior no diferencia como tal por el hecho de que sean mujeres u hombres, ya que afirma a que se debe meramente a un aspecto más de confianza, sin embargo, se evidencia que esa confianza si es depositada a hombres, esto a consecuencia de la internalización que ellos han tenido dentro de una sociedad específica, debido a que esta dicta cómo se deben comportar hacia cada género, por tanto la confianza o comodidad en sus interacciones son producto de las internalizaciones del orden social. Por consiguiente, también fue preciso indagar si consideran que se relacionan mayoritariamente con hombres o con mujeres, a lo que respondieron:

Antes me relacionaba más con mujeres, pero ahora me relaciono más con hombres (...) principalmente por como yo quise cambiar y me quise acercar más a los hombres, yo al principio yo no podía hablar bien con los hombres, no sé me sentía muy incómodo, porque no sentía que calzaba con ellos, yo siempre estaba así (se levanta e interpreta una actitud de persona cohibida) como bajito, con voz toda aguda... ya con el tiempo este año cuando me empecé acercarme claro al principio estaban que está haciendo este mae aquí, ya con el tiempo estaban a ok tal cosa y ya me han agarrado confianza para tratarme como uno de ellos... ya al nivel de hacernos bromas, lo cual es como, era mi objetivo, ser como incluido por los demás hombres como hombre... y con eso me siento mejor, me siento más feliz, me siento más satisfecho, me siento que ya estoy como mejor, mejorando la cosa. (...) nos hablamos (...) como mae hijueputa [sic] cuídeme esto cuídeme esta picha [sic] o que nos demos algo y sea playo mae necesitaba eso para la mañana y usted se lo llevo, decirnos playos, decirnos carepichas [sic], hijueputas [sic], insultarnos pero por varas y también cuando uno está pensando por los huevos del gallo o algo así hacerle bromas homosexuales a la gente jaja, por ejemplo yo estaba (risas) yo estaba allá en la mantequillera (...) estaba ahí al frente pensando en los huevos del gallo no sé qué estaba pensando y llego Raúl y me distrajo jaja no me acuerdo no sé y me hizo un movimiento raro con la mano y me dijo rico y

yo me cague del susto (risas) y yo jueputa [sic] playo este (risas) me asusto, así es como nos tratamos entre nosotros pero sabemos que es por varas, en cambio sí sabemos que hay un hombre (...) que sea diferente, es diferente en el gusto de lo que le gusta pero no es diferente en el sentido de que deja de ser hombre, sino que sabemos que es homosexual o que le gustan los hombres obviamente no le hacemos esas bromas porque... se lo puede tomar en insulto o se puede confundir y cree que le vamos a echar el cuento o cree que nos estamos burlando de él. (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019)

Las líneas anteriores evidencian una clara constitución de la identidad inteligible (Butler, 2007), ya que mediante la integración que fue llevando a cabo y a través de la repetición de ciertas conductas, es que Carlos fue poco a poco integrándose ante un grupo de hombres que para él también pertenecen a la matriz de inteligibilidad, en donde la reafirmación de la heterosexualidad es fundamental. En palabras de la autora se refiere a que “las normas que gobiernan la identidad inteligible, o sea, que posibilitan y limitan la afirmación inteligible de un «yo», están parcialmente articuladas sobre matrices de jerarquía de género y heterosexualidad obligatoria, y operan a través de la repetición” (p.282). Seguidamente, se encuentra este caso donde previamente había comentado y confirma que se relaciona mayoritariamente con mujeres, lo cual asegura que se debe a que:

(...) Mi actitud tal vez no va con la de los hombres de acá por ejemplo, no es por ser raro ni nada jaja pero es que no sé digamos, los hombres de acá, o sea antes eran muy machistas y toda la cosa entonces no me llamaba la atención, además de que solo pasan hablando de mujeres o pasan jugando fútbol o cosas así, entonces no nada que ver, eso no va conmigo entonces... con las mujeres pues no sé (...) lo aceptan a uno tal como es (...) por ejemplo Pedro, Pedro tampoco juega fútbol y tampoco, o sea si se relaciona con los hombres porque él habla con ellos y va a la casa de ellos y toda la cosa pero, digamos Pedro es alguien de confianza entonces puedo hablar con él lo que sea y cosas así, entonces es como con el único hombre que me relaciono así (...) es que depende de los hombres porque es que, no es por generalizar ni nada así pero

los tipos de hombres que hay aquí es como, no se es algo que no va conmigo, no sé qué es pero no va conmigo o sea es como raro. (Tomás (seudónimo), Comunicación personal, 3 de abril 2019).

El relato anterior, evidencia que la construcción de género que se vaya dando en cada uno de ellos incide en si se relacionan o no, o cómo se relacionan con los/as otros/as, así como en su interacción, evidenciando que, ante una construcción disidente o discontinua, en términos de Butler (2007), no es de su agrado relacionarse con personas que se construyen desde los parámetros inteligibles, ya que se contraponen muchos pensares, actitudes y acciones de la cotidianidad misma.

Por otro lado, la selección de la especialidad artística también forma parte de la interacción de los participantes con la realidad social y por ende con sus nuevas masculinidades como parte de su cotidianidad en el centro educativo, ya que, si bien puede ser una decisión propia, esta va estar mediada por ciertas circunstancias estructurales del sistema de la inteligibilidad (Butler, 2007). La siguiente figura 7, expone la primera opción de las especialidades artísticas por las que estaban optando los ocho asistentes del taller participativo, en la que realizaron la prueba de acreditación, y así saber si puede graduarse por esta misma:

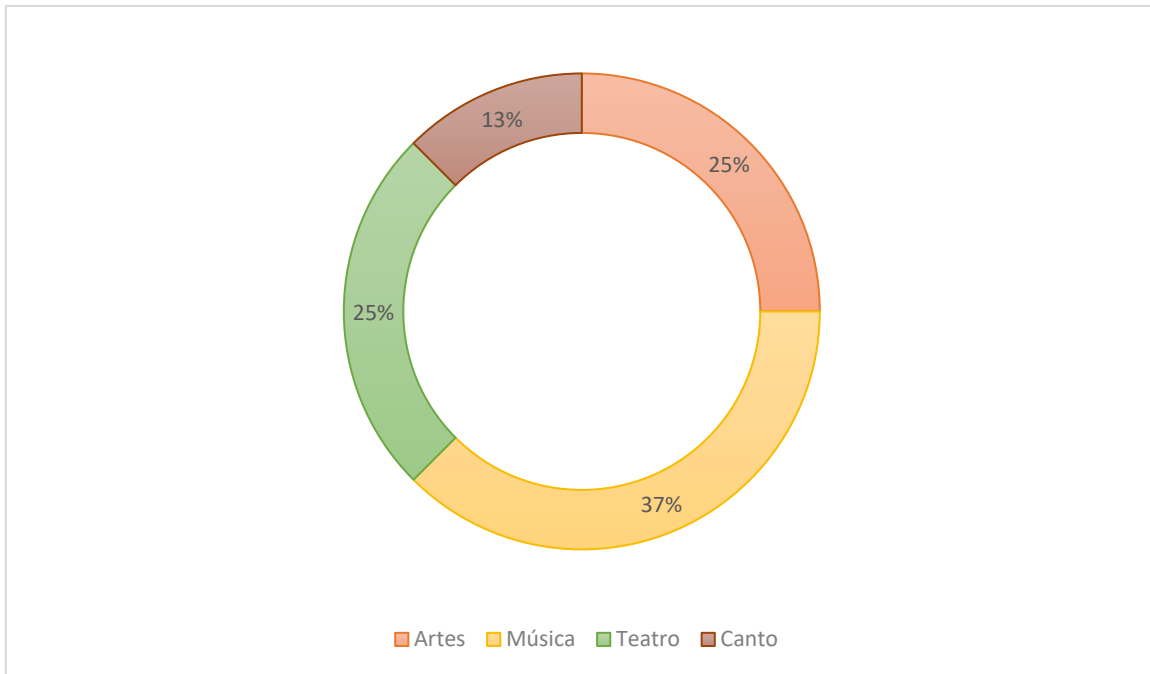


Figura 7. Porcentaje de participantes que llevaron las siguientes especialidades como primera opción para graduarse.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos mediante taller participativo, 22 de marzo 2019.

El gráfico anterior, expone que música es la primera opción de especialidad artística del 37% de los participantes de esta investigación, seguidamente de artes plásticas y teatro con un 25% respectivamente y, por último, un 13% que contempla canto dentro de su primera especialidad, por lo que encausa a visibilizar las segundas opciones de dichos jóvenes, en la siguiente figura 8.

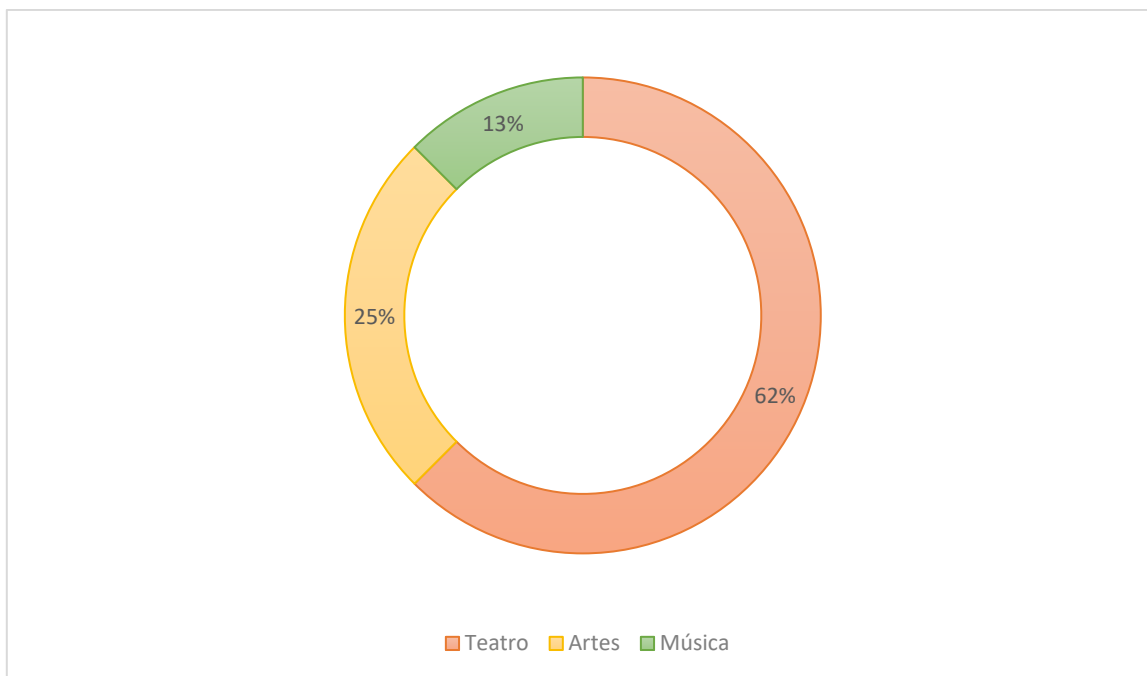


Figura 8. Porcentaje de participantes que llevaron las siguientes especialidades como segunda opción para graduarse.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos mediante taller participativo, 22 de marzo 2019.

Los gráficos anteriores (figuras 7 y 8) evidencian que, ninguno de los participantes incorpora dentro de sus opciones de especialidades artísticas la danza y ballet, las cuales socialmente han sido tipificadas propiamente para mujeres o bien, los hombres que las desempeñan son homosexuales, y por lo tanto son juzgados ante la matriz de inteligibilidad (Butler, 2007), más a fondo aunque en el discurso se establezca que los hombres no pueden hacer danza o ballet está obsoleto, en las interacciones cotidianas siguen existiendo ciertas bromas o burlas hacia los hombres que practican este arte, es así como lo evidencia el siguiente testimonio a partir del cuestionamiento de la razón por la un participante se salió de la especialidad de danza-ballet:

Porque estaba sucediendo como que yo era playo y no me gustaba la idea, (...) por ejemplo, el año pasado había un mae (...), cuando yo estaba en octavo ese mae estaba en sétimo, ese mae duro un año, el mae era hetero, le gustaba una de mi gene [sic] pero el mae era pero demasiado, demasiadísimo afeminado, demasiado afeminado, y diay yo no tenía tanto problema pero si yo estaba como esto, esto y esto, y se fue del colegio y yo dije ya sé porque

se fue del colegio, es muy obvio, le estaban diciendo playo, todo el mundo le estaba diciendo playo, los de mi generación, alumnos, algunos profesores también lo pensaban con todo el respeto del mundo (...). (Carlos (seudónimo), Comunicación personal, 1 de abril 2019)

Es decir, que por presión social de que le dijeran que era “playo” prefirió desertar de esta especialidad de baile, esto tiene relación también con la interiorización que se tiene de este concepto, ya que si bien como se destacó en líneas anteriores, el decirse de esta manera forma parte de la construcción de masculinidad; asimismo, es parte de las interacciones que suceden entre los participantes, dado desde el lenguaje coloquial y cotidiano; sin embargo, el que esta palabra sea utilizada desde una connotación para designar su sexualidad, es lo que causa en sí una incomodidad y preocupación de ser tipificado como “playo”, ya que como se ha mencionado a lo largo del análisis de resultados, el que se denomine a un hombre bajo esta palabra indica que esta fuera o en contra de los parámetros inteligibles de un género inteligible, y por ende de la matriz heterosexual, ya que sus prácticas sexuales no son consecuencia del sexo ni del género (Butler, 2007).

Sin embargo, lo anterior hace referencia a aspectos del modelo hegemónico que igualmente integran parte del proceso de construcción de las nuevas masculinidades, ya que como se ha evidenciado a lo largo del análisis, estas últimas no son radicalmente distintas u opuestas a dicho modelo, sino que son integradoras, diversas y plurales, dando cabida también a ciertos aspectos hegemónicos.

Asimismo, se evidencia que dentro de las prácticas y/o dinámicas de inteligibilidad si está permitido referirse como “playo” hacia el otro en un plano de amistad, compañerismo entre hombres, e incluso complicidad entre estos, sin embargo, al usarlo con la connotación de su significado como tal, puede ser utilizado como insulto, ofensa o de calificativo peyorativo, que impacta de tal manera que, uno de los participantes decidió salirse de una práctica artística de su agrado, para ser aceptado socialmente ante sus otros compañeros como también manifestó Carlos en el cuestionario.

Lo anterior, hace referencia a lo que Berger y Luckman denominan mantener el orden institucional por medio de los roles, exactamente:

(...) los orígenes de cualquier orden institucional se encuentran en las tipificaciones de los quehaceres propios y de los otros, lo que implica que los objetivos específicos y las fases entremezcladas de realización se comparten con otros, y, además, que no solo las acciones específicas, sino también las formas de acción se tipifican. (2008, pp.93-94)

Es decir que, se reconoce tanto al actor como a su acción por lo que el participante para ser aceptado ante dicha matriz, sabe que sus acciones también deben ser reconocidas socialmente en términos inteligibles y de esta manera formar parte de la estructura de su sociedad, por lo tanto, decide modificar sus acciones acordes a las tipificaciones correspondientes a su género inteligible. Además, esto refleja como socialmente el “playo”, que es utilizado en la sociedad costarricense para referirse a los hombres homosexuales, sigue siendo una palabra que usada desde la masculinidad hegemónica induce a una negación del otro, en otras palabras, la homosexualidad, sigue siendo utilizada de manera peyorativa y estigmatizadora.

Si bien este es el caso de Carlos, esto evidencia que de cierta forma existen tipificaciones de la masculinidad tradicional que siguen estando vigentes, aunque en diferente escala, tal como el que los hombres no deben hacer ballet y si lo practica es porque es homosexual. Sin embargo, en el cuestionario la mayoría afirmó no sentir ningún tipo de presión de elegir alguna especialidad artística por el hecho de ser hombres, lo que genera cierta contradicción.

A consecuencia del análisis expuesto en las líneas anteriores, es que se identifican las interacciones entre los adolescentes participantes de esta investigación como determinantes en sus procesos de construcción de género; asimismo, es mediante estas que construyen y reafirman sus nuevas masculinidades, de igual modo que, conocen como son aprehendidos ante la sociedad.

Por lo tanto, es mediante el análisis sociológico realizado de toda la información recopilada en el trabajo de campo que se comprendieron las construcciones de las nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales en los hombres adolescentes como procesos plurales, diversos, en los que en algunos casos se denotan más rupturas con el modelo hegemónico de masculinidad de la sociedad patriarcal, y en otros, un seguimiento o adaptación a dicho modelo.

Aunado a lo anterior, en dichos procesos también se identificaron una serie de elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de los mismos, donde destacan principalmente los memes. Seguidamente, se expuso la incidencia de dichas redes, donde se evidenció que cumplen determinado rol en los procesos de construcciones y, por último, se comprendieron las interacciones entre los jóvenes participantes que son intrínsecas a dichos procesos.

Capítulo VI: Conclusiones

6.1. Conclusiones

Como resultados analíticos en esta investigación sociológica, es que se plantean las siguientes conclusiones que se organizan, primeramente, mediante conclusiones generales, para después exponer en orden por cada uno de los objetivos específicos.

6.1.1. Conclusiones generales

A nivel general, no se puede hablar de masculinidades completamente deconstruidas o que hicieron ruptura total con el modelo hegemónico, más bien se concluye que hay un proceso de deconstrucción, pero no en todos los casos de manera crítica o con algún tipo de ruptura al modelo hegemónico, ni en la misma medida, sino más bien se identifica que, en algunos casos lo que existe es una adaptabilidad del modelo hegemónico de masculinidad, debido a que no es compatible en su totalidad con las demandas y dinámicas sociales actuales. Sin embargo, aunque no sean completamente radicales en sus cambios y rupturas con el modelo hegemónico igualmente caben dentro de la lógica de las nuevas masculinidades, aquí es necesario aclarar que por lo mismo esta investigación no buscaba comprobar si existen o no nuevas masculinidades, ya que es a partir de la teoría que se constata que sí existen las nuevas, pero no necesariamente son “positivas. Es decir, ha habido una transformación de las masculinidades como tal, pero no en todos los casos se refleja como algo meramente positivo o totalmente ajeno a la masculinidad tradicional, por la misma adaptabilidad de este modelo en cierta medida a la realidad actual. De igual manera, a lo largo del análisis, así como en las conclusiones se identificó que, efectivamente en los jóvenes participantes no existe un solo tipo de masculinidad, sino que existen y se construyen varias masculinidades, en plural, diversas, unas con mayor ruptura a la hegemónica, siendo disruptiva e integradoras a todo lo que se quiera sin tener que darle un género.

Asimismo, se evidenció cómo es que las redes sociales virtuales forman parte fundamental de los procesos de construcción de género de las personas participantes, cumpliendo un rol tanto socializador como de facilitador para la construcción y reafirmación de las masculinidades y sus identidades, ya que se encuentran dentro de la cotidianidad. De igual manera, dichas redes han posibilitado nuevas formas de interacción como la virtual, a partir de los chats en cada una de ellas, las stickers, los memes, las fotografías, videos, y a su vez se han incorporado dichos elementos a las interacciones cara a cara, como los ejemplos que

se destacaron en el análisis de resultados, como cuando los participantes interactúan cara a cara utilizando memes, vocabulario y referencias de las redes sociales virtuales. Sin embargo, no se puede ignorar que estas también forman parte del funcionamiento actual de la sociedad, por ende, están creadas y/o manipuladas para incidir en la vida de las y los individuos en general.

Por último, se concluye que a partir de la investigación se identifican posibles líneas de investigación importantes para ampliar y profundizar más en el objeto de estudio, o bien, implementarlas como teorías complementarias para el abordaje del mismo, siendo estas desde la sociología del arte, la sociología de la juventud, así como retomar aspectos de la sociología de la globalización, enriqueciendo de esta manera el conocimiento sociológico.

6.1.2. Conclusiones primer objetivo específico

Como parte de la identificación de los elementos de las redes sociales virtuales, que forman parte de la construcción de las nuevas masculinidades, en los adolescentes hombres que cursaron noveno año en el 2019 del Conservatorio de Castilla, se concluye que:

- ✓ Las redes sociales virtuales forman parte de la cotidianidad de los jóvenes, no solo por el hecho de tener posesión de perfiles en las diversas redes, sino que gran parte del tiempo que tenían fuera de la asistencia al centro educativo lo proporcionaban al uso de dichas plataformas virtuales, con un mínimo de dos horas diarias y en algunos casos llegando hasta rangos de 5 a 8 horas diarias, por lo que incluso se concluye que la utilización de las redes se da incluso en horarios lectivos. Además, de que estas redes cumplen un rol en la interacción diaria como parte de sus procesos de comunicación, así como de su esparcimiento en temas entretenimiento y ocio.
- ✓ Los elementos de las redes sociales virtuales que se identificaron que forman parte de las construcciones de las nuevas masculinidades de la población de esta investigación corresponden a los memes, fotografías o imágenes de mujeres, el contenido enfocado a videojuegos, así como los comentarios que se desarrollan y/o tienen la posibilidad de surgir y desarrollarse en dichas redes., ya que se identificó como de manera directa e indirecta estos elementos van formando parte de sus interacciones, su relacionar

como hombres, su lenguaje, su aprobación ante el otro y ante la sociedad actual y por ende como todo integra parte del proceso de construcción.

- ✓ El elemento principal o más destacado de los mencionados anteriormente es el de los memes, ya que forman parte de las interacciones cotidianas de los adolescentes, si bien son consumidos, compartidos y comentados desde plataformas virtuales, estos no solo se quedan en las interacciones virtuales, sino que sobrepasan esa realidad y son parte también de las interacciones cara a cara por los mismos usuarios de estas, ya sea como referencia o comentando lo que se interactuó con estos desde la virtualidad.
- ✓ El contenido de las diferentes redes sociales virtuales ha diversificado las formas en las que se perpetúan diferentes formas de discriminación, por ejemplo; los memes racistas, específicamente en burla de las personas negras y la discriminación hacia esta población, sin embargo; estos tienen funcionalidad dado su contexto histórico, es a partir de ahí su consumo y la gracia que les provoca a las personas participantes, lo que encausa conocimiento acerca de la historicidad de hechos específicos, como guerras mundiales, la esclavitud, entre otros, para proceder a ver y entender la mofa alrededor de estos hechos.
- ✓ Lo anterior provoca que, este tipo de material, ya sea en meme, sticker u otro reproduzcan un tipo de violencia normalizada en humor, la cual se comparte y consume de manera ilimitada, ya que el reírse, compartir y hacer bromas al respecto es una forma de ejercer violencia, en tanto se es consciente de la historicidad, se perpetúan y comparten entre ellos y hacia sus compañeros que entre ellos consideran que con negros. A su vez, este hallazgo puede permitir explicar o servir de antecedente para la explicación de fenómenos de violencia en espacios educativos, ya que en la realidad actualidad es un hecho recurrente.
- ✓ El contenido que ofrecen las redes sociales virtuales, presenta relación con el lenguaje y formas de expresión de las personas participantes dentro de su vida cotidiana, ya que constantemente están tomando referencias para su habla y/o gesticulación en la interacción cara a cara mediante lenguaje verbal o corporal proveniente de ahí, y de esta manera formando parte de los procesos cotidianos de construcción de nuevas masculinidades.

- ✓ Existen ciertas rupturas en las masculinidades de algunos de los participantes respecto a la masculinidad hegemónica, ya que no todos se sienten cómodos o participan en las dinámicas dentro de las redes sociales virtuales, donde existe una coherencia con el orden estructural de la sociedad patriarcal o según las normas inteligibles, porque no se identifican con ellas, por ende no forma parte de sus masculinidades, en términos de Butler (2007), dichas dinámicas refieren a otro de los elementos de las redes mencionadas, que se identificó que forma parte de las masculinidades como lo es el observar, compartir y/o seguir páginas con fotografías o imágenes de mujeres y a su vez la erotización de las mismas.
- ✓ Si bien es cierto, el elemento mencionado en el punto anterior, constituye parte importante de ciertas masculinidades, no significa que así sea en todos los casos, es así como también hay participantes que difieren de este elemento. Dichos participantes, son conscientes de que este elemento forma parte de las dinámicas de comunicación de sus cotidianidades, no obstante, no están totalmente de acuerdo con la divulgación de este tipo de contenido en redes sociales virtuales.
- ✓ En relación con otro de los elementos de las redes sociales virtuales que se identificó es, el contenido enfocado a videojuegos, este se da a partir de un tipo en específico de contenido temático, en los que se refuerza una masculinidad tradicional y hegemónica, siendo estos de peleas o estrategia, a su vez, negando otro tipo de videojuegos denominados “femeninos”, ya que incluyen contenido tipificado históricamente para las mujeres como el jugar con vestimenta y maquillaje.
- ✓ Se identifica como otro elemento, de las ya mencionadas redes, los comentarios generados en las plataformas virtuales, estos inciden en la evaluación de los participantes a la hora de querer subir contenido desde sus perfiles, ya que dependiendo de lo que suban, van a ser validados o no por la opinión de las personas que observen el contenido, por lo que al interiorizar su rol de hombres masculinos dentro de una sociedad patriarcal, es donde conocen previamente qué tipo de material pueden exponer desde sus perfiles, para de esta manera establecer y reafirmar su masculinidad dentro del modelo permitido socialmente. Es decir, algunos de los participantes analizan previamente qué comentarios se pueden generar a partir del

contenido que suban y/o compartan en sus redes, por lo que este elemento tiene peso como parte de su construcción.

- ✓ La familia se identifica como elemento indirecto respecto a las redes sociales virtuales, debido a que no proviene ni es propiamente un elemento de estas; sin embargo, ésta incide en el desarrollo y construcción de cada una de las masculinidades, ya que representa una de las instituciones sociales más determinantes en los procesos de socialización de los participantes de la investigación. Este elemento como tal, se destacó por tener contrapartes, donde existen posiciones que les brindan a los participantes apertura y libertad para construir su género desde lo que quieren y se sientan cómodos así, por el contrario, están las posiciones de quienes no les permiten salirse del modelo hegemónico y la masculinidad tradicional.
- ✓ Existe una contradicción en la negación de la incidencia de las diferentes instituciones sociales, entes socializadores y el reconocimiento de las diferentes tipificaciones que son impuestas y prevalecen en la sociedad en la ellos que viven, lo que a su vez indica una internalización y naturalización de las incidencias y tipificaciones. Debido a que, por un lado, los participantes afirman que cada uno de ellos construye su propia masculinidad de manera diferente uno del otro, ya que solo depende de lo que vayan aprendiendo con cada una de sus familias; sin embargo, no existe una consciencia o razonamiento de que las familias forman parte de una sociedad, y estas a una estructura social, por lo tanto, han internalizado, reproducen y enseñan las normas sociales de dicha estructura. Por otro lado, hay un reconocimiento del orden social en tanto los participantes reconocen la existencia de las tipificaciones en nuestra sociedad, pero no reconocen y/o consideran que aplica sobre ellos, considerándolas exteriores a como ellos desarrollan sus masculinidades.
- ✓ Coexiste a su vez una disidencia ante lo socialmente aprendido. Hay participantes que consideran que, no necesariamente su masculinidad tiene que ser acorde a cómo les enseñaron sus familias, afirmando que, sus cimientos o la base de conocimiento pueden cambiar, cuestionando y entrando en conflicto con lo ya aprendido, siendo esto, parte de la socialización secundaria y sus resocializaciones hacia otras masculinidades fuera de lo hegemónico.

- ✓ Como parte del proceso de construcción de las masculinidades, se evidenció que no existe solo una, sino que entre las diferentes que se exponían, hay quienes llevan su proceso desde la negación del otro como reafirmación de su masculinidad, lo cual obedece a la lógica hegemónica, ya que mientras consumen y/o juegan videojuegos con temáticas de estrategia o peleas, al mismo tiempo niegan el tipo de contenido asignado socialmente para mujeres; así como hay otros participantes que, ante estas tipificaciones de la masculinidad tradicional y, específicamente, respecto al contenido de las redes sociales virtuales, no se sienten identificados, cuestionando a su vez cuando hay una negación de los otros respecto a contenido como maquillaje, vestimenta y demás.
- ✓ El lenguaje cumple un rol fundamental dentro del proceso de construcción de las masculinidades de las personas participantes, ya que mediante este se puede reproducir y fundar una vez más, la negación del otro, mediante palabras como “playo”, con las cuales los hombres, con masculinidad hegemónica se sienten a gusto en la utilización de esta con hombres que estén acordes a la lógica hegemónica de sexo-genero-sexualidad.
- ✓ Para las personas participantes, las nuevas masculinidades están pautadas por diferentes posibilidades de expresión, definiéndolas con nuevos estereotipos, entendiendo estos como entes de cambio ante la masculinidad hegemónica, ya que muchos de ellos no se sienten identificados con esta; sin embargo, son conscientes de que muchas veces actúan acorde a los estereotipos de la masculinidad tradicional para encajar en sociedad, por lo tanto las nuevas masculinidades abren un portillo para construir desde donde se identifiquen. Por el contrario, hay quienes no se cuestionan en lo absoluto, desconociendo a su vez cuando se habla de masculinidad tradicional, dando por sentado el sistema y cómo deben ser como hombre masculino, sin campo para la interrogante, producto de la internalización y naturalización de su rol.
- ✓ A lo largo de la investigación hubo quienes no cumplen con las tipificaciones de hombre masculino y son conscientes de ello; asimismo, se encuentra quien no cumplía igualmente, pero ante la identificación de esto decidió cambiar y adaptarse a las tipificaciones acordes con el modelo tradicional, para una aceptación social de él como individuo, más allá si se identifica o no. Es decir, ambas partes poseen el

conocimiento institucional y lo usan de diferente manera, donde el sistema patriarcal tiene incidencia y es efectivo solo en algunos.

- ✓ Se concluye que el proceso de construcción que cada uno de los participantes lleva respecto a su masculinidad es diverso y plural, no es el mismo para todos y por ende no hay solo un tipo de masculinidad, como se ha mencionado. De igual manera, se destacan dos grupos, donde una posee y construye características más subversivas y otro que, se asemeja al modelo hegemónico, sin embargo, ninguno está definido en la misma medida ni es opuesto en su totalidad el uno del otro. Por lo tanto, es que se retoma y concluye lo expuesto en la figura 6, donde se expone que las nuevas masculinidades de los participantes están confirmadas por elementos de la masculinidad hegemónica, de la no tradicional y por ende, de la masculinidad en deconstrucción.
- ✓ Se evidencia un proceso de transición de nuevas masculinidades, a unas más abiertas, inclusivas y en algunos casos subversivas, si bien en algunos casos existe aún como contradicción entre lo que debe ser según la lógica hegemónica, existe de parte de otros cuestionamientos hacia esta, por lo que se generan espacios para que todos puedan re pensar su masculinidad, esto se refleja al no identificarse con elementos claves de la masculinidad hegemónica, el estar en contraposición de algunos comentarios dando cabida a la interrogación de lo está dado como “normal” como se evidencia en los relatos de los participantes.
- ✓ Por último, con base en todo el análisis y las conclusiones que se ha llegado a consecuencia del mismo, es de suma relevancia plantear diferentes interrogantes para futuras líneas de investigación, entre ellas es, que si bien los hombres adolescentes utilizaban considerablemente las redes sociales virtuales antes de la pandemia mundial, momento en el que se realizó el trabajo de campo, sería interesante a nivel de la academia y la generación de nuevo conocimiento, contemplar de qué manera ha aumentado o cómo es el panorama actual ante el incremento del uso de las plataformas digitales con la situación mundial en la actualidad a raíz de la pandemia mencionada, provocada por la covid-19, asimismo de saber si existe alguna variación en cómo se construyen las masculinidades a partir de esta misma situación.

Lo anterior, como parte importante de evidenciar otras líneas de investigación o interrogantes que nacen de esta investigación en contraste con la realidad actual, incluso estudiar el mismo fenómeno después de la intensificación de lo virtual para analizar si la percepción que tienen los jóvenes de las redes sociales virtuales en su proceso de construcción de nuevas masculinidades es distinta a la que se identificó en esta investigación.

6.1.3. Conclusiones segundo objetivo específico

Habiendo expuesto las conclusiones del primer objetivo específico, es preciso desarrollar las correspondientes a cerca de la descripción del rol de las redes sociales virtuales en la construcción de las nuevas masculinidades en la población de esta investigación, por lo tanto, se concluye que:

- ✓ Hay quienes afirman que las redes sociales virtuales inciden en la construcción de sus masculinidades, debido a que provocan un fortalecimiento de sus masculinidades, así como también afectan en su personalidad. Por el contrario, están quienes estipulan que es la sociedad en sí misma quien incide en ellos y no las redes dichas redes, ya que estas solo intervienen en las formas de socializar. Sin embargo, más allá del grado de incidencia que tenga en cada uno de los participantes, se concluye que los elementos y las interacciones a partir de dichas redes sí tienen incidencia dentro del proceso de construcción.
- ✓ Las redes sociales virtuales son herramientas que posibilitan el reforzamiento y la creación de una identidad virtual que se quiere dar, ya que los individuos muchas veces actúan premeditadamente acerca del manejo del perfil y cómo los demás reaccionan ante el manejo de las mismas, entendiéndose al material o contenido que se publique y/o comparta, entrando aquí nuevamente en la negación del otro, de lo femenino, porque ante la publicación de contenido “femenino” tendrá como resultado la burla y la estigmatización de él, lo cual puede controlar y manipular, y así proyectar la imagen que se quiere.
- ✓ Las redes mencionadas, vienen a ser espacios abiertos, donde la gran mayoría de los participantes se sienten incluidos y cómodos accedando e interactuando dentro de ellas, siendo asimismo un espacio que les brinda la posibilidad de expresar diferentes

cosas que no expresarían cara a cara; por lo tanto, la negación y no identificación de la incidencia de dichas redes por parte de los hombres adolescentes no disminuye la incidencia y ejerciendo el rol como parte de su cotidianidad.

- ✓ El lenguaje y los elementos proporcionados por las redes sociales virtuales cumplen un rol principal en las interacciones cara a cara, ya que tanto parte del lenguaje que usan, los gestos, y varios recursos que utilizan para una interacción de este tipo puede ser mediada a partir de las dinámicas virtuales que han tenido y tienen, mezclándose estas dos interacciones y complementando una a la otra.
- ✓ Las redes sociales virtuales inciden en las personas participantes, en tanto proporcionan y han modificado nuevas formas de interactuar, de relacionarse y manifestarse como ser social, tanto de manera virtual como cara a cara. Asimismo, en cómo hay una reafirmación o creación de la imagen que se quiere proyectar ante una sociedad digitalizada, siendo está manipulable y al alcance de cualquiera. Además, se debe considerar que también se concluye su incidencia por el tiempo de utilización, el cómo construyen o reafirman sus masculinidades mediante dichas redes, así como por ser uno de los principales medios por los que se interactúa en la actualidad.

6.1.4. Conclusiones acerca del tercer objetivo específico

Como se ha evidenciado a lo largo de todo el proceso investigativo, así como en todas las conclusiones anteriores, la interacción es fundamental como parte de todo el proceso de construcción de las nuevas masculinidades de los hombres adolescentes, por lo tanto y en relación del tercer objetivo específico de esta investigación, a continuación, se exponen las conclusiones acerca del análisis de las interacciones entre los participantes, a partir de las redes sociales virtuales:

- ✓ Los participantes prefieren una interacción cara a cara para lograr transmitir claramente el mensaje que quieren dar, sin embargo, las redes sociales virtuales les permiten comunicarse con las y los individuos de manera más abierta y cómodamente. Lo anterior, se concluye que se debe a dos perspectivas, la primera corresponde a que en las redes encuentran un espacio seguro para desprenderse en

cierta medida de la lógica de la masculinidad hegemónica, donde ellos en su rol de hombre masculino, no deben expresar sentimientos o emociones, o hacerlo de manera limitada, ya que en una sociedad patriarcal el expresar sentimiento o emociones está relacionado con debilidad, por ende, a lo femenino, por lo que para el mantenimiento del sistema es primordial que los hombres nieguen estos.

- ✓ La segunda, se estipula desde el mecanismo invisible para la auto revelación de las diferentes emociones o aspectos más personales que brindan las redes sociales virtuales, como parte de las dinámicas de las interacciones en estas plataformas; por lo que, al ofrecer mayor inclusividad y “libertad” para expresar y recrear identidades donde pueden expresar lo que sienten o como mínimo un poco más de lo que lo hacen en las interacciones cara a cara, es fundamental en el proceso de construcción de las masculinidades de los participantes, donde existan espacios en los cuales no se vean tan limitados por un modelo específico de masculinidad. Asimismo, porque dichas redes posibilitan otros tipos de expresión de diferentes emociones, mediante los elementos como emojis, stickers, gifts, entre otros.
- ✓ Las diferencias entre las interacciones en las plataformas virtuales o cara a cara, también se ven marcadas por diversas temáticas que se desarrollan en cada una de ellas, ya que se concluye que la mayoría de los participantes prefiere hablar o tratar temas, denominados “serios”, los cuales refieren a temáticas políticas y/o sociales, así como su forma de pensar, en las interacciones cara a cara; mientras que, en las que se dan en las redes sociales virtuales están enmarcadas por compartir contenido de humor y en donde no siempre exponen su posicionamiento real y forma de pensar respecto al tema. Esta diferenciación hace que los participantes omiten el hecho de que incorporan elementos de las redes sociales virtuales en sus masculinidades, tal como se evidenció en el análisis de los resultados.
- ✓ A consecuencia del punto anterior, es que se concluye que, al afirmar que no necesariamente lo que comparten en redes es lo que piensan o, incluso, que no bromearían con eso cara a cara, pero sí en redes; es evidencia de la posibilidad que tienen, y muchos ejecutan, de poseer y/o crear diferentes identidades en cada uno de ellos, diferenciándolas del espacio en el que se desarrollan.

- ✓ Como se ha expuesto en líneas anteriores, las masculinidades de las personas participantes no son iguales y entre ellos hay variantes, una de ellas se refleja en las interacciones que tienen con mujeres, existe una parte de los participantes que aseguran que sus interacciones son distintas dependiendo si son hombres o mujeres, ya que con los primeros existe una relación de confianza por el hecho de ser hombres.
- ✓ Por el contrario, con las mujeres existe más respeto, lo que una vez más es reflejo de cómo hay masculinidades que pese a sus variantes, van construyendo su masculinidad a partir de algunas de las normas de la masculinidad hegemónica, donde la diferenciación con el otro es fundamental. Además, están las masculinidades que no diferencian según el género asignado, sino por la confianza que se tenga con la persona que se vaya a interactuar.
- ✓ La manera en la que los participantes desarrollan sus interacciones tiene relación intrínseca con la construcción de sus masculinidades, ya que existe una clara diferenciación en cómo estipulan y crean sus espacios de interacción, así como con quienes se dan dichas interacciones. Lo anterior, debido a que quienes llevan su proceso de construcción integrando aspectos del modelo hegemónico, marcan la diferencia en sus interacciones dependiendo del género de la persona con la que se interactúe; por otro lado, estarían los hombres que desde sus masculinidades van generando rupturas con el modelo mencionado, ellos no hacen diferencia por género, sino por la confianza hacia la persona, o bien, por la manera en la que las y los individuos construyen su género, ya que si es desde el género tradicional, se contraponen a su pensar, actuar y difieren de esto.
- ✓ A pesar de ser un colegio artístico donde las especialidades no están designadas curricularmente por género a las y los individuos, de igual forma se identifica que sigue existiendo una estigmatización hacia las personas que eligen ciertas especialidades, en el caso específico, hombres que eligen danza-ballet como especialidad, lo cual es resultado, una vez más, de que desde la masculinidad hegemónica debe existir una negación al otro, a lo femenino y todo aquello que sea tipificado como frágil o débil.

Capítulo VII: Recomendaciones y limitaciones

7.1. Recomendaciones

A partir de las líneas expuestas a lo largo de todo el documento, es que se brindan algunas recomendaciones a diferentes sectores de la sociedad costarricense para que se implementen; de esta manera, se generen cambios en cómo son concebidos y dados los géneros, para haya una integración de todos los géneros. Lo anterior, es necesario desde todos estos sectores que forman parte del engranaje social.

7.1.1 *Al Conservatorio de Castella*

- ✓ Se recomienda incorporar técnicas de sensibilización y concientización respecto al arte, las especialidades, los mitos y tipificaciones que hay alrededor de algunas de ellas, ya que se identificó que siguen existiendo tipificaciones acerca de los hombres que eligen danza-ballet como una especialidad por la cual graduarse. Al ser un centro educativo que brinda educación artística, es fundamental que se vayan deconstruyendo estigmatizaciones que siguen una lógica heteronormativa, donde los hombres que realizan este tipo de arte son homosexuales, debido a que es una especialidad que ha estado feminizada, y como se ha expuesto en los resultados, ante un modelo de masculinidad tradicional se debe negar al otro (a) que se salga de esos parámetros. Adicional a lo anterior, también se sugiere visibilizar la relevancia de todas las áreas educativas, tanto académica como artísticamente en la misma medida.

7.1.2 *Al Ministerio de Educación Pública (MEP)*

- ✓ Se recomienda capacitar ampliamente y brindar las herramientas necesarias a las personas docentes, para un entendimiento total de las problemáticas de los géneros, su historicidad, y así lo puedan compartir en las aulas mediante las pedagogías más óptimas y acordes a las edades de cada una de las personas estudiantes.
- ✓ Además, se recomienda facilitar de diversas formas el material que se tiene respecto a este y otros temas afines, si bien es cierto, el MEP publica desde su página web diferentes recursos educativos respecto a estas temáticas, no garantiza que todas las personas estudiantes tengan acceso a ellas, por lo tanto, se insta a diversificar mediante diferentes técnicas la información y conocimiento de este material.

7.1.3 *Al Gobierno y sus instituciones*

- ✓ Concretar las diferentes políticas, directrices y medidas en relación con género, así como con igualdad y equidad del mismo, que se han aprobado y están vigentes, pero que no se aplican en la cotidianidad de las diferentes instituciones públicas, por lo que es preciso llevar a cabo del papel a la práctica las mismas, para empezar a observar cambios realmente necesarios, y que haya una inclusión integral de todas las personas sin importar ni discriminar su género.

7.1.4 *A las Municipalidades*

- ✓ Incentivar grupos dirigidos a personas que construyen su género desde las masculinidades para crear espacios seguros donde se hable de masculinidades y de nuevas masculinidades, en los cuales se promueva un ambiente de respeto, inclusividad y crítica hacia el modelo tradicional de masculinidad.
- ✓ Promover la realización de prácticas profesionales desde las oficinas de género de los gobiernos locales, donde realmente haya un compromiso por parte de dicha oficina para el aprovechamiento del recurso estudiantil, en la cual haya tareas específicas y objetivos por cumplir, para la aplicación del conocimiento interdisciplinario en función de las necesidades identificadas de la localidad correspondiente.

7.1.5 *La Universidad Nacional*

- ✓ Potenciar espacios seguros y críticos para hablar de las masculinidades y todo lo que conllevan estas, desde una mirada académica potenciando los recursos de las diferentes posturas teóricas y metodológicas que aborden la masculinidad, así como las nuevas masculinidades y todas sus posibilidades.

7.1.6 *A la Escuela de Sociología*

- ✓ Es preciso integrar teorías de género, su perspectiva y alcance como ejes transversales en el plan de estudios de la carrera, ya que es fundamental que más allá de los cursos que brinda la Escuela específicos de género, existan desde primer año una visibilización de la importancia respecto a esto y la necesidad de incorporarlas tanto a la investigación, así como a la práctica sociológica, para brindarle al estudiantado

conocimiento y herramientas para enfrentar sociológicamente estos temas tan necesarios desde nuestra disciplina.

- ✓ Se recomienda tener un mayor seguimiento de las personas en proceso de trabajo final de graduación, y de esta manera garantizar el soporte institucional para que las personas estudiantes concluyan por completo la Licenciatura.
- ✓ Promover iniciativas donde existan encuentros entre las personas estudiantes en proceso de proyecto final de graduación con personas graduadas de Licenciatura, donde haya una retroalimentación y exposición de vivencias de dicho proceso, para alentar y brindar herramientas de soporte.

7.1.7 A las personas estudiantes de Sociología

- ✓ Por último, para las personas tesorarias o que se encuentran en el proceso inicial previo al trabajo final de graduación, les recomiendo investigar sobre temas que sean de su interés total, así como de líneas de investigación que son resultado de tesis de otras personas colegas, que además de recuperar el trabajo hecho por otras (os), también posibilita la expansión del conocimiento sobre el que aún falta por investigar.
- ✓ Se insta a no perder el hilo investigativo una vez ya se tiene, ya que esto detiene un proceso que después se debe retomar desde el inicio para no olvidar ningún detalle del cual ya se ha trabajado. Asimismo, es importante contemplar que este es un proceso demandante el cual se desarrolla simultáneamente con otros procesos como cualquier ser social que no dejan de ser las personas investigadoras sociales, con sus preocupaciones, responsabilidades, y demás que pueden afectar el proceso investigativo, por lo que de requerir cualquier apoyo profesional más allá de la sociología cuando se requiera es de suma relevancia.
- ✓ Se recomienda retomar los vacíos, diversos cuestionamientos o ideas producto de esta investigación sociológica. Por lo tanto, como posibles líneas de investigación, se considera pertinente estudiar este fenómeno o similar en la actualidad, ya que después de la pandemia a nivel mundial a raíz de la Covid-19, el uso de plataformas virtuales se ha intensificado, a su vez que las interacciones cara a cara se redujeron, al menos por un tiempo, por lo que sería de interés sociológico adentrarse en las transformaciones de este fenómeno. Además, el estudiar las redes sociales virtuales desde sus otras posibilidades y cómo son las dinámicas dentro de ellas, ya que como

se evidenció en el análisis de resultados, los participantes de esta investigación consideran que estas son espacios donde se pueden expresar más cómoda y abiertamente, por lo que esto abre vertientes relevantes de estudiar. Asimismo, otro eje de investigación que, si bien no se resaltó en esta investigación, pero que se puede incorporar en futuros estudios, es el aspecto socioeconómico, debido a que el acceso a las diversas plataformas virtuales se da mediante dispositivos tecnológicos, a los cuales no todas las personas pueden acceder u obtener, lo que puede marcar diversas pautas de interés sociológico.

7.2. Limitaciones

A raíz de todo el proceso investigativo, es que surgen diferentes situaciones que se pueden considerar que limitan de cierto modo dicho proceso, por lo que evocan a visibilizar algunas de las presentadas:

- ✓ El trabajo de campo se tuvo que posponer para el año 2019, ya que en el 2018, cuando fue aprobada la realización del trabajo de campo en el centro educativo, se convocó a huelga indefinida por parte del sector educación, lo que imposibilitó la recolección de información según el cronograma inicial
- ✓ El desinterés o miedo por parte de la mayoría del estudiantado a los cuales se les invitaba a participar, debido a la formalidad del proceso o bien, por ser una investigación que se puede relacionar con lo institucional, más allá de un desinterés por el tema en sí, por lo que solo quienes hicieron entrega de los consentimientos informados firmados por el responsable legal de ellos, así como el asentimiento por parte de ellos, fue a quienes se les aplicaron las técnicas.
- ✓ La asistencia irregular de los estudiantes participantes al colegio, provocó que solo en la aplicación de una de las tres técnicas grupales se contara con la totalidad de la población; si bien es cierto, dichos estudiantes deben asistir todos los días, en el día a día no es así.
- ✓ El hecho de que las personas informantes sean menores de edad, hizo que la recolección de las firmas de los consentimientos informados, por parte de los representantes legales de cada uno de los jóvenes, fuera un poco complicado y

extenso, ya que a los informantes se les olvidaba decirles, traerlo firmado o lo extraviaban, asimismo con el asentimiento informado por parte de ellos mismos.

- ✓ Existe la interrogante, mediante los resultados del trabajo de campo, si el hecho de ser investigadora mujer, incidió en los resultados, lo cual deja otro portillo abierto para la investigación; sin embargo, las técnicas de recolección de información siempre se aplicaron con rigurosidad y profesionalismo, lo cual hace que la información se recopilara de la mejor forma posible.
- ✓ La consulta de cierto material bibliográfico se vio limitada por la inexistencia de su traducción en español, si bien existen herramientas para su traducción se prefirió no utilizarlas debido a que ese tipo de traducciones no son del todo confiables. Lo cual se presenta como una limitante según la barrera idiomática que tenga la persona investigadora.
- ✓ La situación a nivel mundial respecto a la pandemia, provocada por la Covid-19, impactó en diferentes aspectos, entre ellos; a nivel de salud mental, ya que ante el nuevo panorama que se presentaba y la incertidumbre hacia el nuevo modo en el que se debía de vivir, incidió en la culminación de la presente investigación, posponiendo así hasta este año 2022 la finalización de la misma. Esta limitante se encontró presente tanto a nivel institucional, como académico y personal.
- ✓ El ingresar al mercado laboral formal, también forma parte de los aspectos limitantes para la culminación de este proceso investigativo, ya que el tiempo de dedicación a la investigación presente se vio desajustada y reducida por la demandante carga laboral.

Capítulo VIII: Referencias bibliográficas

8. Referencias bibliográficas

- Abreu, Carla. (2010). *Apuntes sobre las identidades de géneros y sexualidades no-normativas en las redes sociales virtuales*. Trabajo presentado en el Congreso Internacional: “Las políticas de equidad de género en perspectiva: nuevos escenarios, actores y articulaciones” Área Género, Sociedad y Política -FLACSO- Argentina. Noviembre, 2010. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://www.prigepp.org/congreso/documentos/ponencias/4_Carla_Abreu.pdf
- Arjona Martín, Silvia. (4 de noviembre del 2013). *Queremos cambiar de raíz la situación y pensar que se puede ser otro tipo de hombres*. Asociación Extremeña de Comunicación Social AECOS. Recuperado de <http://aecosextremadura.wordpress.com/2013/11/04/queremos-cambiar-de-raiz-la-situacion-y-pensar-que-se-puede-ser-otro-tipo-de-hombre/>
- Bacigalupe, Gonzalo y Camara, María. (2011) *Adolescentes digitales: el rol transformador de las redes sociales y las interacciones virtuales*. Recuperado de <https://www.bizkailab.deusto.es/wp-content/uploads/2012/04/5749-Report-01-art%C3%83%C2%ADculo-Adolescentes-Digitales.pdf>
- Barrantes, Rodrigo. (2002) *Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo*. Recuperado de http://biblioteca.icap.ac.cr/BLIVI/LIBROS/2002/UNED_2003/investigacion_camino_conocimiento_barrantes.pdf
- Batres, Gioconda. (1999) *El lado oculto de la masculinidad*. San José, Costa Rica: ILANUD Programa Regional de Capacitación contra la Violencia Doméstica.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas. (2008). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores
- Bonino, Luis. (2002) *Masculinidad hegemónica e identidad masculina*. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=S2L1i3oTab4C&oi=fnd&pg=PA7&dq=masculinidad+hegemonica&ots=ua-#v=onepage&q=masculinidad%20hegemonica&f=false>

- Boscán Leal, Antonio. (2008). *Las nuevas masculinidades positivas*. Revista Internacional de Filosofía y Teoría Social. Pp. 93-106. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2714515>
- Bosco, María Alejandra; Puigcercós, Raquel; Rivera, Pablo y Cano, Cristina. (2016) *Comunidades Virtuales, jóvenes y aprendizaje. La complejidad de una categorización*. Recuperado de <https://www.researchgate.net/profile/Cristina-Alonso5/publication/312042161-Comunidades-Virtuales-jovenes-y-aprendizaje-La-complejidad-de-una-categorizacion-Virtual-Communities-youth-and-learning-The-complexity-of-a-categorization/links/586c290908ae329d62121a8f/Comunidades-Virtuales-jovenes-y-aprendizaje-La-complejidad-de-una-categorizacion-Virtual-Communities-youth-and-learning-The-complexity-of-a-categorization.pdf>
- Bourdieu, Pierre. (2003). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagramas, S.A
- Butler, Judith. (2002). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Recuperado de http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/practicas_profesionales/824_rol_psico_rha/material/descargas/unidad_2/butler.pdf
- Butler, Judith. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Recuperado de http://www.lauragonzalez.com/TC/El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Cáceres, María Dolores; Ruiz San Román, José A. y Brändle, Gaspar. (2009). *Comunicación interpersonal y vida cotidiana. La presentación de la identidad de los jóvenes en Internet*. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, vol. 14, pp. 213-23. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/935/93512977013.pdf>
- Canales, Manuel. (2006). *Metodologías de la investigación social*. Recuperado de <https://imaginariosyrepresentaciones.files.wordpress.com/2015/08/canales-eron-manuel-metodologias-de-la-investigacion-social.pdf>

- Carabí, Angels y Segarra, Marta. (2000). *Nuevas Masculinidades*. Barcelona, España: Icaria Editorial
 Recuperado de <https://books.google.co.cr/books?id=BCqJtVeGP6IC&pg=PA19&lpg=PA19&dq=El+var%C3%B3n+desconoce+su+realidad+porque+no+ha+dedicado+tiempo+a+pensar+sobre+s%C3%AD+mismo.>
- Careaga, Gloria y Sierra, Salvador. (2006). *Debates sobre masculinidades: poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía* México: UNAM
- Conservatorio de Castella. (s.f). Recuperado de <https://www.castellacr.com/acerca-de>
- Duque, Carlos. (2010). *Judith Butler y la teoría de la performatividad de género*. Revista de Educación & Pensamiento, 85-95. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4040396.pdf>
- Escala Blog. (2022). Redes sociales más usadas en Latinoamérica en 2022 y cómo aprovecharlas en tu empresa. Recuperado de <https://escala.com/blog/redes-sociales-mas-usadas-latam>
- Espinar, Eva y González María José. (2009). *Jóvenes en las redes sociales virtuales. un análisis exploratorio de las diferencias de género*. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13302/1/Feminismos_14_06.pdf
- Garita, Carlos Eduardo. (2001). *La construcción de las masculinidades*. San José, Costa Rica: Programa de Atención Integral a la Adolescencia (PAIA), Departamento de Medicina preventiva, Caja Costarricense de Seguro Social.
- González, Alfonso. (2007). *La sociología constructivista de Berger y Luckman como perspectiva para el estudio del turismo* (Tesis de Doctorado). Recuperado de <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014810/014810.pdf>
- López, Griselda. (2002) *Género, comunicación y sociedad*. Panamá: Universidad de Panamá
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. (2006). *Metodología de la investigación*. Recuperado de http://files.especializacion-tig.webnode.com/200000775-097910b6c0/sampieri-et-al-metodologia-de-la-investigacion-4ta-edicion-sampieri-2006_ocr.pdf

- Herranz, Fernando (2018). El porqué del Estudio de las masculinidades desde la Historia y la Educación Ilustrada. Recuperado de <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/91584/1/Multiplicidad-de-enfoques-en-Humanidades-47-52.pdf>
- Islas, Octavio. (agosto -noviembre 2019). La importancia que hoy y mañana admiten las redes sociales virtuales. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, vol. 141, pp. 105-125. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/4086/3198>
- Kemp, Simon. (15 febrero 2022). Digital 2022: Costa Rica. Recuperado de <https://datareportal.com/reports/digital-2022-costa-rica>
- Marc, Edmond y Picard, Dominique. (1992). *La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación*. Recuperado de <http://usc2011.yolasite.com/resources/03%20MARC.pdf>
- Marí, Víctor. (2006). *Jóvenes, tecnologías y el lenguaje de los vínculos*. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1302/b1528055x.pdf?sequence=1>
- Olavarría, José. (Diciembre, 2005). *La masculinidad y los jóvenes adolescentes*. Revista Docencia (27), pp.46-55.
- Patronato Nacional de la Infancia (PANI) Costa Rica. Adolescencia. Recuperado de <http://www.pani.go.cr/adolescentes>
- Plaza, Juan y Delgado, Carmen (2007). *Género y comunicación*. Madrid: Editorial Fundamentos
- Peris, Montserrat; Carmen, Maganto y Lorea, Kortabarria. (2013). *Autoestima corporal, publicaciones virtuales en las redes sociales y sexualidad en adolescentes*. European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education. Vol.3 no.2 pp.171-180. <http://dx.doi.org/10.1989/ejihpe.v3i2.34>

Presidencia de la República de Costa Rica. (s.f.). Jornadas de reflexión con adolescentes sobre el uso seguro en internet. Recuperado de <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2021/02/jornadas-de-reflexion-con-adolescentes-sobre-el-uso-seguro-en-internet/#:~:text=En%20Costa%20Rica%2C%20m%C3%A1s%20del,19%20a%C3%B1os%20utiliza%20redes%20sociales.>

Ritzer, George. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. España: McGraw Hill

Rodríguez, María del Carmen. (2005). *Identidad de género y contexto social: una revisión de modelos*. Revista Española de Investigaciones Sociales, no.112. pp. 165-194

Rubio, Ángeles. (2009). *Adolescentes y jóvenes en la red: factores de oportunidad*. Recuperado de www.unav.edu/matrimonioyfamilia/.../24863_Rubio_Adolescentes-red-2009.pdf

Salas Calvo, José Manuel. (2005). *Hombres que rompen mandatos*. Costa Rica, San José: Lara Segura & Asociados.

Sinópoli, Daniel. (2005). *Periodismo, representaciones sociales y límites a la percepción crítica de la realidad*. Revista: Signos Universitarios, vol. 24, no. 41. Pp. 189-202

Solano, Isabel; González, Víctor y López, Patricia. (2013). *Adolescentes y comunicación: las TIC como recurso para la interacción social en educación secundaria*. Revista de Medios y Educación. no.42, pp.23-35. Recuperado de <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p42/02.pdf>

Solnit, Rebeca. (2015). *Los hombres me explican cosas*. Recuperado de <http://bibliotecafeminista.com/los-hombres-me-explican-cosas/>

We Are Social y Hootsuite. (2022). Digital 2022 Global Overview Report. Recuperado de <https://wearesocial.com/es/blog/2022/01/digital-2022/>

Capítulo IX: Anexos

ANEXO #1

Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología

Investigación: La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella.

Consentimiento informado para responsable legal del estudiante

Investigadora: Alejandra Mora López

Consentimiento Informado

El siguiente documento consiste en un formulario donde se explica a las personas informantes claves como, donde y bajo que circunstancias, así como en que consiste este estudio, para acordar y firmar su participación de manera voluntaria. En este caso, como responsables del informante deben tener claro en que panorama se involucraran los adolescentes, ya que sin su debida autorización el menor no será participe de la investigación.

Información principal

La investigación a realizar es de tipo observacional, por lo tanto no se realiza ningún tipo de intervención médica ni psicológica a ningún informante clave, esta tiene como tema *La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella*. Por lo tanto, es en este centro educativo en el que se desarrolla este proceso, específicamente con los adolescentes que cursan actualmente el octavo año, además esta planifica que la participación de dichos adolescentes sea a lo largo del segundo semestre del 2018, y si surge alguna eventualidad puede alargarse al primer semestre del 2019.

A consecuencia de lo anterior es necesario aclarar;

Nombre del responsable del Informante Clave: _____

Informante clave: _____

Parentesco: _____

Además, este proceso investigativo tiene como objetivo principal:

- ✓ Comprender la construcción de nuevas masculinidades, a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes hombres de octavo año del Conservatorio de Castella, en el periodo del 2018

Partiendo de lo anterior, se pretende recabar los datos necesarios para la elaboración de un documento oficial de tesis para optar por el grado de Licenciatura en Sociología, en el cual se visibilice el proceso de construcción de nuevas masculinidades de los adolescentes de octavo año del Conservatorio de Castilla, tomando en consideración las redes sociales virtuales, ya que estas forman parte fundamental de la cotidianidad.

Por lo tanto, es relevante identificar los elementos de dichas redes que forman parte de este proceso de construcción, el rol de estas redes sociales virtuales y analizar la interacción entre ellos mismos. A consecuencia, la participación dichos hombres es requerimiento dentro de esta investigación y fundamental para el conocimiento sociológico en general.

A continuación, se desglosan en puntos específicos el desarrollo y las condiciones de la participación.

1. Financiamiento

La participación en este proceso investigativo no tiene costo alguno, además que no le será pagada, esto por motivos que no existe convenio con alguna institución que financie la investigación, sin embargo; la investigadora cubre los gastos de materiales, refrigerios y producción que la investigación así requiera y que se utilicen a la hora de la aplicación de los talleres y demás técnicas que se ejecutaran, así como después de estas.

2. Espacio Físico

El lugar donde se llevará a cabo los encuentros entre informantes claves y la investigadora será siempre en el colegio Conservatorio de Castilla, hasta que así nos lo permitan las autoridades del centro educativo, asimismo puede ser que no todas las actividades se realicen en horario lectivo, ya que en este no se podrían realizar en su plenitud. Por lo tanto, también se solicitaría el espacio del colegio para sábado o domingo, dependiendo de la accesibilidad de los informantes claves.

3. Delimitación de fuentes de información y temporalidad

Las fuentes de información o informantes claves son los hombres adolescentes que cursan octavo en el año 2018, en el Conservatorio de Castilla. Es decir, el menor del que su persona es responsable. Asimismo, cabe recalcar que la participación del menor es voluntaria, por lo tanto puede retirarse de este proceso cuando así lo considere oportuno, sin embargo esto afectarían los resultados de la investigación.

La duración de este proceso se espera que sea en el segundo semestre del presente año, pero en caso de algún contratiempo o eventualidad que pueda surgir en este, podría ampliarse el periodo al primer semestre del 2019.

4. Proceso metodológico

La siguiente investigación a realizar es de enfoque cualitativo, a consecuencia de esto se contempla la subjetividad de cada uno de los adolescentes hombres que se encuentre cursando octavo en el presente año, es decir, como cada uno de ellos construyen su masculinidad a partir de las redes sociales virtuales, en este caso, WhatsApp, YouTube, Facebook, Spotify e Instagram. Para lo anterior, se efectuarán, sociodrama, talleres participativos y entrevista a profundidad. Todas estas técnicas de recolección de información se les realizaran únicamente a los adolescentes hombres de octavo, que tengan un perfil y utilicen alguna de estas redes.

Por su parte, el sociodrama pretende que los hombres de octavo empleen sus conocimientos y herramientas artísticas, ya que el sociodrama consiste en una dramatización de una problemática que ellos acarrearán, ya que mediante la dramatización de aspectos de la cotidianidad de los menores se logrará identificar algunos de los elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción que realizan diariamente estos adolescentes, además se puede reflejar la interacción entre ellos y de esta manera analizarlo.

Por otro lado, los dos talleres participativos contribuirán a la descripción del rol que poseen las redes sociales virtuales en estos adolescentes, asimismo se podrá analizar la interacción que se da entre estos adolescentes a partir de dichas redes, por si en el sociodrama no se logra recabar lo suficiente; ya que estos talleres por medio de actividades didácticas y de acción proponen la participación de todos los hombres.

Si bien, en las técnicas de recolección de información anteriores la participación es de todos los hombres, en las entrevistas a profundidad será entre dos o cuatro estudiantes seleccionados únicamente, debido a que es propuesta en función de captar información que quizás no sea posible recolectar en las técnicas ya mencionadas, y la selección de los hombres se hará después de concluir con el sociodrama y los talleres participativos.

Después de lo expuesto, es pertinente mencionar que durante la ejecución de dichas actividades se tomarán fotografías y grabaciones, con el único fin de respaldar la información obtenida a través de su aplicación. Dichas fotografías serán publicadas dentro del documento final de la investigación, no obstante, al ser los informantes claves menores de edad, las mismas serán tomadas de forma tal que no salgan los rostros. Además, si al conocer lo anterior el menor desea guardar su identidad tras el anonimato, a la hora de la redacción de los resultados se puede sustituir por un seudónimo.

Los siguientes puntos enumeran las cuatro etapas en las que se desarrollará la participación del adolescente:

Etapas 1: En esta fase se leerá el consentimiento y asentimiento informado a los participantes, así como a las personas responsables de ellos. Además, la investigadora atenderá las preguntas que surjan de este documento, de la participación y de la investigación en sí. Se define la anuencia y la participación voluntaria de cada uno de los hombres de octavo.

Es necesario aclarar que en todas las actividades se va a generar material digital (fotografías, grabaciones) que son recursos para plasmar parte de lo que surja, así como de apoyo a la hora de la redacción de los resultados, cabe recalcar que toda la información generada será protegida, confidencial y será utilizada meramente con fines académicos, por lo tanto quienes tendrán acceso a la totalidad de lo producido en las actividades son:

Función:	Nombre:	Correo:	Teléfono:	Ubicación
Investigadora	Alejandra Mora López	Alemora28@hotmail.com	8845-4923	San Rafael, Heredia

Persona tutora	Carolina Sánchez Hernández	Carolinasanchez.una@gmail. com	--	--
----------------	----------------------------------	-----------------------------------	----	----

Etapa 2: Aplicación de las técnicas; dos talleres participativos, un sociodrama, y de dos a cuatro entrevistas a profundidad, estas se aplicarán con los propósitos ya explicados y se estarán ejecutando a lo largo de agosto, setiembre y octubre. Conforme se vaya definiendo la fecha exacta de cada actividad se les notificará con antelación para que puedan tomar las medidas del caso.

En el caso de las grabaciones que se realicen, cada informante puede solicitar escuchar el audio y si dispone que una parte no se escuche la investigadora deberá borrar u omitir esa parte en la redacción de los resultados. En el caso de no querer ser identificado por su nombre verdadero, este puede ser cambiado por otro. Además, es de suma relevancia destacar que este estudio no les brinda póliza alguna a los informantes, sino que estarán protegidos bajo las condiciones de la póliza de estudiante que cada uno adquirió para ser matriculado.

Etapa 3: En esta fase se analizará la información recabada, por lo tanto se debe proceder a transcribir toda la información, para proseguir con el análisis correspondiente a las categorías teóricas y metodológicas que previamente fueron designadas como las más óptimas para este proceso. Al finalizar esta etapa, el documento final será expuesto ante un tribunal examinador de la Universidad Nacional, así como podrá ser publicado como ponencia, expuesto en cursos, artículos y demás material académico.

Etapa 4: Esta consta de la devolución de los resultados, ya que si bien tanto el Conservatorio de Castilla, como los informantes y responsables de ellos me permitieron realizar este estudio, es de suma relevancia retribuirles con los resultados y conocimientos que se generaron a partir de ahí y de ellos como adolescentes estudiantes. Por lo tanto, se acordará una reunión para exponer los resultados con las personas que estén interesadas, así como se donará un ejemplar del trabajo a la biblioteca del Castilla. Asimismo, estará en las bibliotecas de la Universidad Nacional y en la Escuela de Sociología.

Por lo tanto,...

La participación del menor de edad a su cargo en esta investigación **es voluntaria y confidencial, la información que el menor de edad brinde será como parte del proceso investigativo, y se utilizará únicamente para la redacción de la investigación.**

Asimismo, los resultados generados en el proceso de investigación, serán socializados con los participantes de esta investigación, así como con los entes directivos del centro educativo, lo anterior, con el fin de clarificar la manera en que fue utilizada la información que se recabó mediante el sociodrama, talleres participativos y entrevista a profundidad; de igual manera se le suministrará al Castella una copia impresa de la investigación concluida, para que esté a disposición del estudiantado en la biblioteca de la institución, si así lo desean.

Además, la investigación se presentará, con la formalidad del caso, en la Universidad Nacional como parte de la finalización de este proceso, dicha institución de educación superior también tendrá a su disposición el documento de la investigación.

La duración de la participación de los menores de octavo en este proceso investigativo, se estima que sea a lo largo del segundo semestre del presente año, y con antelación se comunicarán las fechas exactas de cuando se necesita su asistencia. Se estima que participen todos los hombres de octavo año del Conservatorio de Castella, que sean usuarios de al menos una red social virtual, ya sea de; WhatsApp, YouTube, Facebook, Spotify e Instagram.

Habiendo leído la información anteriormente expuesta y habiendo realizado todas las preguntas necesarias y que las mismas fueron contestadas de forma adecuada por la investigadora, es que Yo _____, número de cédula _____, firma _____, accedo de forma voluntaria y bajo mi responsabilidad, sin que medien incentivos o medidas de presión en mi decisión, a que el menor a mi cargo, _____ de la sección _____ participe como sujeto informante clave del estudio a realizar.

(Nombre, cédula y firma de la investigadora).

(Nombre, número de cédula y Firma del Testigo/a)

Todas las personas firmamos el día _____ del mes _____ del año _____.

_____ Fin de documento _____

ANEXO #2

Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología

Investigación: La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella.

Asentimiento informado para informantes claves

Investigadora: Alejandra Mora López

Asentimiento Informado

El siguiente documento consiste en un formulario donde se explica a las personas informantes claves como, donde y bajo qué circunstancias, así como en que consiste este estudio, para acordar y firmar su participación de manera voluntaria. En este caso, ustedes como informantes deben de tener claro en que panorama se involucraran, ya que sin su debida autorización no será participe de la investigación.

Información principal

La investigación a realizar es de tipo observacional, por lo tanto no se realiza ningún tipo de intervención médica ni psicológica a ningún informante clave, esta tiene como tema *La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella*. Por lo tanto, es en este centro educativo en el que se desarrolla este proceso, específicamente con ustedes, estudiantes adolescentes hombres, que cursan actualmente el octavo año; además esta planifica que la participación de ustedes sea a lo largo del segundo semestre del 2018, y si surge alguna eventualidad puede alargarse al primer semestre del 2019.

A consecuencia de lo anterior es necesario aclarar;

Informante clave: _____

Sección: _____

Además, este proceso investigativo tiene como objetivo principal:

- ✓ Comprender la construcción de nuevas masculinidades, a partir de las redes sociales virtuales en los adolescentes hombres de octavo año del Conservatorio de Castella, en el periodo del 2018.

Partiendo de lo anterior, se pretende recabar los datos necesarios para la elaboración de un documento oficial de tesis para optar por el grado de Licenciatura en Sociología, en el cual se visibilice el proceso de construcción de nuevas masculinidades de ustedes, adolescentes de octavo año del Conservatorio de Castilla, tomando en consideración las redes sociales virtuales, ya que estas forman parte fundamental de la cotidianidad.

Por lo tanto, es relevante identificar los elementos de dichas redes que forman parte de este proceso de construcción, el rol de estas redes sociales virtuales y analizar la interacción entre ustedes mismos. A consecuencia, la participación de ustedes es requerimiento dentro de esta investigación y fundamental para el conocimiento sociológico en general.

A continuación, se desglosan en puntos específicos el desarrollo y las condiciones de la participación.

5. Financiamiento

La participación en este proceso investigativo no tiene costo alguno, además que no le será pagada, esto por motivos que no existe convenio con alguna institución que financie la investigación, sin embargo; la investigadora cubre los gastos de materiales, refrigerios y producción que la investigación así requiera y que se utilicen a la hora de la aplicación de los talleres y demás técnicas que se ejecutaran, así como después de estas.

6. Espacio Físico

El lugar donde se llevará a cabo los encuentros entre ustedes (informantes claves) y la investigadora será siempre en el colegio Conservatorio de Castilla, hasta que así nos lo permitan las autoridades del centro educativo, asimismo puede ser que no todas las actividades se realicen en horario lectivo, ya que en este no se podrían realizar en su plenitud. Por lo tanto, también se solicitaría el espacio del colegio para sábado o domingo, dependiendo de la accesibilidad de ustedes como informantes.

7. Delimitación de fuentes de información y temporalidad

Las fuentes de información o informantes claves son ustedes, los hombres adolescentes que cursan octavo en el año 2018, en el Conservatorio de Castella. Asimismo, cabe recalcar que su participación es voluntaria, por lo tanto puede retirarse de este proceso cuando así lo considere oportuno, sin embargo esto afectarían los resultados de la investigación.

La duración de este proceso se espera que sea en el segundo semestre del presente año, pero en caso de algún contratiempo o eventualidad que pueda surgir en este, podría ampliarse el periodo al primer semestre del 2019.

8. Proceso metodológico

La siguiente investigación a realizar es de enfoque cualitativo, a consecuencia de esto se contempla la subjetividad de cada uno de ustedes como adolescentes hombres, que se encuentre cursando octavo en el presente año, es decir, como cada uno de ustedes construyen su masculinidad a partir de las redes sociales virtuales, en este caso, WhatsApp, YouTube, Facebook, Spotify e Instagram. Para lo anterior se efectuarán, sociodrama, talleres participativos y entrevista a profundidad. Todas estas técnicas de recolección de información se les realizarán únicamente a los adolescentes hombres de octavo, que tengan un perfil y utilicen alguna de estas redes.

Por su parte, el sociodrama pretende que ustedes empleen sus conocimientos y herramientas artísticas, ya que este consiste en una dramatización de una problemática que ustedes acarrearán, ya que mediante la dramatización de aspectos de la cotidianidad de ustedes se logrará identificar algunos de los elementos de las redes sociales virtuales que forman parte de la construcción que realizan diariamente ustedes, además se puede reflejar la interacción entre ustedes mismos y de esta manera analizarlo.

Por otro lado, los dos talleres participativos contribuirán a la descripción del rol que poseen las redes sociales virtuales en cada uno de ustedes, asimismo se podrá analizar la interacción que se da entre ustedes a partir de dichas redes, por si en el sociodrama no se logra recabar lo suficiente; ya que estos talleres por medio de actividades didácticas y de acción proponen la participación de todos los hombres.

Si bien, en las técnicas de recolección de información anteriores la participación es de todos los hombres, en las entrevistas a profundidad será entre dos o cuatro estudiantes

seleccionados únicamente, debido a que es propuesta en función de captar información que quizás no sea posible recolectar en las técnicas ya mencionadas, y la selección de los hombres se hará después de concluir con el sociodrama y los talleres participativos.

Después de lo expuesto, es pertinente mencionar que durante la ejecución de dichas actividades se tomarán fotografías y grabaciones, con el único fin de respaldar la información obtenida a través de su aplicación. Dichas fotografías serán publicadas dentro del documento final de la investigación, no obstante, al ser los informantes claves menores de edad, las mismas serán tomadas de forma tal que no salgan los rostros. Además, si al conocer lo anterior usted desea guardar su identidad tras el anonimato, a la hora de la redacción de los resultados se puede sustituir por un seudónimo.

Los siguientes puntos enumeran las cuatro etapas en las que se desarrollará la participación del adolescente:

Etapas 1: En esta fase se leerá el consentimiento y asentimiento informado a los participantes, así como a las personas responsables de ellos. Además, la investigadora atenderá las preguntas que surjan de este documento, de la participación y de la investigación en sí. Se define la anuencia y la participación voluntaria de cada uno de los hombres de octavo.

Es necesario aclarar que en todas las actividades se va a generar material digital (fotografías, grabaciones) que son recursos para plasmar parte de lo que surja, así como de apoyo a la hora de la redacción de los resultados, cabe recalcar que toda la información generada será protegida, confidencial y será utilizada meramente con fines académicos, por lo tanto quienes tendrán acceso a la totalidad de lo producido en las actividades son:

Función:	Nombre:	Correo:	Teléfono:	Ubicación
Investigadora	Alejandra Mora López	Alemora28@hotmail.com	8845-4923	San Rafael, Heredia
Persona tutora	Carolina Sánchez Hernández	Carolinasanchez.una@gmail.com	--	--

Etapa 2: Aplicación de las técnicas; dos talleres participativos, un sociodrama, y de dos a cuatro entrevistas a profundidad, estas se aplicarán con los propósitos ya explicados y se estarán ejecutando a lo largo de agosto, setiembre y octubre. Conforme se vaya definiendo la fecha exacta de cada actividad se les notificará con antelación para que puedan tomar las medidas del caso.

En el caso de las grabaciones que se realicen, cada informante puede solicitar escuchar el audio y si dispone que una parte no se escuche la investigadora deberá borrar u omitir esa parte en la redacción de los resultados. En el caso de no querer ser identificado por su nombre verdadero, este puede ser cambiado por otro. Además, es de suma relevancia destacar que este estudio no les brinda póliza alguna a ustedes como informantes, sino que estarán protegidos bajo las condiciones de la póliza de estudiante que cada uno adquirió para ser matriculado.

Etapa 3: En esta fase se analizará la información recabada, por lo tanto se debe proceder a transcribir toda la información, para proseguir con el análisis correspondiente a las categorías teóricas y metodológicas que previamente fueron designadas como las más óptimas para este proceso. Al finalizar esta etapa, el documento final será expuesto ante un tribunal examinador de la Universidad Nacional, así como podrá ser publicado como ponencia, expuesto en cursos, artículos y demás material académico.

Etapa 4: Esta consta de la devolución de los resultados, ya que si bien tanto el Conservatorio de Castilla, como los informantes y responsables de ellos me permitieron realizar este estudio, es de suma relevancia retribuirles con los resultados y conocimientos que se generaron a partir de ahí y de ustedes como adolescentes estudiantes. Por lo tanto, se acordará una reunión para exponer los resultados con las personas que estén interesadas, así como se donará un ejemplar del trabajo a la biblioteca del Castilla. Asimismo, estará en las bibliotecas de la Universidad Nacional y en la Escuela de Sociología.

Por lo tanto,...

Su participación en esta investigación es **voluntaria y confidencial, la información que usted, menor de edad, brinde será como parte del proceso investigativo, y se utilizará únicamente para la redacción de la investigación.**

Asimismo, los resultados generados en el proceso de investigación, serán socializados con los participantes de esta investigación, así como con los entes directivos del centro educativo, lo anterior, con el fin de clarificar la manera en que fue utilizada la información que se recabó mediante el sociodrama, talleres participativos y entrevista a profundidad; de igual manera se le suministrará al Castella una copia impresa de la investigación concluida, para que esté a disposición del estudiantado en la biblioteca de la institución, si así lo desean.

Además, la investigación se presentará, con la formalidad del caso, en la Universidad Nacional como parte de la finalización de este proceso, dicha institución de educación superior también tendrá a su disposición el documento de la investigación.

La duración de la participación de ustedes en este proceso investigativo, se estima que sea a lo largo del segundo semestre del presente año, y con antelación se comunicarán las fechas exactas de cuando se necesita su asistencia. Se estima que participen todos los hombres de octavo año del Conservatorio de Castella, que sean usuarios de al menos una red social virtual, ya sea de; WhatsApp, YouTube, Facebook, Spotify e Instagram.

Habiendo leído la información anteriormente expuesta y habiendo realizado todas las preguntas necesarias y que las mismas fueron contestadas de forma adecuada por la investigadora, es que Yo _____, número de cédula _____, firma _____, accedo de forma voluntaria y bajo mi responsabilidad, sin que medien incentivos o medidas de presión en mi decisión, a participar como sujeto informante clave del estudio a realizar.

(Nombre, cédula y firma de la investigadora).

(Nombre, número de cédula y Firma del Testigo/a)

Todas las personas firmamos el día _____ del mes _____ del año _____.

Fin de documento _____

ANEXO #3

Universidad Nacional
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología
Investigación: La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella
Investigadora: Bach. Alejandra Mora López

Cronograma de sesión I

La siguiente tabla indica el orden de las actividades a realizar en la primera sesión del trabajo de recolección de la información, y los tiempos correspondientes a cada una de estas. Se espera que, esta sesión dure alrededor de 45 minutos.

Actividad	Duración
Bienvenida e introducción: nuevamente se explica en qué consiste la investigación y el trabajo de campo, entrega y lectura del cronograma.	15 minutos
Lectura y aplicación de cuestionario	30 minutos

Link y Código QR de Cuestionario

https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfHth0djHkOcy-v1vbSnRuK0wgoy6sr3GwO5iZi9nA_Yjh_eg/viewform



Cuestionario

Este cuestionario se realiza como parte de la investigación: *La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella*, que tiene como fuentes de información a los jóvenes hombres que actualmente cursan noveno año en el Conservatorio de Castella. Las preguntas a continuación se aplican con el objetivo identificar como es la interacción de cada uno en las redes sociales virtuales. Este cuestionario es anónimo. La información obtenida es de uso confidencial y con fines académicos.

I. Datos personales:

1. Edad: _____

II. Uso y acceso a las redes sociales virtuales

2. ¿En cuáles redes sociales virtuales tiene un perfil abierto y activo? (Puede marcar varias opciones)

WhatsApp

Snapchat

YouTube

Facebook

Tinder

Instagram

Spotify

Otra: _____

Twitter

3. ¿Cuál red usa con mayor frecuencia?

WhatsApp

Snapchat

YouTube

Facebook

Tinder

Instagram

Spotify

Otra: _____

Twitter

4. Aproximadamente, ¿Cuánto tiempo al día utiliza las redes sociales virtuales?

1 hora o menos

De 5 a 8 horas

De 1 a 2 horas

8 horas o más

De 2 a 5 horas

5. ¿Desde cuáles dispositivos electrónicos accede a sus redes sociales virtuales? (Puede marcar varias opciones)

Celular

Computadora de escritorio

Computadora portátil

Tablet

III. Interacción en las redes sociales virtuales

6. Para relacionarse con las o la persona que le gusta, atrae o llaman su atención, ¿Qué hace? (Puede marcar varias opciones)
- Le da me gusta a las fotos, memes o material que comparte
 - Le habla por mensajes privados
 - Le comparte fotos, memes o algún contenido
 - Reacciona/responde a las historias que sube
 - Nada, solo ve lo que publica y comparte
 - Nada, no sigue a esa persona
 - Otro: _____
7. ¿Cómo es su relación/interacción en las redes sociales con el sexo que le gusta?
- _____
- _____
8. ¿Usted “ligaría o liga” con la persona que le gusta por redes sociales virtuales?
- Sí No
9. ¿Usted considera que las redes sociales virtuales le sirven para expresar cosas que no expresaría cara a cara?
- Sí No
10. ¿Qué tipo de páginas le gusta seguir y ver el contenido que comparten? (Puede marcar varias opciones)
- Deportes (en general)
 - Para hacer ejercicio
 - Youtubers, blogs y/o figuras públicas
 - Arte (música, artes plásticas, teatro, danza, ballet, performance)
 - Televisión, películas, programas de televisión, series
 - Actores, actrices, cantantes o grupos de música
 - Pornografía (en general)
 - Videojuegos o gamers/streamers (en general)
 - Noticias o contenido informativo

- () Amigos/as o conocidos/as
- () Comida (en general)
- () Otro: _____

11. ¿Qué tipo de información es la que usted comparte, etiqueta, envía, observa, busca y guarda?

12. ¿Usted considera que las redes sociales virtuales le brindan un espacio donde se siente cómodo e incluido?

- () Sí () No

13. ¿De qué forma el uso de las redes sociales virtuales inciden en su masculinidad?

IV. Selección artística

14. ¿Se ha sentido cohibido, forzado o presionado a llevar alguna una especialidad artística en específico por el hecho de ser hombre?

- () Sí () No

15. ¿Por qué?

16. ¿Cree que ese tipo de presiones también las tienen las mujeres?

- () Sí () No

17. ¿Por qué?

_____ Gracias por su colaboración _____

ANEXO #4

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Investigación: La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castilla

Investigadora: Bach. Alejandra Mora López

Cronograma de sesión II

La siguiente tabla indica el orden de las actividades a realizar en la segunda sesión del trabajo de recolección de la información, y los tiempos correspondientes a cada una de estas. Se espera que en total, esta sesión dure alrededor de cuatro horas y media.

Actividad	Duración
Bienvenida e introducción: entrega y lectura del cronograma.	5 minutos
Explicación del sociodrama e inicio de la primera parte (conformación de grupos y creación de guión)	30 minutos
Representación de cada grupo	15 minutos (5 min cada grupo)
Refrigerio	10 minutos
Reflexión de todas las representaciones y del tema en general	1 hora (Aproximadamente)

Guía de Sociodrama

Esta técnica consiste en una representación de algún aspecto de la vida cotidiana o en general, de una población en específico, es decir; “es una representación dramatizada de un problema concerniente a los miembros de un grupo, con el fin de obtener una vivencia más exacta de la situación y encontrar una solución adecuada.” (Barrantes, 2002, p.224)

El sociodrama tiene como objetivo el representar de la manera más exacta posible la vivencia cotidiana de los hombres adolescentes y que estos reflexionen después sobre esta, más allá de proponer una solución. La información obtenida es de uso confidencial e investigativo.

Tema a representar:

*Cuáles son sus dinámicas (incluyendo la interacción entre ustedes) en las redes sociales virtuales (WhatsApp, YouTube e Instagram) que consideran que forman parte de sus masculinidades.

Indicaciones generales y pasos para la realización del Sociodrama:

1. Presentación y explicación de la dinámica
2. Conformación de grupos (entre 3 a 4 personas)
3. Se expone la temática a desarrollar en el sociodrama, por parte de la investigadora.
4. Entre cada grupo realizarán una lluvia de ideas para la representación/dramatización que harán, acorde a la temática planteada. ¿Cómo viven estas situaciones? ¿Cómo lo entienden? ¿Cómo reaccionan ante estas? ¿Cómo lo reflexionan?
5. Construir un guión que va a estructurar la representación/dramatización, orden de las escenas o hechos, definición y distribución de personajes, y por último, se establecerá cómo y cuál será el final, es decir la conclusión.
6. Puesta en escena
7. Asamblea entre todos los participantes y la investigadora para exponer lo visto, vivido, concluido de las diferentes representaciones/dramatizaciones hechas, para analizar entre todos y llegar a una reflexión final de lo que emerge en la realidad de cada uno de los participantes.

ANEXO #5

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Investigación: La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castilla

Investigadora: Bach. Alejandra Mora López

Cronograma sesión III

La siguiente tabla indica el orden de las actividades a realizar en la tercera sesión del trabajo de recolección de la información, y los tiempos correspondientes a cada una de estas. Se espera que en total, esta sesión dure alrededor dos horas.

Actividad	Duración
Bienvenida e introducción: entrega y lectura del cronograma, y explicación de las actividades a realizar	5 minutos
Actividad 1	20 minutos
Actividad 2	35 minutos
Refrigerio	10 minutos
Actividad 3	40 minutos
Reflexión final	20 minutos

Taller participativo

Para Barrantes (2002) los talleres participativos son, herramientas que “propician el conocimiento por medio de la combinación de técnicas didácticas y de acción” (p.225) donde se involucra a todos los participantes y el desarrollo de las capacidades que cada uno tiene, mediante la información y la asesoría de la persona a cargo, para llegar a un objetivo.

El objetivo de este taller participativo es conocer desde la perspectiva de ustedes (hombres adolescentes) cual es el papel de las redes sociales y como este se representa y significa, así como una valoración de lo que creen que son las nuevas masculinidades.

Actividades a realizar e indicaciones generales:

1. Visualización de un video https://www.youtube.com/watch?v=-LMA_7Nkloo y después, se abrirá un plenario para reflexionar ¿Qué les pareció el comercial de Gillette?

2. Dinámica “El dado”: se dividirá el grupo en dos subgrupos, después cada subgrupo lanza el dado y entre todos los integrantes deben de contestar de manera escrita (en alrededor de 3 minutos), y luego exponer la respuesta de la pregunta que corresponde al número que les salió. Cuando terminen, el otro subgrupo puede agregar un comentario, si así lo desean.
3. Dinámica “Las siluetas”: se dividirá el grupo en dos subgrupos, y cada uno deberá dibujar la silueta de uno de ustedes en el pliego de papel kraft, sobre este escribirán las características (rasgos, pensamientos, vestimenta, dichos, creencias, imágenes, etcétera) con las que se sienten identificado y creen que forman parte de su masculinidad. Luego, se expondrá ante el otro subgrupo.
4. Reflexión final de todo el taller.

Preguntas de la dinámica “El Dado”:

1. ¿Cuál es el papel de las redes sociales virtuales en la vida de ustedes?
2. ¿Cómo construyen ustedes sus masculinidades?
3. ¿Que entienden por nuevas masculinidades?
4. ¿Creen que en las redes sociales virtuales se reproducen los estereotipos de la masculinidad tradicional? ¿Por qué?
5. ¿Consideran que las redes sociales virtuales son inclusivas o no? ¿Por qué?
6. ¿Cómo es la relación/interacción entre ustedes tanto cara a cara como en las redes sociales virtuales?

ANEXO #6

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Sociología

Investigación: La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castilla

Investigadora: Bach. Alejandra Mora López

Entrevista a profundidad

Esta técnica propone la comunicación cara a cara entre investigadora/entrevistadora y un individuo entrevistado, con los que se establece un diálogo espontáneo, concentrado y de intensidades variables, según señala Canales (2006), además esta mediado por un “(...) juego de lenguaje de preguntas abiertas y relativamente libres por medio de las cuales se orienta el proceso de obtención de la información (...)” (p.220)

La entrevista a profundidad como última técnica del trabajo de campo tiene como objetivo el recopilar información que en las técnicas anteriores no se logró visualizar, así como profundizar en temas que ya se han hablado en las sesiones anteriores. Por otro lado, si se quiere retirar en algún momento de la entrevista lo puede hacer, así como si hay alguna pregunta con la que no se siente cómodo no es necesario que la responda. La información obtenida es de uso confidencial y con fines académicos.

Guía de preguntas

1. ¿Cuántos años tiene?

Elementos de las redes sociales

2. ¿Desde hace cuando empezó a usar las redes sociales virtuales?
3. ¿Cuál red social virtual utiliza con mayor frecuencia? ¿Por qué?
4. ¿Hay algún aspecto de las redes sociales virtuales que usted considera que tienen relación con su masculinidad? ¿cuáles son esos aspectos? ¿de cuál red los adopta/incorpora?
5. ¿Cree que usted como hombre sigue cierto contenido en las redes sociales virtuales por el hecho de ser hombre? ¿Por qué? ¿Qué tipo de contenido es?
6. ¿Cree que los hombres y mujeres siguen y consumen contenido diferente en las redes sociales? ¿Por qué?

Rol de las redes sociales virtuales

7. ¿Cuál es el papel que cumplen las redes sociales en su vida cotidiana?
8. ¿Considera que las redes sociales virtuales fomentan los estereotipos de género o de masculinidad? ¿Por qué?

Nuevas masculinidades

9. ¿Alguna vez le han dicho que hacer, pensar ciertas cosas o comportarse de alguna manera por el hecho de ser hombre? ¿En qué ocasión?
10. ¿Cuáles estereotipos de la masculinidad tradicional siente que usted no cumple, no le gustan o no forman parte de su masculinidad?
11. En el taller mencionaron que la familia es la institución/sector/grupo social que más influye en ustedes, ¿Por qué cree que la familia es la que más influye?
12. ¿De qué manera influye su familia en usted? ¿y en su masculinidad?
13. ¿Considera que hay alguna diferencia socialmente establecida entre hombres y mujeres para expresar emociones? ¿Por qué?

Interacción

14. ¿Cómo contaría su experiencia en el Castella?
15. ¿Usted considera que se relaciona más con hombres o con mujeres? ¿Por qué?
16. ¿Cómo describiría su dinámica de interacción con los hombres? ¿y con las mujeres?
Tomando en cuenta los comportamientos, actitudes, comentarios, y demás.
17. A la hora de elegir la especialidad artística ¿cree que existen tabúes o estereotipos en ciertas especialidades si un hombre o una mujer la elige?
18. ¿Cuál es su opinión general del machismo? ¿y del feminismo?

ANEXO #7



6 de noviembre de 2018

Licda. Ivannia Solís Barquero
Directora
Conservatorio de Castella

45

Estimada Directora,

Reciba un atento saludo de parte de la Universidad Nacional. Por este medio, me permito solicitar de la manera más atenta su autorización, para que la estudiante Bach. Alejandra Mora López, cédula de identidad 4-0250-0687 realice el proceso de recolección de información de su Tesis, titulada *"La construcción de nuevas masculinidades a partir de las redes sociales virtuales. El caso del Conservatorio de Castella"*, en este colegio, específicamente con 9 estudiantes hombres del nivel de octavo.

Esta investigación, fue aprobada meses atrás por la Comisión de Trabajos Finales de Graduación de la Escuela de Sociología de la UNA. La misma, permitiría comprender las diferentes dinámicas y acciones de los jóvenes en la actualidad en relación con el uso de las redes sociales virtuales, para poder identificar los elementos de éstas que puedan incidir en su socialización y en el ejercicio de su masculinidad.

Si usted lo tiene a bien, lo ideal sería que dicho proceso se realice en las instalaciones del centro educativo, para mayor seguridad y accesibilidad de los jóvenes participantes. Asimismo, previamente se entregaría un consentimiento informado para que los padres, madres y personas encargadas, puedan autorizar la participación de sus hijos; la cual sería de un total de tres sesiones, para aplicar una entrevista, un socio drama y un taller investigativo.

La tesis se compromete a entregar el documento a la institución, una vez finalizado su proceso de tesis, para que ustedes puedan conocer a detalle los resultados del estudio. Para hacer extensiva cualquier información, dispongo de mis datos de contacto.


Tel. (506) 2277-3000
Apartado 86-3000
Heredia
Costa Rica
www.una.ac.cr





De antemano, le agradezco la atención brindada.

Cordialmente,

45 

Licda. Carolina Sánchez Hernández
Tutora de la Tesis
Académica Escuela de Sociología UNA
Correo: carolina_sanchez_hernandez@una.ac.cr
Teléfono: 2277-3260



Tel. (506) 2277-3000
Apartado 86-3000
Heredia
Costa Rica
www.una.ac.cr

INSTITUCIÓN BENEMÉRITA DE LA EDUCACIÓN, LA TECNOLOGÍA, LA CIENCIA Y LA CULTURA COSTARRICENSE • LEY 9187

ANEXO #8

Fotografías tomadas en el taller participativo (22 de marzo del 2019).

